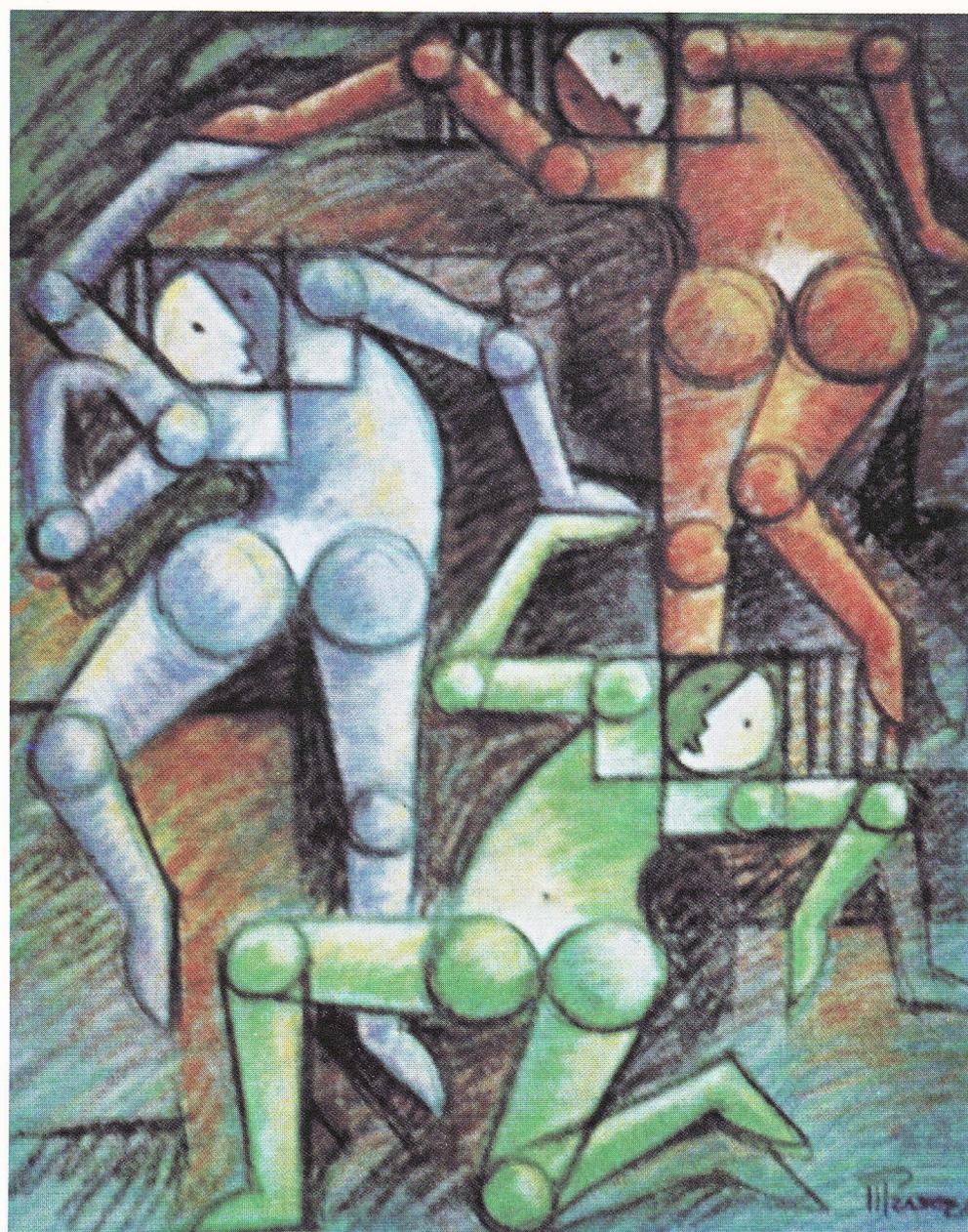


# REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA NUMERO 67 MARZO 1995

## DEBATES SOBRE TEORIA SOCIAL



Costa Rica: Procesos en el sector laboral

# UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Revista de Ciencias Sociales

**DIRECTOR**

Daniel Camacho

**CONSEJO EDITORIAL**

Ana Cecilia Escalante

Omar Hernández

Henning Jensen

Daniel Masís

María Pérez

Jorge Mario Salazar

Luis Valverde

**EDITORA**

Cecilia Arguedas

**CORRESPONDENCIA  
DIRECTOR**

Apartado 498  
2050 San Pedro - Costa Rica  
América Central



EDITORIAL DE LA  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
© 1995  
SAN JOSE, COSTA RICA

## REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACION  
TRIMESTRAL  
MARZO 1995  
NUMERO 67

**CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES**

Editorial de la Universidad de Costa Rica  
Apartado Postal 75  
2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio  
San José, Costa Rica

**CANJES**

Universidad de Costa Rica  
Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información  
Unidad de Selección y Adquisiciones-CANJE  
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio  
San José, Costa Rica

**VALOR DE LA SUSCRIPCION**

	c/u	Anual
Costa Rica	¢ 500	¢1500
Otros países	\$ 10	\$ 40



Impreso en la  
Oficina de Publicaciones  
de la Universidad de Costa Rica

**Portada:** *La danza*, 1986. Mariano Prado.

**Técnica:** Pastel (tiza).

**Arte final de la portada:** Unidad de Diseño Gráfico, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica

**Diagramación:**

Oficina de Publicaciones

Revista  
305  
R Revista de Ciencias Sociales / Universidad de Costa Rica.--  
Vol. 1 (1959)--. -- San José, C. R.: Editorial Universidad de  
Costa Rica, 1959--  
v.  
ISSN: 0482 - 5276

1. Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.
2. Publicaciones periódicas costarricenses.

BUCR

La Revista de Ciencias Sociales es una publicación de la Universidad de Costa Rica que recibe apoyo material de varias de sus dependencias, entre ellas, la Vicerrectoría de Investigación, la Dirección Editorial y Difusión de la Investigación (DIEDIN), la Oficina de Publicaciones y el Instituto de Investigaciones Sociales.

---

**DEBATES SOBRE TEORIA SOCIAL**

---

	<i>PRESENTACION</i>	5
<i>María Pérez</i>	La paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica	7
<i>Napoleón Tapia</i>	La crítica de Freud a la religión	15
<i>Emilio Ortiz</i>	¿Existe una psicología marxista?	27
<i>Daniel Villalobos</i>	Conocimiento e ignorancia científica	33

---

**COSTA RICA: PROCESOS EN EL SECTOR LABORAL**

---

<i>Marielos Aguilar</i>	Las restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980	45
<i>Luz Cubero Warren Ortega</i>	El solidarismo público: Algunos elementos	55
<i>Marlen Montero</i>	Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos	63
<i>Wilfred T. Miller</i>	Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica	73
<i>Flory Fernández</i>	Propiedad versus administración en las asociaciones cooperativas	81
	<i>ARTICULOS</i>	
<i>Mario Alberto Sáenz</i>	Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica	93
<i>Wálter Monge Manfred Pereira</i>	Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense	105
	<i>COLABORADORES</i>	115

## PRESENTACION

*En las ciencias sociales de hoy, se ha perdido el gusto por el debate. Después de que en las décadas recién pasadas, los científicos sociales se sumían complacidos en las profundidades de la teoría, sosteniendo cada uno, tesis que ha menudo se consideraban invencibles, pareciera que hoy padecemos una resaca inmovilizadora.*

*De esa situación hay algunos gananciosos. Por un lado, las corrientes empiristas que siempre sintieron escozores ante la teoría, prefiriendo contar, medir, sumar y restar alegando que a eso se limitaba la ciencia. Otros gananciosos son los "nuevos profetas" del neoliberalismo que han impuesto, por la fuerza de las finanzas, una teoría simplona e irresponsable, según la cual las fuerzas del mercado desatadas garantizan el desarrollo.*

*Es por ello que nos complace dejar constancia con este número que la teoría no ha sido totalmente derrotada, puesto que María Pérez Yglesias piensa la semiótica, Napoleón Tapia burga en la crítica de Freud a la religión, Emilio Ortiz no sólo se pregunta si existe una psicología marxista sino que defiende su pertinencia y Daniel Villalobos recorre el camino de la creación científica como respuesta a la ignorancia.*

*Este número tiene un segundo tema central denominado: "Costa Rica: Procesos en el sector laboral" dentro de él incluimos el trabajo de Marielos Aguilar que estudia las restricciones a los derechos políticos de los costarricenses en el marco de la crisis nacional y regional de los ochenta; de Luz Cubero y Warren Ortega un estudio del solidarismo en el sector público; de Marlen Montero una interesante descripción y análisis del itinerario de los campesinos costarricenses que entran a los Estados Unidos como "espaldas mojadas"; de Wilfred T. Miller una reseña de su experiencia de trabajo como psicólogo voluntario en la ciudad de Golfito y de Flory Fernández un estudio de caso relacionado con las estructuras organizativas y administrativas de tres organizaciones cooperativas.*

*Se cierra esta entrega con la sección artículos donde Mario Alberto Sáenz brinda una panorámica del mundo de las drogas en Costa Rica y defiende, por encima de los simples datos, el análisis social, político, económico y psicoanalítico como indispensable para la comprensión de ese fenómeno. Defiende atrevidas, pero fundamentadas, propuestas acerca de la legalización de las drogas prohibidas y los efectos nocivos de las permitidas. Walter Monge y Manfreth Pereira analizan los problemas actuales del régimen municipal, tema pertinente hoy en día cuando en el debate público está presente la necesidad de reforzar los gobiernos locales.*

*Ciudad Universitaria Rodrigo Facio  
marzo 1995*

*Daniel Camacho  
Director*

## LA PARADOJA DE UN PARADIGMA: PENSANDO LA SEMIOTICA

María Pérez

### Resumen

*Se exploran ciertas tendencias que predicen transformaciones en el paradigma de nuestro tiempo. El paradigma que rige los destinos de la humanidad en siglo XX, la COMPETENCIA, debe cambiar por un nuevo paradigma, el del COMPLEMENTO Y LA COLABORACION. Un paradigma capaz de romper con las relaciones de poder para construir un mundo mejor para todos.*

### Abstract

*The article explores certain tendencies which predict transformations in the paradigm of our time. The paradigm that governs the human destiny of XX century, the COMPETENCE, must change to a new paradigm, the COMPLETION and COLLABORATION. A paradigm able to break off power relations so that we could build a better world for everyone.*

### IDEAS CONVULSAS EN UN MUNDO CONVULSO

Hace unos años, la famosa Mafalda, lanza un grito desesperado frente a los problemas políticos, económicos, sociales, culturales, que cubren el planeta: "Paren el mundo que me quiero bajar".

Desde niños, escuchamos cotidianamente decir que estamos en crisis, que vivimos un momento de transición, que la inconsciencia humana nos lleva a la hecatombe nuclear, al "crac" económico, a la destrucción ecológica... Una y otra vez, toneladas de papel impreso, miles de ondas radiofónicas y televisivas transmiten los conflictos que viven los hombres de

distintas latitudes. Y las utopías, los sueños de un futuro mejor —o al menos diferente— persisten.

Los años setenta revolucionan el mundo, con planteamientos poco comprensibles para las mayorías. Muchos jóvenes intelectuales y estudiantes se cuestionan la realidad en que viven y la quieren diferente. Hablan de paz, amor, justicia social y política, revolución de los valores éticos y estéticos, respeto a las culturas diferentes, a las edades diferentes, a los sexos diferentes. Quieren cambiar la relación con la naturaleza y las relaciones entre los países, quieren modificar un sistema económico basado en la desigualdad y el intercambio,

quieren acercarse a otras lógicas, entender otros espacios, vivir experiencias más allá de las racionales y logocéntricas, quieren romper el mundo de la razón y dejar espacios para lo pulsional, la ruptura, la afectividad y los sueños. Sueñan y se desencantan, luchan, se manifiestan y pierden. ¿Perdimos?

Algunos son capaces, ya en aquel momento, de organizar propuestas y empezar a debatirlas, a reflexionar sobre ellas, forman grupos de estudio, escriben y abren nuevas posibilidades a las artes y las ciencias. En los años setenta y ochenta, otros se suman al desafío y producen. Desde distintos campos del conocimiento, proponiendo nuevas formas de percibir el mundo y de leer y escribir (inscribir) la realidad, tomando en cuenta viejas ideas y nuevos descubrimientos, se proponen un cambio, una inversión de valores, una ruptura de los paradigmas dominantes, de la hegemonía dominante, de las formas de relación y los valores dominantes...

Los años ochenta marcan el fin de la "guerra fría", de la confrontación este-oeste, de la disyunción capitalismo-comunismo, que tantas utopías sostiene y tanto maniqueísmo aporta. Parte no se puede negar que la dualidad maniquea resultaba, hasta cierto punto, segurizante... Permitía tomar partido, llenaba el espacio de la diferencia, de la contradicción, de la crítica contestataria, señalaba la "mismidad" internacional, frente a la "otredad".

La "perestroika" viene a romper ese "sentido de pertenencia" a un espacio y de posibilidad de cambiar a otro. Y eso en el este y en el oeste.

Los medios de comunicación unen al mundo y tienen la misión de "estandarizar" y "homogenizar", hasta donde sea posible, el espacio cultural, pero —en esa tensión siempre presente— cada pueblo quiere conservar su "identidad", su cultura particular y diferenciada de las otras. La unidad frente a la diversidad lleva a planteamientos políticos como la "Europa unida" y resquebraja los viejos estados nacionales. Los pueblos que forman los estados yugoeslavo, checoslovaco, hindú, español, paquistaní, etíope, chino, de la vieja Unión Soviética... para solo citar algunos, luchan, de diversas maneras, por su autonomía cultural.

La economía se plantea como un macroestado todopoderoso y directivo a través de los organismos financieros internacionales, que cortan el poder real de cada país (¿no nos hacen las tarjetas de crédito y los sistemas computarizados ciudadanos del mundo?). Tanto juego financiero, tanta relación de explotación de materias primas y mano de obra, tanta diferenciación entre norte desarrollado y sur subdesarrollado llevan a replantear las relaciones múltiples y la condición de un desarrollo, con mayor participación del Tercer Mundo.

Ya el norte sabe que, para sostener las leyes del capitalismo, hay que luchar contra la pobreza de las naciones. Ya el mundo sabe que la naturaleza se agota, se destruye y con ella se destruye y agota el ser humano.

Hoy las preocupaciones comunes —muchas de ellas aún no asumidas por el poder políticos— se debaten en los medios de comunicación, en reuniones de especialistas, en organizaciones de diversas índole, en expresiones artísticas, en discusiones filosóficas y afectan los paradigmas teóricos-conceptuales de las diversas artes y ciencias.

Son temas álgidos el de la cultura e identidad, aunque se siguen irrespetando las más elementales diferencias; el de la información (mas media, informática, telemática), aún cuando la propuesta de un nuevo orden informativo mundial se quede en enormes "dragones de papel": el de la ecología, Río 92 reúne al poder y las organizaciones mundiales en un intento por salvar la Tierra y, a pesar del esfuerzo, los resultados políticos resultaron casi nulos; el del feminismo, aunque las propuestas político-sociales y simbólicas, hasta ahora sean poco efectivas; el de la destrucción por epidemias (SIDA, cólera...); el de la descomposición moral y el "rescate de valores éticos", en un espacio político y civil cada vez más explícitamente corrupto; el del rescate de la "espiritualidad" y de lo "esotérico"; el de la confusa economía neoliberal...

#### ¿UN CAMBIO DE PARADIGMA PARA VIVIR MEJOR?

Y es que, desde hace tiempo, el hombre viene planteándose un cambio en sus paradigmas, que le permitan entender mejor la realidad

y actuar sobre ella con mayores posibilidades de éxito. En este caso, con mejores posibilidades para el desarrollo, la justicia y la paz. La lógica matemática, la física cuántica, la psicología transpersonal, la historia total, la ciencias médicas y biológicas, la teoría de sistemas, la informática, la semiótica... con sus avances diversos aportan pruebas que hacen "científico" lo que, en otro momento, resultaba del espacio de la filosofía, las artes o la comunicación.

Viejos principios como el de la relatividad, el del movimiento –dinámica– constante de la materia, el de la transformación –la materia no nace ni se destruye, solo se transforma–, el del espacio y el tiempo concebidos en volumen, el de las relaciones en "red", multidimensionales y no en línea –causa/efecto–, el del trabajo como productividad –proceso– y no como producto, llevan a conformar ciertas tendencias ¿cambios en los paradigmas? que afectan de manera diferenciada a todas las ciencias.

El (los) nuevos "paradigmas" se construyen en la paradoja de los "prescrito" y "lo prohibido", de lo aceptado y lo posible, del desfase entre la discusión teórica y la praxis en la realidad de los sistemas político-sociales. De los límites a lo "ilimitado".

Se concibe un espacio dinámico, productivo, desestructurador y estructurador de nuevos espacios, donde se rompa el límite de la conciencia, el límite de la semiosis de las relaciones comunicativas, de los campos disciplinarios, de la materia y el espíritu, de lo cognoscible y permanente.

A partir de estos planteamientos es posible sintetizar, no un(os) nuevo(s) paradigma(s) (que aún no existe o tal vez no tendrá necesidad de existir como tal, cuando la lógica no sea la misma), sino algunas de las tendencias generales que se perciben hoy:

-Una tendencia de occidente a acercarse a los planteamientos y filosofía oriental. Se buscan las raíces de cambios occidentales –como los probados por la física moderna– en la lógica de los místicos orientales (budismo Zen, taoísmo, sufismo, hinduismo)...

-Una tendencia a buscar nuevos espacios de conocimientos en las llamadas "ciencias ocultas", esotéricas, en culturas primitivas chamánicas, en contactos con lo "extraterrestre"...

-Una tendencia a la multi, trans o interdisciplinabilidad, a las "ciencias híbridas" y "ciencias síntesis" (la propuesta semiótica).

-Una tendencia a la relatividad, a romper con los absolutos, las disyunciones –dicotomías– y trabajar por juegos de predominios.

-Una tendencia a abrir el espacio a la ambigüedad, a las posibilidades múltiples en diálogo, a la diversificación de fuentes.

-Una tendencia al trabajo contextual y más humanista. La labor del "especialista", adquiere mayor sentido, en relación con el texto general de la historia y la cultura que lo respalda o explica.

-Una tendencia a equilibrar lo cuantitativo con lo cualitativo y a mezclar, a nivel instrumental, metodológico, tendencias teórico-conceptuales diversas.

-Una tendencia a privilegiar procesos, dinámicas, productividades, espacios de interrelación, redes de significaciones...

-Una tendencia a plantear la realidad (personal y colectiva) en transformación continua.

El reto es difícil y aún cuando se buscan nuevas vías parece que no se logra romper con la lógica tradicional. ¿Será que el único desafío posible es el del diálogo, el de la plurisignificación, el del espacio múltiple? Un espacio donde se vote por la vida, por lo positivo, donde según su alcance y posibilidades, viejos y nuevos paradigmas y lógicas, viejas y nuevas formas de ruptura, coexistan en un diálogo que posibilite un mundo mejor para todos.

## HISTORIA, CULTURA E IDENTIDAD

Así, a la tendencia a atravesar las disciplinas, la comunicación, el símbolo, el lenguaje establecido, se suma el intento de quebrar los paradigmas rompiendo las dicotomías, las disyunciones y abriendo el espacio a lo plural, a la producción, a la ambigüedad y trabajando con predominios y no con nociones absolutas.

Este cambio de perspectiva permite hablar de ideologías, de culturas, de identidades en confrontación y diálogo permanente, en proceso continuo de desestructuración-estructuración; permite superar la visión causalista (causa-efecto) y entender la apropiación diferenciada de ideas, de objetos, de posibilidades.

En la historia, el volumen empieza por romper la línea. Se hace referencia a una historia global, total, estratificada; una historia monumental construida como red múltiple de posibilidades de lectura-escritura, de construcción de un discurso. Una historia como proceso, que se reconstruye a través de la palabra y se transmite oralmente (memoria colectiva) o se escribe (inscribe) en la cultura.

Los discursos históricos se debaten, se contradicen, se afirman, niegan o complementan. Dejan los espacios vacíos de la omisión que se llenan a partir de otros discursos, de otras producciones culturales de diferente naturaleza.

Las condiciones reales de existencia de los hombres (¿historia?) se combinan con las imaginarias –posiblemente vividas con el mismo realismo de las primeras– (¿ficción?) y sobre ambas se va(n) construyendo la(s) identidad(es).

En este momento, resulta pertinente preguntarse que diferencia existe entre cultura e identidad.

La cultura es todo aquello que existe porque el ser humano lo construye y expresa a partir de una base material. Es la forma como el ser humano se inserta en la naturaleza y se relaciona con ella; la manera como se socializan los hombres y programan sus comportamientos. La cultura es dinámica, cambiante, es un proceso generándose siempre... cada programa cultural lleva dentro de sí el espacio de la diferencia, el germen de su propia negación y transformación.

Unos elementos culturales son de evolución más lenta, están más estructurados: es el caso de la lengua (¿parte fundamental de los modos de producción?). Mientras el lenguaje verbal se transforma pausadamente, otros sistemas de signos varían con bastante rapidez.

La cultura cubre todas las facetas materiales y significantes, y la identidad es la “conciencia”, el “sentido de pertenencia a una cultura”, la búsqueda de “ser” con unos, frente a otros. Este sentido de pertenencia, esa “conciencia” lleva, necesariamente, a un hacer, a una “participación” más o menos activa.

En ese proceso de construcción permanente que es la identidad existen etapas donde los “rasgos” son más fuertes y característicos. Se configura como un proceso de seme-

janza (como el otro) y de diferencia (distinto al otro); como asimilación (afirmación) a lo mismo y enfrentamiento (negación) a lo diferente.

El proceso de búsqueda de identidad se da como una perspectiva de conciencia que disgrega un todo cultura; así, una identidad no es una suma de características o de elementos, es un diálogo particular, una puesta en relación peculiar y diferenciada.

La mejor forma de acercarse a una identidad (dinámica) es la de observar la realidad cotidiana (en este caso a través de los discursos, de las diferentes prácticas significantes) y establecer, mediante un diagnóstico, cuáles son los ejes relevantes para la construcción de una identidad en la memoria colectiva.

Sin embargo, no puede omitirse el problema de los espacios y los límites que significa hablar de una identidad (una ideología, una cultura) de clase o grupo social; de identidades dominantes y subalternas; de identidad comunal, regional, nacional o transnacional (identidad o cultura occidental, por ejemplo).

La semiótica como ciencia síntesis, como propuesta metodológica parte del espacio de la comunicación, de la significación, del “sentido haciéndose sentido” y se plantea como una forma de “lectura” transformativa de la realidad.

#### LAS POSIBILIDADES DE UNA SEMIOTICA MATERIALISTA

La orientación filosófica es clara de parte de una teoría del conocimiento materialista y del desarrollo que ha tenido la ciencia semiótica desde esta perspectiva.

El desarrollo de la semiótica materialista contemporánea permite enfrentar un trabajo como el presente con posibilidades más abiertas. La(s) semiótica(s) se refuerza con aportes múltiples que la enriquecen y complementan. Una enumeración de ideas permite acercarse a la perspectiva que aquí se construye. La semiótica es, entonces:

-el estudio de los sistemas de signos en el seno de la vida social (Ferdinand de Saussure);

-la semántica, la sintáctica y la pragmática –niveles que la constituyen– explican la posibilidad de una semiosis social ilimitada (Charles Peirce, Eliseo Verón);

-una translingüística (todo sistema de signos encuentra en su camino el lenguaje articulado). Comprende los sistemas intencionalmente comunicativos y debe tomar en cuenta los "significativos"; trasciende los sistemas simples y asume los complejos o sincréticos (la moda, las comidas, las ceremonias) (Roland Bartres);

-el estudio de todo "objeto cultural" como objeto semiótico, y la consideración del texto (objeto cultural) como portador de un contenido, generador de significados y dispositivo de memoria social (Yuri Lotman);

-el trabajo con sistema de signos, que no solo constituyen programas (programaciones) sociales, sino que actúan como intermediarios entre las ideologías y los modos de producción (Ferruccio Rossi-Landi);

-una ciencia crítica y una crítica de las ciencias y, a la vez, como la ciencia de las ideologías y la ideología de las ciencias (Julia Kristeva);

-como ciencia es una "práctica" que no refleja sino que "hace", su misión no es solo describir sino transformar.

La semiótica se desarrolla como una ciencia síntesis con el aporte de otras disciplinas: la filosofía, la lingüística, la historia, la teoría política, la lógica y las matemáticas, la psicología, la sociología, la antropología, la comunicación y la cultura.

Sin perder su propia especificidad, la semiótica contribuye, a la vez, con el desarrollo de los diversos campos de estudio que le dieron su aporte. La semiótica como "forma de conocer" y de "organizar" constituye una propuesta de trabajo válida para todas las ciencias sociales. En todo caso, cada objeto-sujeto de estudio, tiene sus características y exige modos de análisis diferentes, por tanto, cada propuesta se vería modificada por el hecho de ser aplicada a un corpus de estudio concreto, "*de manera que la formalización semiológica realizaría la dialéctica del sujeto (el método, la formalización) y del objeto (el cuerpo significante de la ciencia)*" (Kristeva, 1975: 7).

Las discusiones en torno a la semiótica se resuelven en planteamientos de carácter idealista, más estáticos y cerrados o se abren a posibilidades múltiples y dialógicas con la teoría del texto y, más tarde, el planteamiento de

lo semiótico materno de Julia Kristeva. La semiótica de la comunicación, se enriquece con los sistemas "significativos" y con las posibilidades que abre la "productividad".

#### SEMIOTICA: CIENCIA CRITICA Y CRITICA DE LAS CIENCIAS Y TEORIA DEL TEXTO

Es interesante plantear el proyecto semiótico del Grupo Tel Quel y de su teórica, la búlgara Julia Kristeva, a la luz de las tendencias actuales. La propuesta de una semiótica como ciencia crítica y crítica de las ciencias —como una ciencia de las ideologías y una ideología de las ciencias— tiene interesantes consecuencias y abre espacios múltiples:

-se plantea como crítica de sí misma, y por tanto, como una ciencia dinámica, como un proceso siempre haciéndose, siempre transformándose,

-se relaciona con el espacio de la ideología, de las ciencias humanas.

Como propuesta metodológica se abre a espacios hasta ahora no pensados. La semiótica de la productividad privilegia una actitud translingüística, transimbólica, transcomunicativa y transdisciplinaria. Es decir, atraviesa el lenguaje estructurado, el símbolo, la representación comunicativa, lo disciplinario, pero los contempla y discute.

Como semanálisis, teoría de las significaciones, la semiótica está ligada al conocimiento científico y a la transformación social.

La propuesta misma, está construida de forma interdisciplinaria, trasdisciplinaria, su objeto primordial sería la elaboración de una teoría sobre los sistemas significativos de la historia y de la historia como sistema significativo.

El complejo semiótico debe entenderse como una red de relaciones y no de entidades. Para Kristeva, la ciencia de la semiótica debe partir de la noción de proceso y por ello parte de la definición axioma de *texto*. Una noción que, unida a la de intertextualidad, permite trabajar en el nivel de la significancia (de la conformación del sentido en los individuos y las sociedades) como construcción de la realidad (individual y colectiva). Resulta importante, en este momento, sintetizar dichas nociones y sus consecuencias para las ciencias humanas.

El texto es definido por Julia Kristeva:

-como un proceso de deconstrucción-construcción del orden de cualquier otro sistema de signos...;

-como una productividad (dinámica, siempre haciéndose) y no un producto hecho (estático), sólo listo para entrar -como mercancía- en la cadena del intercambio y el consumo;

-como una intertextualidad, es decir, elaborado a partir de otros textos anteriores y sincrónicos (actuales) que dialogan entre sí.

La intertextualidad se entiende como dialogismo (diálogo de textos en el interior del texto mismo) y como ambivalencia (diálogo entre el texto particular y el texto general de la historia y de la cultura donde se inscribe y que se inscribe en él). Esa relación dinámica entre textos particulares y entre texto particular y contexto tiene consecuencias importantes:

-todo texto es, a la vez, afirmación y negación de otros textos:

-todo texto responde a un ideologema específico (al modo dominante de pensamiento de una época);

-todo texto es proceso en marcha, productividad;

-toda producción de sentido es un texto, no importa el material (o materiales) significante(s) del que se construya;

-al no responder a criterios moralistas y estéticos sino, más bien a procesos de significancia, se propone una tipología de prácticas significantes (textos) que coincide con distintos ideogramas: el del símbolo (práctica sistemática o simbólica), el del signo (práctica transformativa) y el de la producción (práctica textual);

-el sentido (proceso de significancia) se construye como un espacio de discusión y diálogo entre lo simbólico (establecido, ley, orden, estructura, sistema...) y lo semiótico (quiebre, ruptura, diferencia, pulsión...);

-de acuerdo con la forma como se articulan en el proceso de significancia lo simbólico y lo semiótico, se pueden establecer cuatro tipos de práctica significante: la narración (relatos míticos, epopeya, crónica, reportajes...); el metalenguaje (filosofía positivista, explicaciones, ciencias); la contemplación (el misticismo, lo barroco, lo esotérico...) y el texto práctica (poesía, carnaval, textos límite...);

-el autor (productor) y el lector deconstruyen -construyen el texto en un proceso

(trabajo) de lectura-escritura. Todo el que escribe es lector y todo el que lee re-escribe su propia versión de su lectura;

-el dinamismo (ese sentido siempre haciéndose) abre el espacio a la ambigüedad;

-como productividad y como intertextualidad, todo texto es social, histórico, cultural y, por tanto, a la vez individual (un sujeto productor) y colectivo. El texto, como afirma Lotman, es un dispositivo de memoria social;

-todo texto forma parte de la "semiosis social" que se construye con base en las programaciones y reproducción social y, a la vez, constituye un espacio de producción y transformación de sentido. Un espacio donde se debaten las ideologías y se afirman y discuten los modos de producción.

La producción significativa se marca, no sólo en su propia productividad y capacidad transformativa, sino en la "apropiación" diferenciada que se haga de ella, en su consumo. En este campo el aporte de Nestor García Canclini resulta significativo.

Como puede observarse, el planteamiento permite el trabajo con la comunicación, pero no se somete a ella. Permite entender la sociedad de intercambio y consumo y la trasciende. Hace posible trabajar con el símbolo, pero lo quiebra. Se mantiene en el reino de lo sistemático (institucional, sistema) y lo atraviesa. Une el espacio de la conciencia y el de la práctica socio-política.

La semiótica se ocupa de todos los gestos significativos de la sociedad productiva, no importa si estos pertenecen a la práctica artística, religiosa o política.

## LA SINTESIS DE UNA BUSQUEDA

El carácter dinámico, transformativo y revolucionario de su propuesta -aquí apenas esbozada a partir del texto- la une a la búsqueda de tantos y tantos estudiosos que hoy persiguen (¿sueñan?) un nuevo paradigma o, al menos, romper con el que los sujeta. Kristeva trabaja su teoría a partir de un amplio conocimiento de la lógica matemática y de la física moderna, de la gramática generativa y el análisis transformacional, del estudio del lenguaje verbal y de la incursión en otros lenguajes

como el de los gestos, la moda, la música, la pintura...

Estudia las filosofías orientales, especialmente la china y la hindú y recoge los principios del judaísmo. Se interesa por el psicoanálisis y su desarrollo posterior (especialmente las teorías de Lacan) y analiza el lenguaje de los niños, el de los "locos" y el de los "poetas" de vanguardia y plantea, más adelante, lo semiótico materno.

Busca apoyo en la antropología cultural y se seduce con las culturas milenarias y el espacio de lo esotérico. Trabaja con el lenguaje de las minorías y de los marginados (homosexuales, por ejemplo), abre enormes posibilidades a partir de estudios sobre la mujer, más bien sobre lo femenino.

Incursiona en el materialismo histórico y dialéctico y se fascina con la teoría de la negatividad de Hegel. Se interesa por las teorías políticas, por los planteamientos sociológicos y por una noción más amplia de la cultura. Considera su proyecto de "revolución textual y semiótica" como un espacio relacionado directamente con la "revolución política" y con la "revolución personal".

Como un final arbitrario que abre el diálogo, quisiera explicitar una inquietud que creo atraviesa este texto, condiciona la actitud ante la vida cotidiana y provoca la escogencia del proyecto semiótico. ¿No creen ustedes que exista una tendencia -o será, tal vez, una ilusión o una utopía- a construir un paradigma donde la COLABORACION y no la COMPETENCIA rija las teorías y las relaciones en el espacio de la existencia?

#### BIBLIOGRAFIA

- Bakhtine, Mijail. *Probleme de la Poétique de Dostoyevsky*. Paris: Edit. L'Age de l'Homme, 1970.
- \_\_\_\_\_. *L'oeuvre de Rabelais*. Paris: Edit. Gallimard, 1970.
- Bolaños Valera, L., González García, y Pérez Yglesias, M. *Producciones Culturales durante la Colonia. ¿Una lectura de las identidades?* Proyecto nº 021-89-040, Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica, 1990.
- Boorstin, J. Daniel. *Los descubridores*. México: Ed. Crítica, 1992.
- Capra, Fritjof. *Sabiduría Insólita*. (Conversaciones con personajes notables). Barcelona: Ed. Kairós, 1991.
- Carontini, Enrico y Peraya, Daniel. *Elementos de semiótica general*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili. S.A. 1979.
- Cardoso, Ciro. *Ensaíos Racionalistas. Filosofia, Ciências Naturais e historia*. Río de Janeiro: Edit. Campus. 1988.
- Derrida, Jaques. "Semiología y gramatología". En: *Posiciones*. España: Ediciones Pretextos, 1976.
- Duby, Georges. *Male Moyenage. de L'amour et Autres Essais*. Paris: Edit. Flammarion, 1988.
- Eco, Umberto. *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Barcelona; Edit Lumen, 1975.
- Fernández, Estela y Ciriza, Alejandra. "A propósito de la semiótica de la cultura". En: *Escena*. Revista Universidad de Costa Rica. Año 11, nº 20-21, 1989.
- Foucault, Michel. *La Arqueología del saber*. (14 edición). México: Siglo XXI, 1990.
- Fourez, Gérard. *La construction des sciences. Introduction a la Philosophie et a l' Etique des Sceinces*. Bruselas: Boeck-Wesmael, 1988.
- García Canclini, Néstor. "Gramsci con Bordieu: Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular". En: *Nueva sociedad*. nº 71, 1974.
- Garroni, Emilio. *Re-conocimiento de la semiótica*. México: Ediciones Península, 1979.
- González García, Yamileth y Pérez Yglesias, María. "Reflexiones en torno a la comunicación: del discurso crítico a la resistencia

- cultural". En : *Kañina*. Universidad de Costa Rica, Vol XII, nº 2, 1988.
- Greimas, Algidas. *Semiotique et sciences sociales*. Paris: Edit. du Seuil, 1976.
- Grof, Stanislav. *Psicología transpersonal*. Barcelona: Ed. Kairós. 1988.
- Hall, Edward. *La dimensión oculta*. México: Edit. Siglo XXI, 1972.
- Kristeva, Julia. *Semiotike: Recherches pour une semanalyse*. Paris: Edit. du Seuil, 1969.
- . *Le texte du Roman*. La Haya: Mouton, 1970.
- . "Idéologie du discours sur la littérature". En: *La Nouvelle critique*, Paris nº 39. bis, 1970.
- . *La revolution du langage poetique*. Paris: Edic. du Seuil, 1974.
- . "Introduction" et "Pratique signifiante et modes de production". En: *La traversee des signes*. Paris: Edit. du Seuil, 1975.
- . *Polylogue*. Paris: Edit. du Seuil, 1977.
- Kuhn, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas* México: Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Meek, Ronald. *Los orígenes de la ciencia social*. Madrid: siglo XII de España Editores, 1981.
- Peirce, Charles. *La Ciencia de la Semiótica*. Buenos Aires: Edic. Nueva Visión, 1974.
- Pérez Yglesias, María. "El grupo Tel Quel: Una práctica textual revolucionaria o la crítica semiótica del futuro". En: *Kañina*, Universidad de Costa Rica, 1981.
- . "La semiótica de la productividad y la teoría del texto de Julia Kristeva". En: *Revista de Filología y Lingüística* Vol. 7, nº 1-2, 1981.
- . "Ironía, dependencia y humor en las prácticas significantes, latinoamericanas". En: *Revista de Filología y Lingüística*, Universidad de Costa Rica. Vol IX, nº1, 1983.
- Rossi-Landi, Ferrucio. "Programación social y comunicación", Cuba: *Revista Casa de las Américas*, nº 71, 1974.
- . *Semiótica y estética*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1976.
- . *Ideología*. Barcelona: Edit. Labor, 1980.
- Saussure, Ferdinand. *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Edit. Losada, 1975.
- Todorov, Tzvetan. *Le Principe Dialogique*. Paris: Edit. du Seuil, 1981.
- Vásquez, Héctor. *Sobre la Epistemología y la Metodología en la Ciencia Social*. México: Universidad Autónoma de Puebla, 1984.
- Vovelle, Michel. *Ideología y Mentalidades*. Barcelona: Edit. Ariel, 1985.
- Waslow, Dass, Tart, Wilber, Goleman y otros. *Mas Allá del Ego* (Textos de psicología transpersonal). Barcelona: Ed. Kairós, 1991.
- Zeledón Cambroner, Mario. "Semiótica y Ciencias Sociales". En: *Revista de Ciencias Sociales*, UCR. nº 64, junio 1994.

## LA CRITICA DE FREUD A LA RELIGION

Napoleón Tapia B.

### Resumen

*Se presentan en forma general los principales argumentos aducidos por Sigmund Freud en su crítica de la religión. Lo que se viene denominando "psicoanálisis freudiano de la religión", es confrontado con algunas de las principales reflexiones provenientes de la Teología. A partir de ello, el autor indica algunas relaciones con su disciplina en el contexto costarricense, ubicándose así en una posible "psicología de la religión" nativa.*

### Abstract

*This article expresses a general approach to the most important ideas adduced by Sigmund Freud in his religion criticism. What is been denominated "freudian psychoanalysis of religion" is confronted with some of the main reflections of Theology. From it, the author's essays point out, some relationships with his discipline in the Costa Rican context, focussing on a possible native "psychology of religion".*

### 1. INTRODUCCION

En el contexto de la psicología y las ciencias sociales el aporte de Sigmund Freud ha sido notable. Junto a Marx y Nietzsche, Freud constituye uno de los más importantes críticos modernos. Sus contribuciones no solo precipitaron un cambio de rumbo y perspectiva de la psicología expulsándola del laboratorio, también sus hallazgos posibilitaron llevarla hasta la vida cotidiana; lo cual además hizo al ser humano irrumpir de sí mismo de modo que a partir de ese momento la imagen de sí es otra. En el análisis freudiano de la cultura aquella irrupción pasa por la valoración del arte, la moral, el derecho y la religión. Con respecto a la religión, su postura le mereció arduas polémicas en virtud de las cuales se dice le comentó a Lou Andreas Salomé "basta

*que yo pueda creer en la solución del problema. Me ha perseguido durante toda mi vida";* mostrando así fortaleza e independencia en las elaboraciones de su pensamiento, en este particular y conflictivo ámbito de la reflexión freudiana.

La discusión en torno a la crítica de Freud sobre la religión cristiana occidental, no es reciente ni desactualizada. Especialmente en el marco de la teología, para la cual se han extraído las consecuencias pertinentes (Domínguez, 1991). Pero, para el contexto costarricense y en el marco de la psicología como ciencia social, consideramos que no sólo está pendiente su discusión, sino que también es necesario extraer las consecuencias que podría implicar el psicoanálisis freudiano de la religión.

En efecto, para un análisis como el que se presenta en este artículo, que presume

obtener de las contribuciones de Freud consecuencias teórico-metodológicas, frente a un análisis psicológico de la religión en nuestra coyuntura y de las formaciones sociales específicas, basta –como aporte inicial– con referirse a los textos freudianos que tematizan la problemática en cuestión.

Esto se plantea con la claridad de que es un proceder que no avanza a espaldas de la reflexión freudiana sobre la cultura y sobre la religión, se encuentra también en aquellas elaboraciones suyas para construir el psicoanálisis como disciplina con potencial explicativo idiográfico; lo cual, como señala Jensen (1991: 82) es frecuente encontrar cuando se estudia a Freud. Así, esta contribución desarrolla tres aspectos: primero, se establecen suscintamente los argumentos de Freud. Luego se pasa a exponer algunas de las más importantes críticas teológicas a la postura freudiana, para culminar con un intento de puntualizar algunas consecuencias para la psicología.

## 2. LOS ARGUMENTOS DE FREUD

*Los actos obsesivos y las prácticas religiosas* (1907/1981), *Totem y Tabú* (1912/1981), *El porvenir de una ilusión* (1927/1981), *El malestar en la cultura* (1930/1981), *Moisés y la religión monoteísta* (1939/1981), constituyen los principales escritos en que Freud aborda directamente el origen de la religión y que se refieren a su teoría de la cultura. El texto de 1907/1981 en que Freud relaciona la religiosidad con actos obsesivos, no sólo es un texto inicial importante para acercarse a la “neurosis obsesiva” como estructura clínica, también lo es en tanto los argumentos allí esbozados le sirven de base y eje en su desarrollo de las otras cuatro obras sobre la religión antes enunciadas.

Con base en el conocimiento de la génesis del ceremonial neurótico, Freud arriesga conclusiones por analogía sobre los procesos psíquicos de la vida religiosa. De tal forma la neurosis obsesiva constituye la pareja patológica de la religiosidad: la neurosis como religiosidad individual y la religión como neurosis obsesiva universal. Para Freud una pareja tal manifiesta: a) una coincidencia, en la renuncia básica a la actividad de instintos constitucio-

nalmente dados y b) una diferencia en cuanto a la naturaleza de esos instintos sexuales en la neurosis y egoístas (antisociales) en la religión (Freud, 1907/1981: 1342).

Cabe preguntarse cómo accede Freud a una conclusión semejante. Y se encuentra una posible respuesta en lo que él denomina los “*conocimientos detallados*” de la neurosis obsesiva, es decir, en el mecanismo psíquico que atribuye Freud a esa entidad clínica. Para explicar la misma recurre Freud a la descripción del ceremonial neurótico:

*...consiste en pequeños manejos, adiciones, restricciones y arreglos puestos en práctica, siempre en la misma forma o con modificaciones regulares, en la ejecución de determinados actos de la vida cotidiana. Tales manejos nos producen la impresión de meras ‘formalidades’ y nos parecen faltos de toda significación. Así, aparecen también a los ojos del enfermo, el cual se muestra sin embargo, incapaz de suspender su ejecución, pues toda infracción del ceremonial es castigada con una angustia intolerable que le obliga en el acto a rectificar y desarrollarlo al pie de la letra* (Freud, 1907/1981: 1337).

Luego menciona los elementos que conforman el contenido de la neurosis obsesiva, a saber, los actos obsesivos, el ceremonial, las prohibiciones y las prescripciones. De esos elementos es fundamental recuperar el ceremonial neurótico en tanto análogo de los actos sagrados del rito religioso, analogía que consiste en: a) temor que surge en la conciencia en caso de omisión de un acto; b) exclusión total de toda otra actividad (prohibición de la perturbación); c) concienzuda minuciosidad de la ejecución de los actos.

También forman parte de sus similitudes el sentido y significación simbólica. En particular, el ceremonial neurótico obsesivo entraña en sus detalles y en sí mismo un sentido al servicio de intereses de la personalidad al cual, sea por interpretación histórica, o bien, por interpretación simbólica, se le puede atribuir o develar otro sentido gracias a la investigación psicoanalítica (Freud, 1907/1981: 1338). Empero, Freud prescinde de señalar en

su exposición, cómo se operaría semejante interpretación –histórica o simbólica– aplicada a las prácticas culturales religiosas que compara con el ceremonial, más bien, puntualiza que existe una aproximación diferenciada del “individuo devoto” y el “sacerdote e investigador” al ceremonial religioso. El primero desconociendo la “significación del rito” mientras los segundos conocerían “el sentido simbólico del rito” (p. 1340). Puntualización que por cierto, adquiere relevancia contemporánea en nuestras formaciones sociales para una valoración psicológica de la religiosidad popular y la del teólogo-sacerdote.

En cambio, se ocupa Freud con más amplitud de las causas de los actos obsesivos, los cuales habría de analogar otra vez a la práctica religiosa. La causa de tales actos se encontraría en una conciencia inconsciente de culpa originada en acontecimientos psíquicos precoces, con su renovación en una tentación reiterada y expectación angustiada de la ocurrencia de una desgracia por la cual el sujeto se siente culpable y castigado. Ante la tentación, el ceremonial surge como una defensa, aseguramiento o protección. Ello porque frente a la tentación sucede la represión de un impulso instintivo. La tentación es la influencia amenazadora de ese impulso instintivo que favorece el surgimiento de la angustia (*Op. Cit.*:1340-1341).

Para Freud existe una coincidencia vinculante entre neurosis obsesiva y religiosidad con soporte en la renunciación instintiva. Dicha renuncia se operaría a consecuencia del carácter obsesivo: una conciencia culposa y una conciencia angustiada bajo el temor al castigo divino si ocurriese una desgracia, precisamente aquella a la cual el individuo devoto como resultado de acciones determinadas, atribuiría una connotación de pecado.

De la tipología del acto obsesivo Freud colige el carácter obsesivo de la práctica religiosa, a partir de lo cual denomina a ésta como “neurosis obsesiva universal” por la extrapolación de lo individual a lo cultural. Esto porque Freud sitúa la religión en la historia de la civilización como en la historia individual. Una operación facilitada por el carácter masivo que aún hoy es posible atribuir a la religión y sus prácticas.

En 1912 (1981) con *Totem y Tabú* inicia Freud sus apreciaciones sobre la religión co-

mo soporte de la civilización, texto en el que retoma sus principales argumentos ya formulados en *Los actos obsesivos y prácticas religiosas*. Sin embargo, es fundamental en su exposición de *Totem y Tabú* lo que se ha llamado la “novela freudiana” sobre el asesinato de un padre originario por parte de una horda primitiva, afirmando con ello el origen de la religión judeo-cristiana:

*Así, el macho poderoso habría sido amado y padre de la horda entera, ilimitado en su poderío, que ejercía brutalmente. Todas las hembras le pertenecían: tanto las mujeres e hijas de su propia horda, como quizás tal vez las robadas a otras. El destino de los hijos varones era muy duro: si despertaban los celos del padre eran muertos, castrados o proscritos (...) El siguiente paso decisivo hacia la modificación de ésta primera forma de ‘organización social’ habría consistido en que los hermanos, desterrados y reunidos en una comunidad se concertaron para dominar al padre, devorando su cadáver crudo de acuerdo con la costumbre de aquellos tiempos. (...) Es de suponer que al parricidio le sucedió una prolongada época en la cual los hermanos se disputaron la sucesión paterna (...) Llegaron por fin a conciliarse, a establecer una especie de contrato social. Surgió así la primera forma de organización social basada en la renuncia de los instintos (...), en suma, los orígenes de la moral y el derecho. Cada uno renunciaba al ideal de conquistar para sí la posición paterna de poseer a la madre y las hermanas. Con ello se estableció el tabú del incesto y la exogamia (Freud, 1912/1981: 1837-1841).*

Freud plantea el origen del judeo-cristianismo en tanto fase evolutiva avanzada de la religión, ya que parte de que la religión en la historia se organizó en tres etapas a partir del totemismo, a la cual siguió luego el politeísmo y finalmente el monoteísmo. Interpreta la religión judeo-cristiana como mito, en tanto el cristianismo es una religión del hijo “cabecilla”, o sea, quien planeó el asesinato del padre y por ello, el cabecilla asume la culpa de todos. El cristianismo nace del sentimiento de

culpa del pueblo judío, que Pablo de Tarso llama "*pecado original contra Dios*", no siendo esto más que el asesinato del protopadre. El crimen es pagado por un hijo de Dios (Padre) que, siendo inocente, redime a los demás y asume la culpa de todos (1912/1981; 1939/1981: 3313).

Posteriormente el fundador del psicoanálisis agregará argumentos a su crítica de la religión. En una carta del veintiuno de octubre de 1927, enviada al pastor Oskar Pfister, Freud asegura que en *El porvenir de una ilusión* aparecerá toda su "*actitud de rechazo en materia de religión, bajo todas sus formas incluso degradadas*" (Correspondence, 1966: 162). En dicho texto Freud afirma que existen tres elementos principales constitutivos de la civilización: el poder y saber acumulados por la humanidad, las organizaciones para regular las relaciones de los hombres y distribuir los bienes alcanzables y su producción, así como el patrimonio espiritual. La defensa de la civilización contra el hombre es asumida por el patrimonio espiritual, es decir, por sus ideales, su arte y sus ilusiones, entre estas últimas, ocupando un lugar central sus ilusiones religiosas.

Antes de explicar aquí el sentido atribuido por Freud a las "ilusiones religiosas", conviene aclarar que para su autor *El porvenir de una ilusión*:

*lejos de estar dedicado principalmente a las fuentes más profundas del sentido religioso, se refería más bien a lo que el hombre común concibe como religión, al sistema de doctrinas y promisiones que, por un lado, le explican con envidiable integridad los enigmas de este mundo, y por otro, le aseguran que una solícita Providencia guardará su vida y recompensará en una existencia ultraterrena las eventuales privaciones que sufra en ésta* (Freud, 1939/1981: 3023).

De igual modo queda así establecida la diferenciación que planteó Freud desde 1907, en cuanto a las peculiaridades implicadas en el análisis de la religiosidad del hombre común como contraparte a la del teólogo-sacerdote. Esto asimismo, se ve ampliado en la explicación aportada sobre la naturaleza de las ilusiones religiosas. Veamos.

Las ilusiones religiosas en tanto representaciones, constituyen para Freud un producto de la civilización en el que se vislumbra una motivación profunda, como reflejo del complejo paterno y de la nostalgia del padre y una motivación manifiesta, derivada de la impotencia y necesidad de protección del hombre, continuación de la indefensión infantil (Freud, 1927/1981). Además, la religión aparece erigida como una defensa en tanto los dioses creados por ella cumplen con la triple función de

*espantar los terrores de la naturaleza, conciliar al hombre con la crueldad del destino, tal y como se manifiesta en la muerte, y compensarle de los dolores y las privaciones que la vida civilizada en común le impone* (1927/1981: 2969).

El análisis de las representaciones religiosas lo hace Freud en cuanto a su naturaleza psicológica y no "sobre la verdad de las doctrinas religiosas" (1927: 2978); en ese sentido las reconoce como ilusiones consecuencia de los deseos humanos (individuales y sociales) más profundos. Esto significa que la fuerza de tales deseos (p. 2976) está en:

*la penosa sensación de impotencia experimentada en la niñez lo que despertó la necesidad de protección, la necesidad de una protección amorosa, satisfecha en tal época por el padre, y que el descubrimiento de la persistencia de tal indefensión a través de toda la vida llevó luego al hombre a forjar la existencia de un padre inmortal mucho más poderoso* (Freud, 1927/1981: 2976-2977).

No obstante, Freud restringe el sentido del concepto de "ilusión" afirmando que una ilusión: a) no es lo mismo que un error y b) no es necesariamente un error. Este criterio es cimentado por él en la demostrabilidad de los hechos o en su falsedad. Por ejemplo, Cristóbal Colón manifestó su deseo de encontrar una nueva ruta hacia las Indias y al descubrir la ruta hacia América, se evidencia para Freud que el deseo inicial de Colón no era más que una ilusión; muy al contrario del descubrimiento del psicoanálisis sobre la existencia de la sexualidad infantil. Así,

*Una de las características más genuinas de la ilusión es la de tener su punto de partida en deseos humanos de los cuales se deriva* (1927: 2977).

Agrega que una ilusión se asemeja a la idea delirante, sin embargo, ambas se expresan con distinciones fundamentales; la idea delirante posee una estructura mucho más complicada y aparece en abierta contradicción con la realidad, por el contrario:

*la ilusión no tiene que ser necesariamente falsa; esto es, irrealizable o contraria a la realidad.(...) Así, pues, calificamos de ilusión una creencia cuando aparece engendrada por el impulso a la satisfacción de un deseo, prescindiendo de su relación con la realidad, del mismo modo que la ilusión prescinde de toda garantía real* (p. 2977).

En lo arriba citado puede apreciarse un criterio básico del cual Freud se vale para examinar la realidad. Se requiere la demostrabilidad de los hechos para concederles un estatus de verdad, el cual se presenta ligado al ideal de ciencia de la época, del que Freud fue un insigne seguidor y aplicó a su análisis de la religión:

*Si después de orientarnos así volvemos de nuevo a los dogmas religiosos, habremos de repetir nuestra afirmación anterior: son todos ellos ilusiones indemostrables y no es lícito obligar a nadie a aceptarlos como ciertos* (Freud, 1927/1981: 2977).

Freud aduce en defensa de los alcances de la labor científica el que ésta se encuentra lejos de ser ilusoria; por el contrario, ha demostrado numerosos e importantes éxitos (Freud, 1927/1981: 2991). Concede así a la racionalidad no sólo su valor heurístico sino además su pretensión de objetividad, a diferencia de la señalada a la indefensión infantil que se manifiesta en las ilusiones religiosas.

De ahí que Assoun (1982) identifique tres fundamentos epistemológicos básicos del ideal científico freudiano, a saber: el monista, el fisicalista y el agnosticista. Frente al dualismo entre *Naturwissenschaften* y *Geisteswis-*

*senschaften*, Freud asume una posición monista, pues el psicoanálisis no sólo es una ciencia de la naturaleza, sino que, no hay más ciencia que ésa: ciencia natural. Para Freud, ciencia de la naturaleza equivale a *Wissenschaft*, donde el conocimiento no admite distinción entre ciencias de la naturaleza y del espíritu, ya que ésta sería una parte de aquella. El influjo que ejerce la formación médico naturalista de Freud hace al modelo de la física y la química preponderar en su psicoanálisis; en los procedimientos que utiliza, siendo análogos al modelo físico-químico:

*Para Freud todo sucede como si la química fuese fundamentalmente ciencia del análisis, como si el análisis marcara efectivamente la meta y el destino de la ciencia química. Incluso eso es precisamente lo que funda la analogía con el psicoanálisis y la elección del término psico-análisis* (Assoun, 1982: 55-56).

En la breve introducción epistemológica que realiza Freud a su escrito metapsicológico, *Las pulsiones y sus destinos* (1915/1981: 2039), insiste en el parentesco del psicoanálisis con la física. Adhesión que deja sin ninguna duda en el escrito de 1923, *Psicoanálisis y teoría de la libido*, al describir el carácter empírico del psicoanálisis,

*que se adhiere más bien a los hechos de su campo de acción, intenta resolver los problemas más inmediatos de la observación, tantea sin dejar el apoyo de la experiencia, se considera siempre inacabado y está siempre dispuesto a rectificar y sustituir sus teorías. Tolera también como la Física o la Química que sus conceptos superiores sean oscuros, y sus hipótesis provisionales, y espera de una futura labor una precisa determinación de los mismos* (Freud, 1923/1981: 2673-2674).

El agnosticismo freudiano recurre a la presunción de que su psicoanálisis es una ciencia natural. Su objeto es el inconsciente; sin embargo, este objeto —el inconsciente— es incognoscible, en tanto para Freud es, al decir kantiano, la “cosa en sí”, de ahí que

*el psicoanálisis es una Naturwissenschaft; su objeto es el inconsciente; el inconsciente es la cosa en sí, o sea lo incognoscible. ¿El psicoanálisis no sería más que el saber de lo incognoscible?* (Assoun, 1982: 68).

Se encuentran aquí dos tesis yuxtapuestas, agnosticismo y Naturwissenschaft conciliadas luego en el agnosticismo —al que Freud sigue— del fisiólogo alemán Emile Du Bois-Reymond, basado en la teoría kantiana del límite del conocimiento integrándose en definitiva a un ideal de ciencia racionalista. Ideal que responde a la condición moderna de Freud, por consiguiente a su confianza en el poder de la razón y a su idea de progreso (Meseguer, 1960; Assoun, 1982).

### 3. ALGUNAS CRITICAS DE LA TEOLOGIA A LA POSTURA DE FREUD

La crítica al cientificismo freudiano señala una polémica de larga data, la cual sólo en apariencia ha perdido su vigencia actual. En parte por las concesiones mutuas de ambos bandos y una consecuente respetabilidad recíproca y en parte, por una suerte de ósmosis cooperativa acaecida al parecer en el contexto académico y profesional tanto europeo como estadounidense (Krapf, 1957/1971; Siebert, 1982; Braun, 1985). Esto no desestimula el inaugurar en el contexto costarricense, los intentos por obtener de esta reflexión las consecuencias para una psicología de la religión en ciernes (Cabezas, 1982; Campos Guadamuz y Rodríguez, 1985; Quirós, 1992; Tapia, 1993).

El que la religión cristiana o judeo cristiana sea la de mayor y notable influencia social, tanto en el contexto nacional como en occidente y la que ha construido una doctrina y un discurso como es el pensamiento teológico, la convierte en una interlocutora principal del discurso científico-racional. Ello ha sido válido respecto a la discusión en torno a Freud (Zilboorg, 1958, 1962; Plé, 1968; Wolman, 1976; Pohier, 1976, 1978; Küng, 1979); por cuanto el creador del psicoanálisis dirigió sus principales críticas al cristianismo; y al judaísmo en tanto soporte de diversos aspectos de la religiosidad cristiana. Pero más aún puede serlo respecto a los desarrollos recientes

del psicoanálisis y su impacto en el medio costarricense, lo que permite conducir la discusión hasta la psicoterapia, ámbito este último en el cual, como ha indicado Braun (1985), la discusión es válida y relevante.

Efectivamente, la respuesta teológica a Freud ha sido muy diversa. Una posición extensa e interesante es la de Albert Plé (1968), para quien es necesario atravesar las posturas *personales* de Freud con el propósito de comprender los principales aspectos en torno al psicoanálisis freudiano de la religión. Es decir, que devuelve a Freud el proceder que éste, quizás movido por sus propios conflictos, utilizó con frecuencia en sus análisis de la cultura y lo religioso<sup>1</sup>.

No obstante, hay quienes se oponen a este no muy fructífero fragmento de la postura de Plé, que cobra al “discreto fundador de la ciencia indiscreta”, su proceder analítico hacia la religión. Serios interlocutores salen al paso de lo anterior, considerando

*que la obra de Freud sobre la religión dice algo sobre la religión además de decir algo sobre la problemática personal y los condicionamientos culturales del hombre que las llevó a cabo* (Domínguez, 1990: 467).

Allí puede ubicarse, dada su recepción crítica del psicoanálisis freudiano de la religión, el polémico teólogo suizo Hans Küng, quien en su monumental y erudita obra dedicada a contrastar el pensamiento de la modernidad con la existencia de Dios, se ocupa no sólo de un análisis biográfico de Freud, sino de ubicar su crítica en el horizonte de su interés: la idea de la existencia de Dios en su pretensión de verdad, que por sugerente, y positiva hacia Dios, ha merecido ardua polémica y crítica (Marlasca, 1991).

Küng posibilita plantear el abordaje de la religión, desde Freud, en razón del origen y naturaleza de la misma. Al referir Freud, las

<sup>1</sup> La exposición de Giménez Segura (1991) ejemplifica la vinculación de aspectos de la vida personal con algunos de los planteamientos. Es ilustrativo el análisis de esta autora, al respecto de los orígenes judíos de Freud en relación con lo femenino.

dimensiones esenciales de la naturaleza de la religión a su origen, muestra de su fidelidad a la idea darwiniana de *evolución*, la cual no sólo se aplicaba en las ciencias naturales, también en la etnología y la ciencia e historia de las religiones (Küng, 1979: 383). Se aclara así que el esfuerzo de Freud por una explicación etnológica de la religión, persigue demostrar su propia hipótesis sobre la psicogénesis de la religión ya expuesta en 1907: la analogía entre prácticas religiosas y actos obsesivos.

Respecto a la hipótesis histórico-religiosa desarrollada en *Totem y Tabú* sobre el asesinato de un padre originario por la horda primitiva, de donde emerge la idea de una religión basada en el complejo de Edipo de la humanidad entera, cabe señalar que Freud sólo incidentalmente llega al origen de la religión. Luego de pasar por la interpretación del mito alcanza la cultura, siendo su novela precisamente eso, una narración imaginativa (Fox, 1967: 21; Domínguez, 1990), poniendo en claro las grandes dotes de creatividad propias de su genio. Por otro lado, Freud escribe en una coyuntura de primeros entusiasmos por la explicación evolutiva del mundo y la religión y cuando se imaginaban osadamente estadios, fases y hasta desarrollos concretos de la evolución histórica de la religión y se podía sostener tranquilamente como su primer estadio una fase animista o totemista; esto según Küng, cambió después (Cf. Küng, 1979: 390; y Domínguez, 1990). Además hay que señalar que el propio Freud se refiere a sus trabajos como "hipótesis", "visión", "suposición", "intento", relativizándose a sí mismo y aclarando con ello su principal interés, establecido antes aquí (Plé, 1968): demostrar su hipótesis crítico-religiosa de la ilusión y la realización de deseos.

Es decir, a la pregunta ¿Qué es la religión? Puede otorgarse de modo provisional una respuesta esquemática. En razón del origen de la religión, en el cual la psicogénesis no sólo explica la naturaleza de la actividad religiosa, sino además, una y otra, origen y esencia, se encuentran en estrecha relación siendo explicables por la realización de los deseos más valorables de la humanidad como ilusiones proyectadas en la omnipotencia divina.

Por lo tanto en *El porvenir de una ilusión* (1927/1981) no sólo se pretende corrobora-

rar las hipótesis de *Totem y Tabú* (1912/1981), más allá, se aclara:

[el] *modelo de la realización del deseo, descubierto sobre la base de los sueños y los síntomas neuróticos, aplicado ahora por Freud al fenómeno de la religión*" (Küng, 1979: 392). *Y aquel argumento de la ilusión, como realización de deseos –que prescinden de su relación con la realidad– se evidencia con un atenuante: en su sentido gnoseológico la religión no es una ilusión errónea, en cuanto verdad y realidad, tan sólo se la puede considerar así en tanto producto de lo sensitivo-pulsional, por lo demás ofreciendo a una misma vez, enseñanza, consuelo y exigencia* (Küng, 1979: 397; Freud, 1932/1981: 3193).

Y sobre esta teoría de la ilusión (¿proyección?) es señalable el reconocimiento que hace Freud, sobre su fundamentación psicológica de la crítica de la religión, que Küng lo hace explícito:

*Ya en Feuerbach encontramos, como queda dicho, una fundamentación psicológica del ateísmo: los deseos y la fantasía o la imaginación son los responsables de la proyección de la idea de Dios y de todo el mundo de apariencias o ensueños de la religión. Como la teoría marxiana del opio, también la teoría freudiana de la ilusión se apoya en la teoría feuerbachiana de la proyección. Lo sustancialmente nuevo de Freud es sólo su profundización psicoanalítica* (Küng, 1979: 414).

En su crítica de Feuerbach, Küng dirá que las afirmaciones del primero no pasan de ser más que postulados: la idea de Dios es un producto psicológico del hombre, quien convierte a Dios en lo que él mismo desea ser ("el hombre pobre tiene un Dios rico"); la religión es un producto del instinto de conservación del hombre, del egoísmo humano (p.294). Küng refutará lo anterior al seguir y citar a E. von Hartmann:

*De que los dioses sean seres deseados no se sigue nada a favor de su existencia o de su no existencia. Es muy cierto que una cosa no existe por el mero hecho de que se la desee; pero no es exacto que una cosa no pueda existir porque se la desea. Toda la crítica de la religión de Feuerbach y todas las pruebas de su ateísmo, sin embargo, se basan en esta única argumentación, es decir, en un sofisma lógico (von Hartmann, citado por Küng, 1979: 295-296; Bamberger, 1966: 263).*

Ahora bien, ¿Qué permanece luego del análisis etnológico, histórico y clínico extrapolado a la cultura en general, y del análisis psicológico de la realización de deseos, inconexos con la realidad, planteados por Freud?

Tras el análisis de la crítica freudiana y el análisis de su método para abordar lo religioso, puede afirmarse la necesidad de buscar "otra cosa" (Plé, 1968) en Freud, capaz de brindar otra arista de su pensamiento. "Otra cosa" que Plé considera inexistente en la noción de religión del hombre corriente, y en la problemática del método utilizado por Freud en sus análisis. Menos aún en lo que Freud consideró era el típico creyente por deber, el creyente afectivo o el creyente de la "sin razón"; tampoco en la noción de religión como sublimación.

Freud expone al arte, la ciencia y el amor como actividades donde es posible el placer, aunque, sin embargo, le niega tal posibilidad característica a la religión a pesar de las similitudes de ésta con aquellas actividades (Plé, 1968: 193). De ahí que esa "otra cosa" es para Plé: la renuncia al principio del placer, adaptación a la realidad y orientación de los deseos al mundo exterior, con lo cual Plé sigue a Freud no sólo para aplicar luego esos criterios al hombre religioso (Plé, 1968: 170-171) sino además, en tanto fundamentación racionalista ilustrada. Aún con la aplicación de los criterios mencionados, al hombre creyente, Plé considera la factibilidad para éste de adquirir el "yo de la madurez". Este se rige, —siguiendo a Freud— por sustituir el principio del placer por el principio de la realidad, donde el segundo salvaguarda el primero. Es decir, un yo purificado aspirando un placer adaptado a

la realidad aplicable completamente a la religión y sus seguidores (Plé, 1968: 192-194). Tal propuesta supone una noción evolutiva de lo religioso.

Siguiendo a Küng (1979: 426-427), lo anterior no obsta para convenir que Freud tiene razón: i. al criticar las deformaciones de la religión: cuando se concentra en el 'absolutamente Otro' y pierde relación con la realidad, cuando se convierte en intentos de evasión (ilusión) y pasa a ser una vinculación infantil a un tiránico super-yo, y Dios, un sustitutivo transferencial; cuando ritos y ejercicios religiosos no son más que defensas preventivas, dictadas por el miedo o la culpabilidad; ii. al criticar el abuso de poder de las Iglesias: por el abuso del poder en la historia de las iglesias desplegado incluso contra los propios teólogos; por los efectos del super-yo eclesiástico sobre la masa de creyentes y "pecadores" favoreciendo su inmadurez y dependencia, la represión sexual y la marginación de la mujer, "las neurosis eclesiógenas" debidas a las presiones del sistema eclesiástico y clerical; iii. al criticar la imagen de Dios tradicional: por cuanto con no poca frecuencia tal imagen responde a la de un padre severo o bondadoso, respondiendo a las tempranas experiencias infantiles con los adultos, apareciendo éstos como "dioses"; además de que al abusar de la imagen del Dios Padre que castiga, empleándolo conscientemente como instrumento de educación y disciplina, se obtienen consecuencias negativas para la religiosidad de la juventud; ni que decir de la sexualidad (a menudo reprimida por la religión) bien ensamblada desde el principio, hace pensar que conflictos en apariencia religiosos son más bien, fijaciones en las primeras vivencias de la escena familiar.

Es cierto que a partir de la discusión anterior, en el contexto teológico se han obtenido consecuencias para su quehacer. Desde la postura de Plé (1978), Meseguer (1963), Toros (1972) y hasta el mismo Küng (1979), se entiende al psicoanálisis como un "instrumento de purificación", como instrumento productor de una supuesta y posible "religiosidad auténtica" (Meseguer, 1963). Que el mismo pastor Pfister señaló a Freud en 1929, "*Pienso que el psicoanálisis no anula el arte, la filosofía y la religión, sino que contribuye a depurarlas*".

La postura de Dolto (1979, 1985) ha permitido llamar la atención de algunos teólogos franceses, en virtud de la re-interpretación que hace de la doctrina cristiana por su lectura psicoanalítica de los evangelios. A esta posición se vincula, por su planteamiento semejante, Jacques Pohier (1976, 1978), a partir de él cabe preguntarse si se está o no a las puertas de una teología psicoanalítica tributaria del discurso lacaniano. Pero con independencia de esa respuesta, es también muy sugerente la llamada "teología postfreudiana" de Domínguez (1990). Si bien aquí se escudriña en lo sinuoso de la fe religiosa, se hace a partir de una consideración del ser humano como un sujeto que desea. Es decir, que para la consecución de una "otra fe", se hace imprescindible desentrañar la dinámica del deseo inconsciente de lo humano y dimensionar a Dios como un Gran Otro deseante (1976).

Braun (1985) pone a discusión el tema de la ética en el tratamiento de personas religiosas. Esto es, ¿se persigue inscribir en un discurso determinado al sujeto religioso, o bien se persigue que dicho sujeto alcance su verdad sobre su historia, sobre su ser y sobre su religión? Con esta interrogante toda la reflexión antedicha cobra vigencia, así como el hecho de que el psicoanálisis freudiano de la religión posibilita un acercamiento distinto a lo religioso, especialmente cuando lo religioso irrumpe en el marco de un contexto y una historia que nos acecha.

#### 4. A MODO DE CONCLUSION

Corresponde a continuación un intento de puntualizar, a contrapelo de un balance general de la crítica freudiana de la religión, algunos aspectos de importancia para la psicología costarricense.

4.1 La valoración freudiana de la religión responde más a la naturaleza psíquica y/o representación psíquica de la misma; y responde menos al contenido en tanto verdad de las manifestaciones religiosas. De acuerdo con los aportes críticos señalados por Küng (1979) y los establecidos en el profundo análisis de Domínguez (1991), ni las hipótesis etnológicas, ni las históricas ni las exegéticas (análisis lingüís-

ticos, contextuales y literarios de la biblia), aducidas por Freud, pueden sostenerse ni ser consideradas hoy como contundentes. Ello conduce a destacar que no todo lo freudiano es psicoanalítico en lo que respecta al enfoque de la religión; abriéndose así desde el contexto psicoanalítico, la producción interdisciplinaria con las ciencias sociales y con otras disciplinas, tales como la teología de la religión, la filosofía e historia de las religiones.

4.2 En términos de la naturaleza psíquica de la religión, Freud indaga con una hipótesis etnológico-religiosa y crítico religiosa, persiguiendo el *origen* de las creencias religiosas y explicando la naturaleza psíquica de la religión en función de ese origen. Los análisis etnológicos actuales que reportan tanto Küng (1979) como Domínguez (1991), hacen tal hipótesis insostenible para aclarar con suficiencia la naturaleza esencial de la religión desde un abordaje psicológico y psicoanalítico. Ello sugiere, aunque con algunas reservas objeto de futura reflexión, que a la psicología conviene volver su atención sobre la hipótesis freudiana sobre las representaciones religiosas como proyecciones y realizaciones de deseos, remitida a su correlato en la verificación con los postulados teórico-técnicos del psicoanálisis. Por ejemplo, los relacionados con la estructura obsesiva de la personalidad.

4.3 Asimismo, tampoco la teoría de la religión como ilusión en tanto mera realización de deseos que se abstraen de la realidad y la subsiguiente superación racional posible de los mismos, luego de la confrontación con la teología, pueden seguirse coherente y positivamente en Freud. Tal enfoque responde al marcado matiz cientificista y racionalista de Freud. Su aspiración es afirmar la relación del deseo con la realidad y en su óptica dicha vinculación es imposible para la religión. Por el contrario, de cara al contexto nacional parece evidente la existencia de vivencias y representaciones religiosas; que existe una clara y abierta noción de progreso en dicha experiencia, en su pensamiento teológico-filosófico e incluso en la doctrina oficial de la religión. De tal modo, la psicología ha de confrontarse con la comprensión de un fenómeno como la experiencia religiosa no sólo cambiante y que

avanza, sino también que lejos de extinguirse constituye un elemento conformador de las estructuras subjetivas y socioculturales aún hoy.

4.4 Más específicamente, para la psicología resulta indispensable la hipótesis que se desprende de los planteamientos de Freud. A saber, el considerar la naturaleza esencial de la experiencia religiosa como vivencias-representaciones afectivas y cognoscitivas de los sujetos en interacción con su contexto social que, como otras experiencias, dada su vinculación con aspectos propios de la socialización, resultan en formas específicas de religiosidad. Específicas en la peculiar forma que en el proceso de socialización podrían adoptar para instaurarse en la subjetividad concreta. Por tanto, en orden a su conocimiento y cambio habrán de indagarse en la biografía vital de sujetos concretos sin prescindir del edificio teórico-práctico del psicoanálisis, incluyendo el análisis de categorías como escena familiar, proyección y transferencia (Bamberger, 1966: 269).

4.5 Metodológicamente, a partir de Freud es recuperable el psicoanálisis como "instrumento imparcial". Esto reside en la posibilidad que expresa para mostrar el "valor afectivo de las representaciones religiosas", al ubicarse como modelo de análisis, también del lado de la experiencia religiosa mostrando sus interdicciones. De ahí que como procedimiento sea posible recurrir a él, tanto para el análisis intrapsíquico individual como para el análisis de las interacciones sociales en las que aparezca relevante el influjo de la actividad religiosa. Todavía más por cuanto el "*psicoanálisis no habla de Dios*", siempre y necesariamente, "*sino del dios de los hombres*"; (Ricoeur, 1966: 245). A la psicología le compete recuperar el dispositivo teórico-práctico y crítico-hermenéutico psicoanalítico, que es comprensivo en orden al conocimiento y reconstructivo en orden al cambio. Esto no implica, como señaló Ricoeur (1966), vaciar al psicoanálisis de su competencia que se extiende a la realidad humana en su totalidad, que alcanza también a la religión como fenómeno de la cultura y que además, el psicoanálisis en cuanto psicoanálisis, es necesariamente iconoclasta.

4.6 Desde la perspectiva de la finalidad de la psicología nacional, que retome el aporte del psicoanálisis y se vuelva a lo religioso como "psicología de la religión", cabría la intención de algunos autores de posibilitar un proceso deconstructivo y reconstructivo de lo religioso. En efecto, allende el paso del principio del placer al principio de realidad donde el primero queda integrado en el segundo, se reclama un objetivo final:

*revelar el hombre a sí mismo, en cuanto poder de afirmación y creación de sentido...en tanto Freud aporta una interpretación global de los fenómenos de cultura y de la religión como parte de la cultura; a través de él nuestra cultura pasa a realizar su auto-análisis* (Ricoeur, 1966: 242-243).

Para el creyente, incluso para las grandes masas de ellos, para hombres y mujeres religiosas, significa apropiarse de sí mismos develando aquello de su actividad religiosa que en su exterioridad le impide asumirse como sujeto y reconstruyendo aquello de su actividad religiosa, instaurado en la biografía personal, que en su interioridad lo reifica.

Y al cerrar las puntualizaciones anteriores, debe contarse con que no se está renunciando a la crítica freudiana y psicoanalítica de la cultura y la religión hoy, sobre todo cuando los desarrollos recientes como los del etnopsicoanálisis abordan temáticas relacionadas. Si se asume la posibilidad de "otra religión", aunque no se esté en posibilidades por ahora de definir su función psicosocial posible, es por la viabilidad que ofrece la confrontación con la teología. Confrontación que resulta de una lectura propia de la problemática discutida en sus avatares actuales y no por una recepción antojadiza de Freud y el psicoanálisis que atenúe su potencial iconoclasta.

Precisamente este potencial continúa incólume en el develamiento de los autoengaños de sujetos concretos, aún cuando el contenido de dichas argucias sean de contenido religioso. Ahí, en efecto, en los sujetos concretos como portadores de los sedimentos de la cultura es encontrable la religión misma sin necesidad de ir tras ella, a buscarla a la cultura. Ella misma

ya se encuentra en los sujetos y por esa vía se hace perfectamente accesible.

De ahí que en una perspectiva psicosocial sobre el análisis de la subjetividad, puede dar por cumplido su cometido frente a la religión al evidenciar, en la subjetividad concreta y descarnada, cómo se articulan los contenidos religiosos en cuanto favorecen el que se haya formado una determinada historia de sufrimiento; o en cuanto favorece fortalecer una subjetividad que se enfrenta a ese dolor. No le compete a tal psicología, tomar la palabra del sujeto para que éste defina si es o no es religioso. Supuesto el develamiento de aquello de la religión que lo reifica, no le queda más al sujeto que enfrentarse al riesgo de su propia autodeterminación frente a la religión que desea vivir. Como tampoco compete al autor de este trabajo entregar la antedicha reflexión en una connotación conclusiva, pues a ciencia cierta se trata de una problemática incipiente que en Costa Rica es tan sólo un preludio.

#### BIBLIOGRAFIA

- Assoun, Paul-Laurent. (1982). *Introducción a la epistemología freudiana*. México: Editorial Siglo XXI.
- Bamberger, J. (1966). "¿Es la religión una ilusión? Reto de Freud a la Teología". *Concilium*, nº 16, p. 254-270.
- Braun, J. A. (1985). "Problemas éticos en el tratamiento de personas religiosas". En M. Rosebaum (Comp.) *Ética y valores en psicoterapia*. México: Fondo Cultura Económica.
- Cabezas Green, M. (1982). "Disposiciones religiosas y su influencia sobre el ejercicio profesional del psicólogo". Tesis para optar al título de Licenciatura en Psicología, Universidad de Costa Rica.
- Campos Guadamuz, A. y Rodríguez, M. (1985). "Religión e ideología. Análisis psicosocial de tres sectas pentecostales del área metropolitana de San José". Tesis para optar al título de Licenciatura en Psicología, Universidad de Costa Rica.
- Correspondance de Sigmund Freud avec le pasteur Pfister(1909-1939)*. Editions Gallimard; París, Francia. 1966.
- Dolto, F. (1979). *El evangelio ante el psicoanálisis*. Madrid: Ed. Cristiandad, S.L.
- Dolto, F. (1985). "El poder de la bendición sobre la identidad psíquica". *Concilium*, Marzo, Tomo I, nº 198, p.243-257
- Domínguez, C. M. (1991). *El psicoanálisis freudiano de la religión: Análisis textual y comentario crítico*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- Fox, R.(1967). "Reconsideración sobre totem y tabú". *En Estructuralismo, mito y totemismo*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Freud, S.(1907/1981). *Los actos obsesivos y las prácticas religiosas*. 4a. edición, Obras Completas, Tomo II, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1912/1981). *Totem y tabú*. 4a. edición, Obras Completas, Tomo II, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1915/1981). *Las pulsiones y sus destinos*. 4a. edición, Obras Completas, Tomo II, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1923/1981). *Psicoanálisis y Teoría de la Libido*. 4a. Edición, Obras Completas, Tomo II, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1926/1981). *Análisis profano (Psicoanálisis y Medicina)*. 4a. Edición, Obras Completas, Tomo III, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1927/1981). *El porvenir de una ilusión*. 4a. edición, Obras Completas, Tomo III, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1930/1981). *El malestar en la cultura*. 4a. edición, Obras Completas, Tomo III, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

- Freud, S. (1932/1981). *Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis: el problema de la concepción del universo*. 4a. edición, Obras Completas, Tomo III, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1939/1985). *Moisés y la religión mono-teísta*. 4a. edición, Obras Completas, Tomo III, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Giménez Segura, M. C. (1991). *Judaísmo, psicoanálisis y sexualidad femenina*. Barcelona: Anthropos.
- Jensen, H. (1991). "Reflexiones sobre el inconsciente y la historia en Sigmund Freud". *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica* nº 51-52, p. 79-88.
- Krapf, E. (1957/1971). "Psicoanálisis y religión". En Th. Adorno y D. Walter (Editores) *Freud en la Actualidad. Ciclo de conferencias en la Universidad de Frankfurt y Heidelberg (1957)*. 1a. ed., Barcelona: Barral Editores.
- Küng, Hans (1979). *¿Existe Dios? Respuesta al problema de Dios en nuestro tiempo*. Madrid: Ed. Cristiandad.
- Marlasca, A. (1991). "Hans Albert contra Hans Küng... y Dios como pretexto". *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*. nº 69, Vol. XXIX, p. 1-13.
- Meseguer, P. (1960). "¿Qué pasa con Freud?: Tres actitudes fundamentales." *Razón y Fe*, Mayo, nº 748.
- Meseguer, P. (1963). "Religiosidad auténtica y religiosidad del escrupuloso". *Razón y Fe*, Junio, nº 785.
- Plé, A. (1968). *Freud y la religión*. Madrid: Ed. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Plé, A. (1978). La aportación del psicoanálisis. En C. Zanchettin (Comp.), *La iglesia interpelada*. España: Ed. Sal Terrae.
- Pohier, J. (1976). *En el nombre del Padre. Estudios teológicos y psicoanalíticos*. Salamanca: Ed. Sígueme.
- Pohier, J. (1978). "Teología y psicoanálisis". *Concilium*, Tomo II, nº 135, p. 221-231.
- Quirós Bonilla, R. (1992). "Religiosidad y salud mental en la mujer: Estudio de casos a nivel exploratorio". Tesis para optar al título de Licenciatura en Psicología, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
- Ricoeur, P. (1966). "El ateísmo del psicoanálisis freudiano". *Concilium*, nº 16, p. 240-256.
- Siebert, R. (1982). "Religión y psicoanálisis: Situación europea". *Concilium*. Junio, Tomo II, nº 176, p. 315-326.
- Tapia B., N. (1993). "Psicología de la religión: Aproximación teórica-reconstructiva a un modelo de investigación desde Costa Rica". Tesis para optar al título de Licenciatura en Psicología, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
- Tornos, A. (1972). "Una interpretación psicoanalítica sobre problemas actuales de la fe". *Razón y Fe*, Set.-Oct., nº 896-897.
- Wolman, B. (Comp.) (1976). *Psychoanalysis and catholicism*. New York: Ed. Gardner Press, Inc.
- Zilboorg, G. (1962). *Psychoanalysis and religion*. Ed. Straus and Cudaby, New York, 1962.
- Zilboorg, G. (1958). *Freud and religion*. USA: The Newman Press.

## ¿EXISTE UNA PSICOLOGIA MARXISTA?

Emilio Ortiz Torres

### Resumen

*Se valora críticamente la psicología marxista dentro de la coyuntura contemporánea. Hace un análisis histórico y lógico de su surgimiento, así como de la pertinencia del apellido "marxista". Defiende su existencia como enfoque científico válido.*

### Abstract

*The marxist psychology is critically appraised within the contemporary conjuncture, right after the disappearance of socialism as a worldwide system. Presents a historic and logical analysis of its appearance, as well as pertinence of the "marxist" surname. It finally defends its existence as a valid scientific approach.*

Con la desaparición del campo socialista como sistema mundial y de la Unión Soviética como Estado, han pasado a primer plano las discusiones sobre la legitimidad de hablar sobre una psicología marxista.

La psicología marxista ha sido aceptada como uno de los enfoques existentes dentro del pensamiento psicológico contemporáneo. Los representantes de otras corrientes, aunque la combatan o la subestimen, no niegan su lugar dentro de esta ciencia. Su aparición y desarrollo está concretado en los trabajos teóricos realizados por los que pudiéramos llamar clásicos de la psicología marxista, tales como S.L. Rubinstein (1964, 1977, 1979), L.S. Vi-

gotsky (1982, 1987) y A.N. Leontiev (1977, 1981), entre otros.

La labor de estos clásicos fue elaborar una serie de principios que sirvieron de base teórica y metodológica para desarrollar una nueva interpretación de los fenómenos psicológicos utilizando los postulados de la ideología marxista-leninista, sobre todo de su filosofía. O sea, que concretaron en la psicología los postulados de una concepción del mundo original.

En varias obras de los clásicos del marxismo-leninismo es posible encontrar esbozadas problemáticas psicológicas con un enfoque inédito, a pesar de que ni C. Marx, F.

Engels ni V.I. Lenin se plantearon nunca como finalidad escribir obras psicológicas. En varios de sus trabajos está la fuente utilizada por los clásicos de la psicología marxista para apoyarse en la argumentación del nuevo enfoque planteado (C. Marx, 1965, 1973, 1980; C. Marx y F. Engels, 1973; F. Engels, 1974, V. I. Lenin, 1978, 1990).

Por otra parte, la aparición de una psicología marxista está asociada estrechamente con el surgimiento y desarrollo del socialismo como sistema social, sobre todo en la Unión Soviética. Junto con la edificación de la naciente sociedad, se fue estructurando esta psicología, posteriormente se enriqueció con otros continuadores no solo dentro del propio campo socialista, sino del mundo occidental.

Trascendería los objetivos de este trabajo el análisis histórico-crítico de los principios de la psicología marxista. De hecho existe abundante literatura psicológica sobre el tema (S. Rubinstein, 1964, 1979; A. Leontiev, 1977, 1981; B. Lomov, 1989; L. Vigotsky, 1987; M. Shuare, 1989; A. Puzirei y Y. Guippenréiter, 1989). Es decir, se acepta la existencia de una teoría psicológica marxista con ciudadanía propia dentro de esta ciencia y con características imposibles de refutar porque:

1. Expresa de forma diáfana, comprometida y con un lenguaje psicólogo, los principios y categorías generales de la filosofía marxista-leninista.

2. Tiene de base una rica experiencia práctica por la labor de diferentes psicólogos asociada, fundamentalmente, a la construcción de la sociedad socialista en diferentes países.

3. Constituye un cuerpo teórico estructurado con suficiente homogeneidad y armonía como para considerarla científica y con éxitos en su aplicación práctica inicial, junto con un sistema peculiar de principios.

4. Es heredera de los aportes anteriores a la psicología como ciencia.

Sin embargo, no ha estado exenta de limitaciones evidentes:

1. Como teoría científica, nunca logró una mayor sistematización e integración del conocimiento psicológico empírico, pues comenzaron a proliferar enfoques parciales que,

sin dejar de ser marxistas, respondían demasiado a criterios de autores y destacaban solo determinadas categorías psicológicas, como por ejemplo, la categoría actividad por sobre las demás, a tal punto que se dejaron de estudiar otras valiosas también, como la comunicación. La teoría psicológica se fragmentó en diferentes enfoques parcializados.

2. Predominó un tipo de investigación empírica que solo respondía a determinado enfoque, en menoscabo de las investigaciones teóricas, se estudiaban aspectos aislados de lo psíquico, con la consiguiente imposibilidad de su integración sistemática.

3. En el fragor de su lucha por subsistir como nueva concepción psicológica en contra de corrientes tradicionales, llegó a hiperbolizar sus aportes en detrimento de la psicología no marxista. Pareció que entre ambas no existiera vínculo alguno, que la primera no era el resultado de la evolución del pensamiento psicológico, de lo más valioso alcanzado en este campo. Esta situación llevó a desconocer, subestimar y a conferirle un sentido peyorativo a las posiciones de otras corrientes y sus resultados investigativos. Hubo ocasiones en que se consideraron algunos de esos aportes como exclusivos de la psicología marxista. El chovinismo penetró de forma indirecta o enmascarada.

4. Llegó el momento en que se estancó al limitar la fundamentación teórica a los principios más generales en su argumentación repetitiva y abstracta. Abundaban las declaraciones de principios en vez de los necesarios razonamientos y reflexiones, a partir del material empírico obtenido. Se utilizaron indiscriminadamente citas de los clásicos del marxismo-leninismo y de la psicología marxista a manera de explicación.

También se mezcló el lenguaje psicológico con el filosófico de manera profusa y la teoría psicológica se degradó al perder su especificidad. La utilización repetitiva de discursos de dirigentes partidistas y estatales de forma esquemática y explícita constituyó otra deficiencia, los trabajos psicológicos parecían tratados socio-políticos, con un inadecuado partidismo. La psicología marxista se convirtió en sierva de la política y no en su apoyo científico.

5. Otro problema fue desconocer las condiciones concretas de cada país socialista,

sus tradiciones, costumbres e historia a la hora de aplicar los principios y regularidades generales de la psicología. Se generalizaron esquemas pretendidamente válidos para todos, como fueron la periodización psicológica de las edades y las regularidades del desarrollo de la personalidad, por solo citar dos casos. Los textos, manuales y tratados de psicología asumían como universal la aplicación de este conocimiento cualesquiera que fueran los lugares donde se emplearan.

6. El formalismo penetró en la investigación psicológica. Aparecieron esquemas clichés que no podían ser obviados. Un trabajo cualquiera para ser aceptado "oficialmente", debía citar a determinados autores, en dependencia del enfoque defendido y con una estructura específica e inviolable. Se generalizaron estereotipos de conclusiones y recomendaciones no comprometedoras, pues no llegaban a cuestionar la realidad; no decían mucho, y por tanto no contribuían a resolver los problemas estudiados. Los resultados de las investigaciones no se introducían en la práctica social, la investigación iba por una senda y la vida con sus problemas sin solución, por otra.

Asimismo, los problemas de investigación no estaban determinados por el desarrollo social, sino por criterios de autores y decisiones oficiales. Existían temas prohibidos de forma explícita, que nadie se atrevía a abordarlos porque iban contra la línea oficial, y otros eran superinvestigados, pero no resueltos. Los temas tabúes como el alcoholismo, la drogadicción, el abandono familiar, etc., estaban prácticamente ignorados.

7. La falta de una atmósfera real de polémica científica entre los investigadores llevó a la inercia, a la simulación y al estancamiento de la teoría psicológica.

Estas limitaciones fueron condicionantes, junto con muchas otras, de los problemas que afrontó el socialismo posteriormente, que lo llevó a su desaparición en la URSS y en los países de Europa oriental. Sin embargo, a mi juicio, por estas razones no se puede invalidar a la psicología marxista, la rectificación de sus deficiencias puede permitir su desarrollo ascendente, e incluso desde antes fueron apareciendo diversos autores marxistas que comen-

zaron a cuestionar el orden de cosas existentes y se plantearon criterios críticos dirigidos a purificarla de sus lastres (B. Lomov, 1989; Colectivo de Autores, 1989; M. Shuare, 1989).

Por ejemplo, la aparición del enfoque comunicativo en la Unión Soviética, a finales de los años 70 e inicios de los 80, que logró adeptos desde el principio (y enemigos también), constituyó, según mi criterio, la manifestación dentro de la psicología marxista, de la necesidad de su renovación, de su perfeccionamiento. Sin pretender profundizar en este enfoque, que tantas discrepancias desató como contrapartida del enfoque de la actividad, es necesario aclarar que su esencia radica en revalorizar a la categoría comunicación al mismo nivel de importancia y generalidad que la categoría actividad en el desarrollo de la personalidad en la filogenia y ontogenia humanas.

Considero que su aparición fue una necesidad objetiva para la psicología marxista, y como tal, requiere de una investigación profunda desde el punto de vista histórico y lógico por su importancia.

Sin querer tomar partido por el enfoque de la actividad o el comunicativo, destaco que la polémica entre ambos fue muy interesante y saludable para la psicología marxista en particular y para la ciencia psicológica en general. Constituyó una verdadera sacudida al estancamiento, al oficialismo y al esquema, aunque en la vehemencia de las discusiones entre sus representantes, se evidenciaron también posiciones esquemáticas y no productivas. Lo más útil sería valorar el aporte de cada uno a la psicología marxista porque nunca ningún enfoque, por científico que sea, podrá llegar por sí mismo a abarcar toda la esencia de los fenómenos que estudia, ni ninguna categoría psicológica se bastaría a sí misma para agotar el objeto de esta ciencia.

También, a mediados de los años 80, los psicólogos alemanes M. Vorweg y T. Alberg (1984), expusieron algunos razonamientos muy interesantes y atrevidos sobre la psicología marxista que reflejan ese afán de perfeccionarla desde dentro.

Ellos parten del criterio que en las relaciones entre el marxismo-leninismo y la psicología se han cometido dos errores extremos:

1. Utilizar categorías psicológicas para tratar de enriquecer el marxismo, como por ejemplo, la corriente freudomarxista.

2. La introducción de categorías filosóficas marxistas en la psicología. Además de coincidir con este criterio, le añadiríamos como ejemplo, los criterios del autor francés L. Seve (1969), que propone la utilización de categorías de la economía política a la psicología.

A partir de ambas deficiencias, ellos consideran que no es lícito hablar literalmente de una psicología marxista porque ella no es parte integrante del marxismo, es una ciencia particular que no posee carácter ideológico-normativo como en los casos de la ética y la pedagogía marxistas. La relación de la psicología con la filosofía marxista debe ser la misma que tiene ésta con las ciencias naturales, al brindarle una orientación metodológica a la psicología y enriquecer ésta a su vez empíricamente al pensamiento filosófico.

Continúan razonando que para diferenciar esta psicología de otras orientaciones, se habla comúnmente de psicología marxista dentro de la lucha ideológica contemporánea, pero no es una definición correcta, científica. Sería más exacto plantear una psicología orientada en el marxismo-leninismo, basada en él.

Sobre la base de estos argumentos concluyen que no basta con autotitularse marxista para serlo en psicología, ni utilizar como etiquetas citas de los clásicos del marxismo-leninismo. La esencia radica en la imagen que se tenga del hombre como personalidad activa, que crea ella misma las condiciones de vida en forma cooperativa, cambiando conscientemente su entorno y a la vez modificándose a sí mismo.

Según estos autores, la esencia marxista en la psicología se concreta en la posición que se adopte en cuanto a la relación entre subjetividad y ambiente. Y concluyen que el objeto de la psicología debe ser la ciencia que estudia las condiciones de la regulación subjetiva del hombre.

Tales criterios reflejan una postura crítica hacia la psicología marxista "oficial" en esos momentos y la propuesta de elementos novedosos en los que coincido con excepción de:

1. Si bien es cierto que sería más exacto plantearse una psicología basada en la filosofía marxista-leninista, no creo que sea una deficiencia utilizar el término psicología marxista si se tiene la claridad necesaria de los presupuestos anteriores. Aunque en realidad, la psicología es una sola ciencia fragmentada en diferentes escuelas y enfoques, como resultado de diferentes posturas ideológicas que subyacen en la comprensión de su objeto, lo cual constituye hoy una realidad inobjetable.

2. Restringir el objeto de la psicología la regulación subjetiva del hombre, sería dejar fuera del conocimiento psicológico y de su investigación toda una serie de fenómenos subjetivos que, de hecho, ya son conocidos y estudiados en diferentes ramas de la psicología.

Es decir, dentro de la psicología marxista se fue gestando un movimiento crítico dirigido a discutir lo existente para perfeccionarlo y enriquecerlo, lo que indica la posibilidad real de lograrlo. Por tanto, defiendo la existencia de una psicología marxista sin aspirar a que sea idéntica en todos los países en que se aplica y practica. Su desarrollo futuro requiere de la consecución de tareas urgentes en el orden teórico-práctico, las cuales considero impostergables dirigidas a eliminar las deficiencias antes analizadas.

#### BIBLIOGRAFIA

- Colectivo de Autores, 1989. *Temas sobre Actividad y Comunicación*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 440 p.
- Engels, F., 1974. "El papel del trabajo en el proceso de transformación del mono en hombre". En *Dialéctica de la Naturaleza*. Editora Política, La Habana, 348 p.
- Lenin, V.I., 1990. *Materialismo y Empiriocriticismo*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 349 p.
- Lenin, V.I., 1978. *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas*. Editorial Progreso, Moscú, 214 p.

- Leontiev, A.N. 1981. *Actividad, conciencia y Personalidad*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 249 p.
- Leontiev, A.N. 1977. *Problemas del desarrollo del psiquismo*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 197 p.
- Lomov, B.F. 1989. *El Problema de la Comunicación en Psicología*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 293 p.
- Marx, C., 1965. *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, La Habana, Editora Política, 221 p.
- Marx, C. y Engels, F., 1973. "La ideología Alemana". En *Obras Escogidas*, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú, 616 p.
- Marx, C., 1980. *El Capital*, Tomo I, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 748 p.
- Marx, C., 1973. "Tesis sobre Feuerbach". En *Obras escogidas*, Tomo I. Editorial Progreso, Moscú, 616 p.
- Puzirei, A. y Guippenréiter, Y. 1989. *El proceso de formación de la psicología marxista: L. Vigtsky, A. Leontiev y A. Luria*. Editorial Progreso, Moscú, 402 p.
- Rubinstein, S. L. 1964. *El desarrollo de la Psicología. Principios y métodos*, Editoria del Consejo Nacional de Universidades, La Habana, 470 p.
- Rubinstein, S. L. 1977. *Principios de Psicología General*. Edición Revolucionaria, La Habana, 767 p.
- Rubinstein, S. L. 1979, *El ser y la conciencia*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 443 p.
- Seve, L., 1969. *Marxismo y Teoría de la Personalidad*. Editorial Amorrourtu, Buenos Aires. 397 p.
- Shuare, M., 1989. *La psicología soviética, tal como yo la veo*. Editorial Progreso, Moscú, 299 p.
- Vigotsky, L. S. 1987. *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Editorial Científico-Técnico, La Habana, 240 p.
- Vigotsky, L. S. 1982. *Pensamiento y Lenguaje*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 150 p.
- Vorwerg, M. y Alberg, T. 1984, "Conferencias sobre Marxismo y Psicología". Facultad de Psicología, Universidad Central de Las Villas, Cuba. Material mimeografiado.

Emilio Ortiz Torres  
Calle Coliseo n° 62/Miró y Morales  
Lemus, Holguín  
Código Postal 80100  
Cuba

## CONOCIMIENTO E IGNORANCIA CIENTIFICA

Daniel Villalobos Céspedes

### Resumen

*La ignorancia científica ha de ser tenida por la ciencia como el fundamento de toda búsqueda de sabiduría. Tal ignorancia se acrecienta conforme la ciencia haga de las "cosas" un problema de investigación, suponiendo que podrá darle alguna solución. Las soluciones tienen que ser tentativas, y los errores y los éxitos han de sufrir una constante revisión a fin de lograr el desarrollo de la ciencia.*

### Abstract

*Scientific ignorance has to be taken into account by Science as the foundation of every wisdom search. Such ignorance is increased every time science makes the "things" an investigation problem, assuming that it could give any solution. Solutions have to be tentative, and mistakes and success have to suffer a continuous revision, in order to acquire the development of science.*

### INTRODUCCION

No estoy muy seguro, pero un trabajo como éste, cuyo propósito es no ser totalizante ni relativista, debería calar muy hondo en la mente del lector que gusta de aquellos escritos sencillos que tratan sobre hechos reales. ¿Podría alguien dudar que la ignorancia del científico sea un hecho social real? ¿No ignoran los científicos, incluso, a causa de sus propios conocimientos? Lo total y lo relativo no pueden ser conceptos de la ciencia y ésta es tal porque trata con lo real y lo posible, donde las convicciones pertenecen al científico aunque éste no puede pretender, por su investidura, darles fuerza científica.

El conocimiento es la acción y el efecto de conocer. He aquí el problema sobre el cual

escribo. Acción es el ejercicio de una potencia, cuyo efecto es hacer, producir; el efecto de conocer es el efecto de hacer: las acciones de conocer son distintas formas que utilizan los científicos para "apropiarse" de los hechos y con ello crear conocimientos. Éxito y error: ambos son efectos de conocer a causa de las acciones cognoscitivas de los científicos, quienes se obligan a sí mismos a conocer, mientras que ignoran lo desconocido, y se mantienen en lo "posible conocido".

La ignorancia es el fundamento de las acciones de conocer; el impulso decisivo que parte de voluntades, las cuales pueden ser particulares y colectivas o ambas a la vez, cuya razón natural, el entendimiento, les es más o menos limitado. Los científicos poseen ignorancia como cualquier otro sujeto social, por

falta de instrucción en aquellos aspectos sobre los que no quieren adquirir conocimientos, y por tanto no tienen que ocuparse de ellos. Por consiguiente se reconocen ignorantes comunes. Sin embargo, en su especialidad se encuentran bien instruidos, aunque ignoran. Su ignorancia aquí es científica, en principio y fin, y por tal motivo el efecto de conocer es fundamento de ignorancia científica.

Creo que ahora sí me doy a entender, pero sin embargo ilustraré este asunto con una cita de Vaz Ferreira:

*He observado un satélite, pero no sé si habrá otro. En tal época me pareció que observaba un satélite; pero después en otra observación me pareció que había sido una ilusión óptica;...Al llegar a éste punto de análisis, ya no puedo pensar con claridad,...La simetría me llevaría aquí a sostener que...; pero...(Vaz Ferreira, 1976:119).*

Cuando los científicos prefieren ser honestos consigo mismos, hacen un gran favor a la ciencia, pues la ignorancia científica es la madre de toda sabiduría.

No hay duda de que el hombre ha logrado un importante desarrollo en cuanto a su dominio sobre la naturaleza y diversas circunstancias de la vida. Cada vez es mayor el efecto de conocer, producto del esfuerzo de los hombres de ciencia por explicarse el por qué de muchas cosas que le rodean, con lo cual se pone de manifiesto el avance ocurrido tanto en las investigaciones pioneras más antiguas, así como en las nuevas. Se conoce hoy gran cantidad de cosas<sup>1</sup> que en otros tiempos, o era un misterio o no se nos presentaba como problema. Cosas a las que no sólo admiramos

<sup>1</sup> De acuerdo con Durkheim, "es una cosa todo objeto de conocimiento que no sea naturalmente aprehensivo por la inteligencia, todo aquello de lo que no podemos tener una noción adecuada por un simple procedimiento de análisis mental, todo lo que el espíritu sólo puede llegar a condición de salir de sí mismo a través de observaciones y experimentaciones, pasando progresivamente desde los caracteres más exteriores e inmediatamente accesibles hasta los menos visibles y más profundos." Emilio Durkheim. *Las Reglas del Método Sociológico*. Ed. Quinto Sol, México. (sin fecha de publicación) p. 12.

por su importancia práctica, sino también porque han proporcionado un asombrosa cantidad de conocimientos que no son más que una gelatinosa mezcla de problemas reales y tentativas de soluciones humanas.

El conocimiento, sin embargo, ha de ser siempre un intento por saber, nunca un conocer acabado. El efecto de conocer no posee límites:<sup>2</sup> lo que hasta hoy sabemos acerca de muchas cosas, es en realidad tan sólo una pequeña parte de lo que queda por descubrir.<sup>3</sup>

*Podemos saber cada vez más acerca de ciertas cosas, al tiempo que lo ignoramos casi todo acerca de otras. No hay porque lamentar todo lo que jamás habremos de saber, con tal que sigamos descubriendo algunas de las infinitas cosas cognoscibles (Bunge, 1985:178).*

Claro está que conocemos, sí...no hay duda, sin embargo sabemos lo ignorantes que somos aún desde la ciencia misma.

Sabemos que si algo se nos pone de cabeza, como problema de investigación, no es

<sup>2</sup> Nuestro criterio de límite refiere simplemente a que nunca podemos dar por finiquitado el conocimiento en torno a un problema de investigación en particular. Ninguna investigación sería se anuncia como conocimiento último, ni parcial, sino tentativo y actual. Mario Bunge, en *La Ciencia, su Método y su Filosofía*, nos señala tres tipos de límites específicos que pueden aplicarse a todas las ciencias: las limitaciones físicas, que refieren a la imposibilidad de obtener toda la información que lleve a un conocimiento total y absoluto: este límite nos manifiesta una incompletud del conocimiento a raíz de la dificultad de disponer de información pertinente de alta confiabilidad; los límites biológicos propios del investigador, especialmente las limitaciones cerebrales; las limitaciones sociales, que refieren a la disponibilidad de medios, las presiones políticas, la cultura y la crítica social, entre otras.

<sup>3</sup> La consecución del conocimiento completo no coincide con el progreso científico mismo, tal como lo entienden los positivistas, específicamente Comte. No es posible llegar a la perfección de todo conocimiento; toda verdad es, inevitablemente, tentativa al nivel de desarrollo intelectual alcanzado. Pero de ninguna manera esta verdad tiene que ser relativa, sino que implica un conocimiento adecuado al problema de investigación según sus propias circunstancias y las limitaciones sociales y biológicas de los científicos.

por su propia voluntad, pero éste problema está ahí, esperando un sujeto preocupado por descubrirlo; un sujeto que lo manipule de múltiples maneras, y haciendo uso de los más variados y especializados métodos y técnicas, se le enfrente como tal, como lo que ahora es: un problema. Sin embargo, la cosa no es, por sí misma, problema de investigación, pues tal carácter no le es intrínseco ni innato.

*Ya la mera elección de un problema, esto es, de una cuestión digna de ser investigada, no es por regla general un acto mecánico, sino un producto de un espíritu creador, y, en esos casos importantes, de un genio* (Brecht, 1963:31).

Algo que es problema de investigación lo es por selección racional del sujeto que pretende investigar.<sup>4</sup>

Esta última cualidad no es propia del mundo de las cosas,<sup>5</sup> sino del mundo social al cual pertenecen esas cosas:

*El conocimiento de los hechos no es posible como conocimiento de la realidad más que en ese contexto que articula los hechos individuales de la vida social en una totalidad como momentos del desarrollo social* (Lukacs, 1969:10).

Tales cosas son hechos sociales, del mismo modo que aquí, para nosotros, lo es la ignorancia científica: es una realidad propia del desarrollo social y de una individualidad socializante por naturaleza.

<sup>4</sup> En este sentido, tenemos que señalar que la razón no excluye el que el investigador sienta cierta inclinación irracional por seleccionar cosa alguna como su problema de investigación. Sin embargo, su racionalidad es la que en última instancia se ocupa del mismo. Así, indicar como lo hace Bunge, que "la investigación científica es motivada por la curiosidad y la necesidad..." (Bunge, 1966:175), es un principio que, aunque no siempre se satisface, es probable sea la característica de muchos investigadores, aún cuando sea en una primera instancia.

<sup>5</sup> Popper considera que los problemas "...son claramente autónomos. No son creados por nosotros en modo alguno, sino que más bien los descubrimos, y en este sentido existen ya antes de que los descubramos" (Popper, 1973:101)..

Debido a que las cosas que son objeto de investigación pertenecen al mundo social, su cualidad como problema ha de ponerse de manifiesto sólo socialmente. Es en éste sentido que el conocimiento, producto de la búsqueda constante de solución al problema, llega a tener reconocimiento social, pues no basta con descubrir que algo se nos manifieste como problema y que tenga una posible solución, para que exista conocimiento.

Para que una solución a un problema llegue a presentarse como conocimiento, ha de dejar de ser una solución para el investigador particular y volverse social. Sólo como solución social, y por lo tanto, como conocimiento, es que hace posible el desarrollo de la investigación científica, y con ello, el progreso de la vida en sociedad<sup>6</sup>.

#### LO ILIMITADO DEL CONOCIMIENTO

El mundo de las cosas que son problema social es ilimitado. Constantemente, el científico descubre cosas que se le manifiestan como cuestión posible de solución. Aún dentro de las cosas que ya son motivo de investigación, surgen nuevos problemas a los que el investigador debe enfrentar.

*No poseemos conocimiento suficiente de los hechos sociales y de su correlación, para saber que es lo que queremos.* (Ross, 1963:311)

El conocimiento, en ninguna sociedad ni momento histórico, puede considerarse como total; siempre queda una gran parte por resolver de todas nuestras dificultades. Las soluciones que ahora presentamos como efectos de conocer, constituyen infinitos problemas objeto de investigación.

También Elías acepta las limitaciones de la ciencia cuando manifiesta que:

*Hay ciertos problemas básicos de la sociología que deparan particulares dificultades*

<sup>6</sup> La iniciativa individual ha sido reemplazada por el trabajo colectivo...en grandes empresas que un individuo ya no puede comprender en todos sus detalles. (Kolakowski, 1976:89)

*des a la comprensión de su cometido en el estadio actual del pensamiento y el saber (Elias, 1982:85).*

En otras palabras, el conocimiento que una sociedad alcance mediante la investigación, se le presenta tan sólo como una solución tentativa al problema que ha enfrentado, pues esa solución misma llega a constituirse a su vez en nuevas dificultades. No es que las soluciones sean parciales<sup>7</sup>, sino que ellas mismas son generadores de más problemas.

Así tenemos que el desarrollo del conocimiento en torno a las actividades productivas, cualquiera que sea la forma social que prevalezca, ha permitido dar solución a varios problemas, como lo es la asignación y utilización de los recursos de la producción disponibles, a la vez que ha permitido una mayor satisfacción de necesidades humanas. Sin embargo, se ha descuidado peligrosamente la forma en que se explotan estos recursos, incluyendo la capacidad de trabajo, la cual, al ser explotada irracionalmente se arruina junto al ser humano que la posee naturalmente. Pero con ello, también se destruye el medio ambiente, lo cual puede ocasionar la destrucción de toda forma de vida en el planeta. Actualmente existe gran interés por la solución de estos nuevos problemas, pues no sólo son un dilema social, sino que, lo más importante, son un problema de existencia.

#### LA LIMITACION CIENTIFICA

Las mismas razones por las cuales los problemas enfrentados por una sociedad cualquiera son ilimitados, se muestran también ilimitados nuestros conocimientos. Bien señala Popper, refiriéndose al cúmulo de problemas que se encuentran sin resolver:

*Nuestra ignorancia es ilimitada y decepcionante...Es precisamente el gigantesco progreso de la ciencia de la naturaleza...el que nos pone una y otra vez frente a nuestra ignorancia, a nuestra ignorancia en el propio campo de las ciencias de la naturaleza. (Popper, 1973:101)*

El conocimiento permite el desarrollo de la vida social y material, pero a su vez es motivo de grandes desilusiones cuando nos enteramos que también engendra nuevos peligros.

La ignorancia a la que se refiere Popper, es muy amplia, ya que comprende la limitación de nuestras capacidades para conocer lo que existe en su totalidad, así como para prever los efectos negativos que puede traer consigo una tentativa de solución para un problema cualquiera:

*...se nos impone la evidencia de que incluso allí donde creíamos estar sobre suelo firme y seguro todo es, en realidad, inseguro y vacilante (Popper, 1973:101)*

Es tan asombroso el desarrollo del conocimiento derivado de las soluciones para los distintos problemas, como los innumerables problemas que es capaz de crear.

La ignorancia a la que Popper le dedica atención en su discusión teórica, no es una ignorancia de cualquier tipo. No se refiere Popper al portador de una ignorancia común, aquella producto de la falta de voluntad para conocer enfrentándose a la realidad, o de la incapacidad para responder a preocupaciones.

*Todo conocimiento carece de interés práctico para una persona que no está interesada en nada...La mera aprehensión como tal, la pura captación o conocimiento, carece de toda fuerza motivadora (Ross, 1963:291)*

¡Creo que ahora sí se comprende la diferencia!

Popper se interesa por el sujeto poseedor de la ignorancia científica, o sea la ignorancia en las ciencias mismas. Este tipo de desconocimiento sólo puede ser producto de la acción de los hombres de ciencia; aquellos para los cuales las cosas de la vida no son

7

Para los positivistas toda verdad es parcial y relativa, hasta tanto no se alcance la plenitud del conocimiento. Como creía que todo conocimiento se puede lograr completamente con ayuda del avance científico, sin embargo hoy día tenemos dificultades serias para tal efecto. Pero ello no implica que la verdad obtenida sea relativa y parcial, sino que es la única posible, y por consiguiente la verdadera.

aceptadas como dadas, y por esa razón, esas cosas mismas, se le presentan como problema, capaces de atraer su atención, imponiéndose incluso a ser descubiertas. De nuevo Ross nos es aquí de gran ayuda:

*Los hechos son en sí mismos indiferentes. Sólo adquieren relevancia al ser colocados en relación con un interés o una actitud, que es independiente de ellos* (Ross, 1963:292).

Estas ideas hay que tenerlas muy en cuenta en nuestro quehacer científico, pues se refieren a hechos reales y sociales.

El sujeto manifiesta su ignorancia al enfrentar por primera vez aquello que para él es problema; pero sólo por su voluntad llega a ser tal cosa un problema:

*...el espíritu conocedor tiene que estar dominado por la curiosidad, la necesidad de investigar y una fantasía independiente y creadora* (Brecht, 1963:31).

Pero éste es sólo el comienzo, la forma más simple de manifestación de nuestra ignorancia frente a lo conocido y lo que es potencialmente cognoscible: un acto en el cual el científico mismo intenta generar conocimiento. Acto en que se vuelve necesario que el sujeto incline su voluntad por aprehender aquella cosa que lo reta y que se encuentra exteriorizada, por engorrosa o diáfana que sea su forma particular de presentación.

Dado este primer paso, el conocimiento logrado, cualquiera que sea su dimensión, amenaza con ampliar nuestra ignorancia, procurando así desanimar al científico.

*Cuanto mayor es la angustia provocada por un fenómeno, menos capaz parece el hombre de observarlo correctamente, de pensarlo objetivamente y elaborar los Métodos adecuados para describirlo, controlarlo y preverlo* (Devereux, 1980:25).

Así, nuestra ignorancia, que es cada vez más evidente conforme aumenta la dificultad para abordar el problema a investigar, hace que nuestra ansiedad por obtener conocimiento la vuelvan prácticamente ilimitada.

Que nuestra ignorancia sea ilimitada, no es por causa del conocimiento que se logra adquirir, sino que, a través de éste nuestro investigador se descubre a sí mismo como ignorante; aunque en un principio no se percató de esas limitaciones. Sin embargo, posee muchas ansias de saber, lo cual le permite dar soluciones tentativas al problema que enfrenta, y con ello generar conocimiento. Así, a través de ese conocimiento, el científico se da cuenta de su importancia para la ciencia: nuestra ignorancia nos lleva a reconocernos nosotros mismos como ilimitadamente ignorantes en nuestro, también ilimitado, proceso de conocer y saber.

#### CONOCIMIENTO E IGNORANCIA

En definitiva, no es cierto que el conocimiento nos lleve a una mayor ignorancia, sino que nos permite enterarnos de cuan amplia es nuestra ignorancia. "*Benditas sean nuestras limitaciones sensoriales y de memoria, porque nos permiten ser creadores*" (Bunge, 1966:179).

Hasta este punto: ¿estaría usted dispuesto a considerar la ignorancia científica como tal, como un hecho social-real?

En el proceso de conocer, nuestra ignorancia desarrolla su propia antítesis<sup>8</sup>, produciéndose su desdoblamiento en ignorancia y conocimiento: en la medida en que se realice la transformación de nuestras soluciones tentativas en conocimiento, se lleva a cabo la transformación de nuestro conocimiento en ignorancia. El conocimiento cumple la forma de manifestación de las soluciones tentativas de nuestra ignorancia, y ha de poder reflejar el carácter ilimitado de ésta.

Nuestro conocimiento es, realmente, asombroso; no podemos dudar que conocemos, pero sería pretencioso creer conocer

<sup>8</sup> Para hacer uso del lenguaje de Marx, en *El Capital*, en torno a la mercancía.

todo a profundidad, o bien poseer el conocimiento total.<sup>9</sup>

*Así, mediante una peculiar ironía psicológica, en vez de provocarnos un sentimiento de poder basado en nuestra asombrosa capacidad para descubrir la naturaleza fundamental de los electrones y de los sistemas solares, la ciencia termina haciéndonos dudar de nuestra capacidad para conocer y percibir cualquier cosa en absoluto* (Pitkin, 1984:459).

Igualmente pretencioso sería pensar que tenemos un método infalible capaz de aprehender a la perfección nuestros problemas.<sup>10</sup>

La dificultad que obstruye el avance del conocimiento se origina en el hecho de que cada día nos enfrentamos con problemas cada vez más complejos.<sup>11</sup> No es posible descubrir de un sólo golpe los problemas que intentamos solucionar, tenemos que desarrollar y crear métodos y técnicas de investigación posiblemente derivados del problema mismo.

Los Métodos y las técnicas necesarias para el conocimiento en torno a un problema de investigación, no es cuestión de gustos. El sujeto se da cuenta de sus escasos conoci-

tos y por ello se muestra con desasosiego, desesperado, y tiene que conformarse con avances más lentos en su intención por descubrir la esencia del problema.

Y aquí no estamos de acuerdo con Popper cuando dice que:

*una tarea fundamentalmente importante e incluso una piedra de toque decisiva en toda teoría del conocimiento es que... ilumine la relación existente entre nuestro conocimiento asombroso y en constante crecimiento y nuestra convicción -asimismo creciente—de que, en realidad, no sabemos nada* (Popper, 1973:102).

Ello sería un golpe bajo al papel científico que desde su inicio ha cumplido el hombre de ciencia. ¿Sabemos o no sabemos? Esto no hay porque preguntarlo, está de más. Partiendo del hecho social-real de que conocemos, la pregunta, o la preocupación latente, nunca contestable para siempre, tendría que ser: ¿Sinceramente, cuánto sabemos o conocemos acerca de tal o cual cosa? O ¿Porqué razones, y cómo, ignoramos...?

No podemos impresionarnos por el hecho de que nuestra ignorancia conduce a conocimientos que ponen de manifiesto nuestro escaso entendimiento. Más bien debemos estar verdaderamente asombrados de lo beneficiosa que es nuestra ignorancia; felices de saber cuanto ignorantes somos y que moriremos siendo tales.

#### CRITICA SOCIAL E IGNORANCIA

*La cooperación, con vivos y muertos, supera las limitaciones personales. Lo que sabe la humanidad lo sabe colectivamente. No hay sabio aislado. Incluso el científico que trabaja ocasionalmente solo está en contacto con otros miles, a través de libros y revistas. Si no lo está, no es un investigador, sino un charlatán* (Bunge, 1985:180-181).

Todo lo que he realizado... ¿He podido hacerlo realmente solo? o más aún, ¿Cuánto bien o cuanto mal estará lo que he hecho? ¿Podría resultar mejor si soy capaz de andar sobre "hombros de gigantes", y someter a juicio de otros mis intentos por conocer? La

9 Esta pretensión no ha desaparecido aún en las ciencias sociales, sigue viva en algunos de nuestros más destacados investigadores sociales. Helio Gallardo, por ejemplo, nos dice acerca de sus "análisis de coyuntura": "Señalamos que la noción de "análisis de coyuntura" remite tanto a la noción de lo real como un todo articulado, relacionado, como a la constatación de mi inserción en Él y, sobretudo, al hecho de que soy capaz de conocer esa totalidad articulada y de emplear este conocimiento para comportarme adecuadamente en ella." Comportamiento adecuado, lo entiende el autor como aquél que dispone de los medios eficaces para alcanzar el conocimiento (Gallardo, 1988:19).

10 En este sentido, el método marxista, "al percibirse a sí mismo como el único conocimiento posible...pierde la capacidad de incorporar mediante el enfrentamiento intelectual, los avances del conocimiento social..." (Garnier 1991:151).

11 Esto es, no sólo por la diversidad de los elementos que lo componen, sino también por la diversidad de soluciones tentativas y, por consiguiente, nuevos estados de ignorancia científica, a que podría llevar.

vergüenza, el miedo, el orgullo; son para los charlatanes, no para los hombres de ciencia.

Esto también es un hecho social-real: nuestra ignorancia no muere porque muera el ignorante, pues tendrán que haber muerto todos los ignorantes a la vez. Tampoco significa que resucita de entre los muertos, sino que se mantiene latente entre los vivos, pues le es posible su existencia por ser un fenómeno social.

*Las tradiciones particulares se mantienen vivas, o pierden su energía y mueren: ello depende de un gran número de circunstancias; viven y mueren como los hombres (Kolakowski, 1976:17).*

Mientras que, por su carácter social, nuestra ignorancia se mantiene con vida gracias a esas formulaciones teóricas heredadas, constatadas o no, y no es posible para el científico prescindir de ellas; y por lo tanto tiene que reconocer que tal herencia es siempre el punto de partida y de retorno en su quehacer científico.

Por su carácter social nuestra ignorancia es compartida científicamente. Todos los hombres de ciencia han de sentirse felices de compartirla; incluso el ignorante común, quien de alguna manera se entera, sin importarle la ciencia en sí y para sí, de que algunos científicos tienen preocupación acerca de —por ejemplo— la procedencia de los ovnis. Por ello se sentirá muy complacido de compartir con esos científicos su ignorancia; y en el caso de que existan soluciones tentativas al respecto, el ignorante común se sentirá gratamente sorprendido, sin que tenga preocupación por compartir aquel conocimiento.<sup>12</sup> El carácter social de nuestra ignorancia se fortalece, precisamente,

por ese peculiar carácter social que tiene el conocimiento que genera.<sup>13</sup>

El método que el ignorante científico a descubierto para lograr el desarrollo del conocimiento científico social, es la aplicación de sus soluciones tentativas sobre un problema cualquiera y luego someterlas al análisis crítico, tal como lo propone el mismo Popper:

*El método de las ciencias sociales, al igual que el de las ciencias de la naturaleza, radica en ensayar posibles soluciones para sus problemas...*

*Se proponen y critican soluciones. En el caso de que un ensayo de solución no resulte accesible a la crítica objetiva, es preciso excluirlo por no científico, aunque acaso sólo provisionalmente.*

*Si es accesible a una crítica objetiva, intentamos refutarlo: porque toda crítica consiste en intentos de refutación... Si resiste la crítica, lo aceptamos provisionalmente; y, desde luego, lo aceptamos principalmente como digno de seguir siendo discutido y criticado (Popper, 1973:103-104).*

Pero el que nuestra ignorancia llegue a generar un conocimiento equivocado, según la crítica social, es tan importante para la ciencia como lo es el hecho de que tal o cual conocimiento pueda soportar dicha crítica.

Así, el científico dará un nuevo tratamiento al problema aún no solucionado. Y aunque su solución a un problema cualquiera soporte la crítica social, sabe que con el paso del tiempo, esa solución suya podría ser superada.

John Maynard Keynes escribía en el año 1935 respecto a su obra *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* lo siguiente:

<sup>12</sup> J. M. Keynes tiene un criterio semejante al afirmar respecto al contenido de su Teoría General que "no puede exagerarse la importancia del asunto a discusión; y si mis explicaciones son correctas, a quienes primero debo convencer es a mis colegas economistas y no al público en general. En tales condiciones, el público, aunque bienvenido al debate, es sólo un curioso que observa el intento de un economista de encontrar una solución a las diferencias profundas de criterio que hay entre él y los demás, y que, por ahora, han destruido casi toda la influencia práctica de la teoría económica y seguirán destruyéndola mientras no se llegue a un acuerdo." (Keynes, 1986:9).

<sup>13</sup> En realidad los asuntos científicos han de importar especialmente a un grupo muy reducido que constituye una élite de científicos. Estos son los que controlan el ámbito de la crítica social, por ser los que conocen de los asuntos sometidos al mismo. Ningún ignorante común podría hacer más que impresionarse de los resultados que son accesibles a la simple vista, pues para trascender tal situación tiene que trascender su propio estado de ignorancia.

*El autor de un libro como éste, que marca nuevas rutas, está en extremo sujeto a la crítica y a la discusión si desea evitar muchos errores indebidos. Es sorprendente el número de tonterías que se pueden creer temporalmente si se aísla uno demasiado tiempo del pensamiento de los demás, sobre todo en economía (así como en las otras ciencias morales), en la que con frecuencia es imposible poner a prueba de manera definitiva las ideas propias, ya sea formal o experimentalmente* (Keynes, 1986:10-11).

No hay duda de que Keynes sabía de su propia ignorancia en las ciencias del espíritu, y acerca de la validez de la crítica social para el avance de la ciencia.

Toda solución que el sujeto logre generar como conocimiento, y que en última instancia pase la prueba de la crítica social, será considerada tan sólo como una tentativa de solución, *"un ensayo de solución sometido al más estricto control crítico..."*, y recibirá el efecto de éste proceso según el grado de importancia y la complejidad del problema de investigación: *"el método de la ciencia es una prolongación crítica del método del ensayo y error"* (Popper, 1973:104). Cuando la crítica social es capaz de indicar que tal o cual solución a un problema determinado está equivocado, no pretende desecharlo por completo, de igual forma que no acepta como absolutamente verdadera toda solución que haya sido dada por buena.

#### ERROR Y EXITO CIENTIFICO

El concepto de error en las ciencias sociales difiere sustancialmente al empleado en las ciencias exactas, y posiblemente por equivocación no son equivalentes. En las ciencias exactas se cree que si una solución no explica o soluciona la totalidad del problema investigado, quedaría absolutamente descartada y su destino no es otro que el bote de la basura.

Pero no es más que una fantasía, de la que los mismos científicos naturalistas ya se han dado cuenta, pero que no desean aceptar aunque muchos de sus resultados de investigación, considerados un fracaso, son retomados más tarde por el mandato de su propia ig-

norancia. Así, se pone de manifiesto la duda de su propio error de solución, del mismo modo que guarda reservas cuando su solución logra pasar la prueba de verificación empírica.

En las ciencias sociales, se ha llegado también a tal situación: se teme, en la mayor parte de los casos, al señalamiento del error por parte de la crítica social,<sup>14</sup> y rara vez el crítico social se encuentra enardecido por el reconocimiento del error. ¿Por qué le cuesta aceptar que el problema es más complejo de lo que esperaba? ¿Por qué no quiere entender que tal error no es tan absoluto como para arrojar toda tentativa de solución por la ventana de la ciencia, la cual tendrá que investigar el error mismo, el que ha de encontrarse en alguna parte de la solución que lo contiene? En otras palabras, la solución al problema no es por sí misma un error, como no lo es, del mismo modo, su propio éxito.

Error y éxito sólo son parte de la solución que trata con hechos sociales, no con reluctancias mentales: el error en las ciencias no descalifica absolutamente, del mismo modo que sus éxitos no la vienen a engreír, como si no tuviese que continuar desarrollando su conocimiento sobre el problema.

Los científicos han de sentirse felices al enterarse de que no hay ciencia exacta, de reconocerse en sí mismo ilimitadamente ignorantes; de saberse ignorantes incluso ante sus propias tentativas de solución, ante los conocimientos que han llevado. Ese insistir de nuestra ignorancia sobre su propio hijo, sobre el conocimiento que genera, vuelve a su problema de investigación en algo nunca acabable, pues él mismo se trastoca en problema, no en uno nuevo, sino en una profundización del viejo.

14 En Comte, tenemos que la ciencia unificada es un estado permanente y definitivo de unidad intelectual provocada por el consenso entre los científicos. En realidad no se trata de esto, sino de una unidad creada aleatoriamente por la crítica científica, no premeditada ni partidista a pesar de los resultados de la investigación. (Al respecto se puede ver a Herbert Marcuse. *Razón y Revolución*. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1987).

La tensión entre conocimiento e ignorancia, de la que nos habla Popper, no existe como tal, sino una tensión interna de nuestra ignorancia misma. No es la tensión entre nuestra ignorancia y su producto, sino la tensión del científico ignorante insatisfecho consigo mismo, y con las soluciones tentativas de otros sujetos.

[Esta tensión]... *no es superada jamás, dado que no puede menos de verse claramente que nuestro conocimiento no consiste sino en tentativas, en propuestas provisionales de solución, hasta el punto de conllevar de manera fundamental la posibilidad de evidenciarse como erróneo y en consecuencia, como una auténtica ignorancia* (Popper, 1973:103-104).

Los éxitos obtenidos en las ciencias sociales no es más que la comprobación de que nuestra ignorancia es siempre ilimitada e insatisfecha, razón por la cual sobrevive dentro de la tradición científica, y por ello en la tradición social.

#### IGNORANCIA Y TRADICION CIENTIFICA

No podríamos darle fin a este asunto, pero intentemos con la siguiente cita un tentativo punto final.

*Bienvenidos, pues, los suspiros de lo ya visto, las remisiones consternadas a los antiguos y a los rituales: Es de Comte, Durkheim, Bergson, Leroi-Gourhan, Mircea Eliade, etc. Extrememos el sarcasmo: ...de Bossuet, de Joseph de Maistre, de Maurras... la Política sacada de las propias palabras de las Santas Escrituras, etc. La asimilación crítica de las grandes obras pasadas es no sólo una cortesía, sino una precaución, tan es verdad que lo que más se repite es lo que se conoce menos. Semejante estudio es para cualquiera, y por definición, interminable, y sería algo más que presunción declararlo cerrado* (Debray, 1983:54-55).

La tradición científica, constituida tanto de nuevos problemas por investigar como por

la herencia de conocimientos científicos en los cuales hemos reconocido nuestra ignorancia como ilimitada.<sup>15</sup>

Esa tradición de ignorancia científica es posible que exista debido a que la misma crítica social es una tradición, con lo cual, y de acuerdo con Popper, se alcanza la objetividad científica en las ciencias sociales.<sup>16</sup>

*Lo que puede ser calificado de objetividad científica radica única y exclusivamente en la tradición crítica, esa tradición que a pesar de todas las resistencias permite a menudo criticar un dogma dominante...La objetividad de la ciencia no es asunto individual de los diversos científicos, sino el asunto social de su crítica recíproca, de la exitosa-enemistosa división de trabajo de los científicos, de su trabajo en equipo y también de sus tra-*

15 La crítica no es, en lo fundamental, selectiva, sino que abarca todos los ámbitos, pues es social. Las formulaciones teóricas, a pesar de partir del análisis de la realidad, no siempre se limitan a ella sino que expresan ideales que persiguen un mundo perfecto. Franz Hinkelammert las denomina 'inspiraciones extraterrenales de ingenuidad utópica'. Al respecto señala el referido cientista social: "Desde todos los pensamientos sociales del siglo pasado y ya de siglos anteriores nos viene la tradición de una especie de ingenuidad utópica, que cubre como un velo la percepción de la realidad social. Donde miramos, aparecen teorías sociales que buscan las raíces empíricas de los más grandes sueños humanos para descubrir posteriormente alguna manera de realizarlos a partir del tratamiento adecuado de esta realidad...Todo pensamiento social moderno contiene tanto críticas como elaboraciones o reelaboraciones de utopías. Incluso existe la utopía de una sociedad que no produzca más utopías; una utopía que ya Dante vinculó con el infierno: "Ah, los que entráis, dejad toda esperanza" (Hinkelammert, 1984:13-14).

16 Una cosa es una tradición científica y otra una tradición de pensamiento. La primera refiere a hechos reales posibles de analizar y brindar conclusiones tentativas demostrables. Si bien no descarta la presencia de juicios de valor o criterios personales del cientista, no se sustenta en ellos, pues estos no pasarían la prueba de una crítica social científica. La segunda, si bien puede partir de evidencias, se fundamenta en visiones, ideologías y actitudes que son posibles pasar por alto, que no encuentren réplicas, independientemente del grado de verdad o falsedad con que se enuncien.

*bajos por caminos diferentes e incluso opuestos entre sí* (Popper, 1973:110).

En las ciencias, el científico ha de escoger como método la crítica social; éste método se impone a nuestra ignorancia como algo lleno de espíritu científico, y en tanto se vuelva tradición, hace de nuestra ignorancia científica una tradición en sí misma.

La tradición crítica tiene que darse de manera objetiva, en el sentido en que puede distinguir la ignorancia científica de la ignorancia común y, por consiguiente, conocimiento científico de conocimiento común. La crítica social no puede ser neutral en las ciencias sociales, pero ello no es obstáculo para su objetividad. Debido a su carácter social, nuestra ignorancia nos obliga a crear razonamientos valorativos para enfrentarnos al problema de investigación, así como juicios que conducen a reacciones científicas según el conocimiento que genere aquella ignorancia y según su importancia para las ciencias sociales:

*La relevancia, el interés y el significado de una afirmación en orden a una situación problemática puramente científica, son asimismo valores científicos de primer rango e igual ocurre con valores como el de la riqueza de resultados, el de la fuerza explicativa, el de la sencillez y el de la exactitud* (Popper, 1973:111).

Cuando el científico social se enfrenta a un problema social cualquiera, no puede conocerlo inmediatamente, por puro contacto con él, pues tiene que conceptualizarlo, definir las variables pertinentes y proveerse de Métodos y técnicas para el análisis respectivo, como única forma de permitirse tomar el problema por su cabeza. Para hacerlo necesita formarse criterios que, si bien no son intrínsecos al problema, sabemos que éste obliga a formularlos; pero precisamente se refieren al problema de investigación y no a otra cosa, del mismo modo que no son un puro desperdicio de neuronas y tiempo, producto de una fantasía mental del investigador.

He aquí una afirmación de Popper que permite demostrar la fortaleza de las ciencias sociales:

*No podemos privar al científico de su partidismo sin privarle también de su humanidad... Tampoco podemos privarle de sus valoraciones o destruirlas sin destruirle como hombre y como científico* (Popper, 1973:111).

Desde luego que aquí partidismo y valoración hacen referencia al ámbito del quehacer científico, por lo que el tomar partido por una idea se hace con la finalidad de desarrollar nuestra ignorancia científica, en procura de conocimiento científico. Las valoraciones, a su vez, van ligadas a partidismo científico; son su punto de partida y su punto de retorno.

#### BIBLIOGRAFIA

- Brecht, Arnold. *Teoría política*. Depalma-Ariel, Buenos Aires-Barcelona. 1963.
- Bunge, Mario. *Seudociencia e ideología*. ED. Alianza, Madrid. 1985.
- Bunge, Mario. *La ciencia, su método y filosofía*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires. 1966.
- Devereux, Georges. *De L'angoisse à la Méthode*. Flammarion, Paris. 1980. p.25. Citado por Regis Debray. *Crítica de la razón política*. Cátedra, Madrid. 1983. p.101
- Elias, Norbert. *Sociología Fundamental*. Gedisa, Barcelona. 1982.
- G. Lukacs. "Historia y conciencia de clase". Ed. Grijalbo, México. 1969. p.10. Citado por José M. Rodríguez. *Sociología Crítica*. Ed. *Alma Mater*, San José, Costa Rica. 1985. p.17.
- Garnier Rímolo, Leonardo. La ciencia marxista vs. el aporte científico de Marx. En: Rafael A. Herra. *¿Sobrevivirá el marxismo?* Ed. UCR, San José, Costa Rica. 1991.
- Gallardo, Helio. *Fundamentos de formación política: Análisis de coyuntura*. Ed. D.E.I. San José, Costa Rica. 1988.

- Hinkelammert, Franz. *Crítica a la razón utópica*. Ed. D.E.I. San José, Costa Rica. 1984.
- Kolakowski, Leszek. *La presencia del mito*. Amarrortu, Buenos Aires, 1976.
- Maynard Keynes, John. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México. 1986.
- Marcuse, Herbert. *Razón y revolución*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México. 1987.
- Popper, Karl. "La lógica de las Ciencias Sociales". En: *La Disputa del positivismo en la sociología alemana*. Ed. Grijalbo, Colección "Teoría y Sociedad", Barcelona, 1973.
- Pitkin, Hanna Fenichel. *Wittgenstein: El lenguaje, la política y la justicia*. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid. 1984.
- Ross, Alf. *Sobre el derecho y la justicia*. Eudeba, Buenos Aires. 1963.
- Vaz Ferreira, Carlos. *Lógica viva*. Losada, Buenos Aires. 1973.

Daniel Villalobos Céspedes  
Apdo. 1114-3000  
Heredia, Costa Rica

## **COSTA RICA: PROCESOS EN EL SECTOR LABORAL**

### *LAS RESTRICCIONES DE LOS DERECHOS POLITICOS DE LOS COSTARRICENSES EN LA DECADA DE 1980*

Marielos Aguilar Hernández

#### *Resumen*

*Este artículo tiene como tema las restricciones al ejercicio de los derechos políticos de los costarricenses, en el marco de la crisis nacional y regional que se produjo durante los años ochenta.*

#### *Abstract*

*The present article refers to the restriction, in the exertion of the political rights of the costarricans, in the framework of the national and regional crisis, produced during the 80's.*

#### **INTRODUCCION\***

La historia costarricense de los años ochenta se vio condicionada, en todas sus facetas, por el fenómeno de la crisis económica. A su vez, la agudización de la problemática política en el resto de los países centroamericanos significó un verdadero peligro para la estabilidad política del Estado y de la sociedad en su conjunto.

En el presente artículo subyace la preocupación por observar las repercusiones de dicha crisis en el ejercicio de los derechos ciudadanos. Desde esta perspectiva, se pone especial atención a la limitación de aquellas libertades que se relacionan con las actividades político-electorales.

También, se observa la forma cómo las políticas de seguridad nacional adoptadas por el Estado, durante los años ochenta, conllevaron al irrespeto de libertades elementales como son las de reunión, organización, petición, libre tránsito por el territorio nacional, etc.

Para observar la manera en que se coartó el ejercicio de esos derechos, hemos recurrido a una documentación variada: periódicos, revistas, memorias anuales del Ministerio

---

\* Este artículo es producto de una investigación mayor sobre la problemática de los derechos políticos en Costa Rica a partir de los años cuarenta, realizada en varias fases, con el valioso apoyo del Instituto Costarricense de Estudios Sociales (ICES).

de Seguridad Pública, informes de la Comisión de Derechos Humanos (CODEHU), archivos judiciales, etc. así como entrevistas a políticos e intelectuales.

Las mismas fuentes nos han impuesto, de alguna manera, límites objetivos a nuestras pretensiones investigativas, pues únicamente podemos analizar aquellos casos y situaciones sobre los que ellas dan testimonio. Por eso, tenemos por sabido que restricciones similares a las aquí tratadas, se presentaron en contra de otros ciudadanos costarricenses. Desde este punto de vista, asumimos que los hechos aquí analizados tienen carácter de muestra y, como tal, poseen sus propias limitaciones. Sin embargo, lo importante es que esa muestra, en nuestro criterio, es representativa de una situación generalizada en nuestro país en la pasada década. Dicho de otro modo, no se trata de hechos aislados, sino más bien de expresiones concretas de una creciente tendencia a la disminución de las libertades públicas.

#### 1. RESTRICCIONES A LA PARTICIPACION POLITICO-ELECTORAL

En junio de 1975 fue reformado el artículo 98 de la Constitución Política que impedía la inscripción de aquellos partidos que se consideraban contrarios a la democracia. A partir de ese año no hubo más obstáculos ideológicos y políticos, formalmente contemplados en la ley, para que cualquier grupo de ciudadanos se organizara políticamente.

Por otra parte, la aprobación en el año de 1973 de la ley que creaba el pago de la deuda política adelantada, hacía suponer que se profundizaría la democratización del sistema de partidos políticos de nuestro país, pues contemplaba el apoyo financiero del Estado a todos aquellos partidos que obtuvieran una votación no menor del 10% del total del sufragio en todo el país, cifra que luego se redujo al 5%<sup>1</sup>.

Este financiamiento fue establecido, según sus impulsores, con los siguientes objetivos: propiciar la democratización dentro de los partidos políticos, evitar que los grupos de mayor poder económico los controlen totalmente y fortalecer la participación de otros sectores sociales en su conducción.

Sin embargo, hasta ahora los resultados no han sido los esperados, sobre todo por el efecto que ha producido el bipartidismo. Este fenómeno lo entendemos como la preeminencia de dos grandes partidos que se alternan en el poder, y que se imponen con gran ventaja sobre aquellos de menor caudal electoral, casi siempre de recursos económicos escasos y con una estructura orgánica más débil. Tal fenómeno, que parecía debilitarse en los años setenta, cuando irrumpieron en la vida política nacional un buen número de nuevos partidos<sup>2</sup>, se reafirmó en el transcurso de la década de los ochenta.

El pago adelantado, en vez de ser un factor democratizador, se convirtió en una fuerza que facilitó la creación de un virtual monopolio de recursos, influencia y poder, por parte del Partido Liberación Nacional (PLN) y del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC). La adjudicación de los dineros, según el porcentaje de votos obtenidos en las elecciones de 1990 es un mecanismo que, como lo demuestran los datos que damos a continuación, favorece esa concentración. En 1974, cuando por primera vez se realizó el pago de la deuda, los partidos mayoritarios obtuvieron en conjunto el 71,5% de los votos. Los partidos pequeños el 25%. En 1978, mientras estos partidos obtuvieron únicamente el 5,4% de los votos, el PLN y la Coalición Unidad Socialcristiana recogieron el 91%<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Tribunal Supremo de Elecciones, República de Costa Rica. *Código Electoral*. Imprenta Nacional, San José, 1973. p.95.

<sup>2</sup> Algunos de los partidos políticos fundados a partir de 1970 fueron los siguientes: Partido Renovación Democrática, Partido Nacional Independiente, Partido Acción Socialista, (PASO), Partido Socialista Costarricense, Partido Demócrata Cristiano, Organización Socialista de los Trabajadores (OST), Partido Revolucionario de los Trabajadores, Frente Popular, Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), Partido Demócrata.

<sup>3</sup> *Semanario Esta Semana*, 15-21 de diciembre de 1989. p.5.

Esa diferencia de resultados está relacionada, en buena parte, con el hecho de que en 1974 todos los partidos que habían participado en las elecciones anteriores (1970) adquirieron derecho al pago de la deuda política, aún sin haber obtenido el porcentaje mínimo de votos requerido. Sucedió de esa manera porque así lo disponía la citada ley, tratándose de la primera oportunidad en que se ponía en práctica el pago adelantado de la deuda política<sup>4</sup>.

En las elecciones de 1982, la Coalición Unidad Socialcristiana y el PLN sumaron de nuevo el 90% de los votos, y en 1986 recogieron el 95%<sup>5</sup>.

El siguiente cuadro sistematiza la anterior información:

Cuadro 1

Caudal electoral de los partidos  
(en porcentajes)

Elección	PLN y PUSC	Partidos pequeños
1974	71,5	25,0
1978	91,0	5,4
1982	90,0	4,0
1986	95,0	3,7*

\* Esta cifra excluye a los partidos *Agrícola Cartaginés* y *Auténtico Limonense*, los cuales sí obtuvieron el 5% de la votación nacional.

Fuente: *Semanario Esta Semana*. 15 - 21 de diciembre de 1989, p.9.

En las elecciones de 1990, la tendencia a que se concentrara el aporte financiero del Estado en manos de los grandes partidos, llegó a su punto más elevado, pues la mayoría de los partidos minoritarios no obtuvieron el 5% de la votación estipulado en el Código Electoral. En estas elecciones el PLN y el PUSC disfrutaron de más de mil millones de colones, mientras que los otros partidos, vieron totalmente reducidos sus recursos al perder el apoyo económico del

Estado<sup>6</sup>. Como se ve, la contribución estatal para financiar los partidos políticos, lejos de llevar a un proceso de democratización, ha fomentado el bipartidismo. Lo más grave de todo es que los partidos más importantes —el PLN y el PUSC— no siempre expresan los intereses fundamentales de los diversos sectores sociales que alimentan su caudal electoral cada cuatro años. Esta es, justamente, la parte más negativa del bipartidismo que se experimenta en nuestro país. A esto se suma el hecho de que esos partidos no le han dado toda la importancia debida a aspectos esenciales para el mundo moderno como son los intereses ecológicos, las demandas del movimiento feminista, la problemática del indígena, etc.

Actualmente, se ha caído en un círculo vicioso: la falta de recursos le impide a los partidos minoritarios competir en cantidad y calidad con la propaganda de las grandes agrupaciones, por lo tanto, la capacidad de esos partidos de influir en la voluntad electoral de la población es mínima. Esto, a su vez, hace que los partidos mayoritarios vean acrecentada su influencia, lo cual restringe ostensiblemente las posibilidades de que surjan nuevas alternativas políticas.

Las reformas realizadas al Código Electoral en 1988 no significaron ningún avance en ese sentido. Por el contrario, no sólo se mantuvo el porcentaje mínimo de 5% de la votación para que los partidos tuvieran acceso al pago<sup>7</sup>, sino que el número de adhesiones requeridas para inscribir un partido pasó de tres mil firmas al 1,5% del total de los electores<sup>8</sup>. Eso quiere decir que por cada millón de sufragantes se necesita recoger quince mil firmas, lo cual se vuelve muy difícil, o imposible, para quienes desean formar un nuevo partido. Además, esa cifra irá creciendo con el aumento de la población votante, sin que aumenten los ingresos de aquellos pequeños partidos excluidos del beneficio de la deuda política.

En las reformas electorales mencionadas, en el artículo 85, inciso d, se incluyó otra disposición que también lesiona los derechos político-electorales de los costarricenses. Ahí se

<sup>4</sup> Así lo dispuso un transitorio incluido en esta ley. *Código Electoral*. Op. Cit. p.95.

<sup>5</sup> *Semanario Esta Semana*, 15-21 de diciembre de 1989. p.5.

<sup>6</sup> *Ibidem*.

<sup>7</sup> Reformas al Código Electoral. Op. Cit. Artículo 193. p.3.

<sup>8</sup> *Ibidem*. p.1.

establece que solamente los partidos inscritos podrán hacer propaganda por los medios de comunicación colectiva durante la campaña eleccionaria. No podrán hacerlo aquellos que no inscriban candidatos<sup>9</sup>. Esto significa que quienes no son representantes de partidos políticos, no tienen derecho de pronunciarse a través de los medios de comunicación, sobre aspectos tan importantes como la conducta de los funcionarios públicos y de los candidatos propuestos por los diversos partidos, lo cual coarta la libre expresión de los ciudadanos.

En esta forma, Costa Rica muestra una imagen de aparente madurez política, cuando en verdad sólo se ha dado un perfeccionamiento del sistema electoral. Los costarricenses no nos cuestionamos la pureza del sufragio desde el punto de vista técnico, pero, como dice un destacado jurista,

*Paradójicamente, en la misma medida que en el último cuarto de siglo se ha perfeccionado lo electoral —el instrumento— se ha desmejorado la consecución de esos fines*<sup>10</sup>.

El desarrollo del sistema electoral es imprescindible en la maduración de un régimen democrático, pero no es suficiente para garantizar todos los derechos políticos de los ciudadanos. Su perfeccionamiento debe ir acompañado de una actitud tolerante para aceptar la pluralidad de las ideas. De lo contrario, se pueden engendrar contradicciones entre lo que se dice y lo que se hace, como ha sucedido en Costa Rica cuando se han desconocido los derechos de las minorías que disienten sobre diversos aspectos en los órdenes económico, social y político de la realidad nacional.

Por ejemplo, en noviembre de 1984, el Tribunal Supremo de Elecciones rechazó la inscripción del Partido Comunista, nombre con el que pretendió inscribirse un sector del Partido Vanguardia Popular, con el argumento de que

*...no tienen cabida en el sistema electoral vigente todo movimiento que se identifique*

*con doctrinas que como la marxista-leninista, fascista o nacional-socialista, vayan en contra de nuestro régimen de derecho, la institucionalidad democrática liberal, el respeto al individuo y las libertades fundamentales, entre otros principios*<sup>11</sup>.

Pero no es solamente en el sistema electoral en donde se encuentran las principales limitaciones de los derechos políticos. También podemos observarlas en el ejercicio de otros derechos ciudadanos, y especialmente, en algunas formas antidemocráticas utilizadas por el Estado para mantener su control sobre el comportamiento político de la población. A continuación, analizaremos algunos ejemplos al respecto.

## 2. OTRAS RESTRICCIONES A LOS DERECHOS POLITICOS

En el marco de la crisis regional desencadenada durante la década de 1980, en muchas ocasiones los derechos políticos de los costarricenses se vieron lesionados por los abusos cometidos por los cuerpos policíacos. Así, por ejemplo, en 1985, el 49,8% de las investigaciones de la Dirección de Inteligencia y Seguridad (DIS), fueron hechas a personas catalogadas de "comunistas", como lo muestra el siguiente cuadro:

Cuadro 2

Dirección de Inteligencia y Seguridad Nacional  
Total de investigaciones  
1985

Total de investigaciones	número
inv. especiales	1061
migración	82
Interpol	76
refugiados	44
terroristas	22
guerrilleros	20
traficantes	10
mercenarios	4
Total	1319

Fuente: Ministerio de Seguridad Pública. *Memoria Anual*. (1987-1988). p.52.

<sup>9</sup> *Ibidem*. p.2.

<sup>10</sup> Nos referimos aquí al artículo escrito por el Lic. Juan José Sobrado, titulado "Instrumentos y Fin". *La Nación*, 10. de mayo de 1988. p.14 A.

<sup>11</sup> *La Nación*, 6 de noviembre de 1984. p.6 A.

En 1986, dichas investigaciones constituyeron el 25,2% y entre ellas se incluyó a "sindicalistas" y "precaristas"<sup>12</sup>.

En 1987, la DIS realizó 1626 investigaciones por motivos ideológicos, lo cual equivalía a un 49,7% del total de las hechas por esa dependencia. Entre ellas aparecían las efectuadas tanto a individuos calificados de "revolucionarios", "terroristas", "huelguistas", como a organizaciones campesinas, sindicales, y políticas<sup>13</sup>. Los siguientes datos nos permiten precisar mejor dicho fenómeno:

Cuadro 3

Dirección de Inteligencia y Seguridad Nacional  
Investigaciones realizadas  
1987

Tipos de investigación	número
investigaciones especiales	1626
huelgas	871
comunistas	214
trozkistas	128
sindicalistas	110
precaristas	96
operativos	78
revolucionarios	32
terroristas	27
inv. especial a organización	14
inv. a organización comunista	14
inv. a organización trokista	10
inv. a organización revolucionaria	9
inv. a organización sindicalista	8
inv. a organización terrorista	8
inv. a organización campesina	7
inv. a organización estudiantil	5
armas	5
inv. aeronave	4
inv. marítima	4
<b>Total</b>	<b>3270</b>

Fuente: Ministerio de Seguridad Pública. *Memoria anual*. (1987-1988). p.52.

En 1989 la DIS hizo 804 operativos, de los cuales 617 fueron investigaciones, 94 de ellas hechas a agrupaciones políticas. Esto equivale al 75% del total de actividades realizadas. Veamos el siguiente cuadro:

Cuadro 4

Dirección de Inteligencia y Seguridad Nacional  
Actividades realizadas  
1989

Tipos de actividad	número
investigaciones	523
inv. a agrupaciones	94
INTERPOL	85
inv. a extranjeros	57
manifestaciones	23
indocumentados	16
narcotráfico	1
refugiados	1
secuestro	1
estafa	1
portación ilegal de armas	2
<b>Total</b>	<b>804</b>

Fuente: Ministerio de Seguridad Pública. *Memoria Anual (1989-1990)*. p.52.

Esas investigaciones fueron acompañadas en algunos casos, de detenciones, vigilancia continua de personas y casas, y allanamientos tanto de la propia DIS como de la OIJ y la Guardia Civil.

Uno de esos casos ocurrió en marzo de 1982, cuando fue allanada la casa del dirigente político Manuel Mora Valverde por agentes del OIJ, con el objetivo, según su versión, de buscar armas que serían destinadas al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)<sup>14</sup>.

Esta acción provocó un proceso judicial contra el señor Mora Valverde, en el cual se le acusaba de estar vinculado con grupos terroristas salvadoreños y de poseer armas ilegalmente. En enero de 1983 el mencionado dirigente fue absuelto por los tribunales, pues no se le pudieron comprobar los cargos hechos

12 Ministerio de Seguridad Pública. *Memoria Anual 1986-1987*. Imprenta Nacional. San José, 1987. p.47.

13 *La Situación de los Derechos Humanos en Costa Rica*. CODEHU. Año 1988, 1o. trimestre. p.47.

14 *Semanario Libertad*, 2-8 de abril de 1982. p.5.

por el OIJ<sup>15</sup>. Lo más delicado del asunto fue que se demostró que ese organismo había hecho el allanamiento con una orden que permitía hacerlo en la casa del señor Rubén Castro Beeche, y no en la del señor Manuel Mora. También, se demostró que las fotografías, divulgadas por los medios de comunicación, sobre las armas encontradas en la casa del citado dirigente, habían sido alteradas para mostrar más de las halladas realmente<sup>16</sup>.

Durante todos estos años, la búsqueda de armas fue uno de los objetivos más importantes que llevaron a los órganos de seguridad del Estado a realizar pesquisas y allanamientos y, a veces, a cometer arbitrariedades. Era inevitable que en una región como la nuestra, convulsionada por la guerra, el tráfico de armas se convirtiera en una práctica usual y que fuera necesario controlarlo. Pero, por falta de prudencia se cayó, muchas veces, en exageraciones y se cometieron graves atropellos.

El fenómeno centroamericano más influyente en la vida nacional durante la década del ochenta fue la Revolución Sandinista, por ser Nicaragua un país fronterizo. La adopción de una clara posición antisandinista por parte del gobierno, la intensa propaganda de los medios de comunicación contra el FSLN, llevada muchas veces hasta la histeria colectiva, pusieron en aprietos los derechos de los ciudadanos, sobre todo en la zona fronteriza del norte. En esta región, la presencia de fuerzas contrarrevolucionarias nicaraguenses vino a agravar la situación.

En abril de 1983 fueron denunciadas ante el Ministerio de Seguridad Pública, las violaciones a los derechos individuales en la Cruz, pueblo fronterizo con Nicaragua: se intensificaron los allanamientos por parte de la DIS, de las residencias de varios dirigentes populares<sup>17</sup>; se les impedía a éstos transitar libremente por el territorio nacional, pues eran interceptados por agentes de la Seguridad Nacional, y hasta por miembros de la contra<sup>18</sup>. Inclusive, poco después de esa denuncia, fue

asesinado el dirigente Antonio Mendoza por integrantes de las fuerzas antisandinistas<sup>19</sup>.

Durante los años 1984 y 1985 se agudizaron las tensiones en la zona de la frontera norte, pues allí se generó una ola de violencia sin precedentes y, en general, las contradicciones entre el gobierno de Monge y el de Nicaragua se profundizaron.

Esa ola de violencia se expresó no sólo en la persecución de dirigentes populares y simpatizantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), sino también en una cadena de acciones criminales como robos, asaltos, contrabandos, incendios, amenazas de muerte, heridos, desaparecidos, secuestros, asesinatos, etc.<sup>20</sup>.

La situación comenzó a ser menos tensa cuando el siguiente gobierno (1986-1990), del Dr. Oscar Arias Sánchez, se dio a la tarea de impulsar el Plan de Paz para Centroamérica, con el objeto de buscar soluciones políticas, y no militares, a los conflictos armados que estaban devastando al istmo.

En el transcurso de la década de 1980, también se presentaron síntomas de deterioro en el ejercicio de los derechos políticos en el resto del territorio nacional. Por ejemplo, en julio de 1981 la OIJ allanó la residencia del señor Luis Barrantes Mesén, situada en Alajuela y apresó a su esposa por algunos días, con el pretexto de que esa pareja participaba en "actos terroristas"<sup>21</sup>. Esta acusación nunca llegó a comprobarse.

En enero de 1982, también en Alajuela, fueron detenidas personas que repartían propaganda del Partido Vanguardia Popular (PVP). Fueron trasladados a la cárcel e interrogados bajo el supuesto de que tenían relaciones con "grupos terroristas"<sup>22</sup>.

Esas arbitrariedades se repitieron en otros puntos del país. Por aquellos mismos días, en plena campaña electoral, fue arrestado en la ciudad de Turrialba el señor Rafael Arce, candidato a diputado por la coalición

15 *Semanario Libertad*, 21-27 de enero de 1983. p.8.

16 *Ibidem*.

17 *Semanario Libertad*, 29 de abril-5 de mayo de 1983. p.15.

18 *Ibidem*.

19 *Semanario Libertad*, 22-28 de julio de 1983. p.1.

20 Zeledón, M. (comp.) *La Desinformación de la Prensa en Costa Rica*. ICES. San José, 1987. p.97 y siguientes.

21 *Semanario Libertad*, 31 de julio-6 de agosto de 1981. p.11.

22 *Semanario Libertad*, 15-21 de enero de 1982. p.15.

Pueblo Unido, debido a su participación en una de las luchas de la comunidad <sup>23</sup>.

La información siguiente ilustra situaciones como esa:

Cuadro 5

Detenciones realizadas por el Ministerio de Seguridad Pública (1982-1990)

Año	Total	razones políticas	sin delito
1982	46 502	6	2 827
1983	45 924		
1984	48 455	58	5 467
1985	39 990	34	3 205
1986			
1987	56 450	628	1 449
1988	59 429	15	
1989	49 176	10	
1990	22 697*		

Fuente: *Memorias anuales del Ministerio de Seguridad Pública* (1982-1983, 1983-1984, 1984-1985, 1985-1986, 1989-1990, 1990-1991).

\* No incluye los datos de las provincias de Guanacaste y Puntarenas.

Las anomalías no se limitaron únicamente a casos aislados de personas, sino que se efectuaron también contra grupos que asistían a reuniones públicas, algunas de ellas en la ciudad de San José. Así ocurrió en enero de 1981, cuando se realizó en nuestra capital una manifestación de apoyo al pueblo salvadoreño. Las fuerzas de la policía interrumpieron aquel acto político, apresaron a más de diez costarricenses, (incluso al diputado Humberto Vargas Carbonell), y a diecisiete salvadoreños <sup>24</sup>. Como consecuencia, fueron expulsados del país tres norteamericanos y treinta y cinco salvadoreños.

Esa experiencia se repitió en junio de 1982, a propósito de una manifestación efectuada por un grupo disconforme con la visita

del entonces presidente Luis Alberto Monge a los Estados Unidos. En esa oportunidad fueron apresados nueve participantes, todos costarricenses<sup>25</sup>.

En setiembre de 1986, las fuerzas policiales actuaron contra un importante grupo de campesinos de la zona atlántica. Estos se habían trasladado a la capital para desfilar y pedirle al gobierno de Arias, respuestas efectivas a los graves problemas socioeconómicos que venían planteando desde hace tiempo. Los campesinos fueron agredidos a golpes y con gases lacrimógenos, lo cual los obligó a refugiarse en la Catedral Metropolitana <sup>26</sup>.

Esas acciones represivas fueron ejecutadas por cuerpos policiales especializados en tácticas contrainsurgentes. La preparación de esos cuerpos se intensificó durante la Administración Monge Alvarez. Por ejemplo, entre 1983 y 1984 fueron entrenados 103 miembros de la policía, 95 de ellos en las bases del Canal de Panamá, y el resto en Venezuela, Ecuador y China<sup>27</sup>. Esa cifra aumentó sustancialmente al año siguiente, pues entre 1984 y 1985 fueron capacitados 522 efectivos de la policía: 495 en las bases militares norteamericanas de Panamá, 12 en los Estados Unidos, 14 en Venezuela y uno en México<sup>28</sup>.

Conforme se fue agravando la crisis centroamericana, la tarea de capacitar los cuerpos policiales y de inteligencia se intensificaron. Especial énfasis se puso en el perfeccionamiento de los agentes de la Dirección de Inteligencia y Seguridad Nacional (DIS). Precisamente, al fundarse esta institución se dejó claro que ante la situación de crisis centroamericana

*...los signos de subversión amenazan a la capital costarricense. Ante esta situación el Gobierno de la República se ve obligado a formar una nueva organización*

25 *Semanario Libertad*, 2-8 de junio de 1982. p. 5.

26 *La Nación*, 18 de setiembre de 1986. p. 4 A.

27 Ministerio de Seguridad Pública. *Informe de labores 1983-1984*. Imprenta Nacional. San José, 1984. p.45.

28 Ministerio de Seguridad Pública. *Informe de labores 1984-1985*. Imprenta Nacional. San José, 1986. p. 7.

23 *Semanario Libertad*, 7-14 de enero de 1982. p. 2.

24 *Semanario Libertad*, 30 de enero-5 de febrero de 1981. p. 3.

*que sirve para salvaguardar los principios de la democracia costarricense y combatir el terrorismo* <sup>29</sup>.

Vale la pena destacar, además, que en este proceso de capacitación contrainsurgente, se ha preferido a los grupos de jóvenes, a quienes se les encomienda la difícil tarea de "...prevenir y combatir la formación de células terroristas" <sup>30</sup>.

Dentro de esta misma línea de acción, fue creado en 1983 una organización de carácter paramilitar, denominada Organización para Emergencia Nacional (OPEN), que se extendió a todas las provincias, cantones y distritos, dirigido por el llamado "Comité de Rescate". Ese comité era el encargado de realizar charlas y otras actividades de asesoramiento a miembros de las comunidades, que estaban interesadas en formar cuerpos civiles de apoyo a la Fuerza Pública <sup>31</sup>.

En los poblados de la zona norte, muchas veces los cuerpos de la OPEN estaban integrados por simpatizantes y colaboradores de la contrarrevolución nicaragüense. Eso propició serios enfrentamientos con algunos sectores de la población, principalmente con dirigentes populares <sup>32</sup>.

En otro orden de cosas, quisiéramos referirnos a las limitaciones impuestas a los derechos políticos de los costarricenses, a raíz de la guerra que durante más de diez años afectó a la sociedad salvadoreña. Quizá el caso más relevante, en este sentido fue la detención del llamado grupo La Familia, pues se le acusó de tener vínculos con rebeldes salvadoreños.

Ese grupo fue arrestado en junio de 1981, luego de un serio choque armado con la policía, en el cual murieron dos efectivos de la Guardia Civil. Este incidente provocó una gran zozobra nacional, alimentada, en gran medida, por los medios de comunicación masiva.

El asesinato de una de las detenidas en su propia celda por parte de un miembro de la policía, constituyó el clímax de aquella

crisis <sup>33</sup>. La violación de los derechos más elementales de la asesinada, y de otras dos detenidas que también resultaron heridas, alarmaron a muchos costarricenses, pues todo parecía indicar que se iniciaba una ola represiva, vista pocas veces en la vida nacional. Este serio problema fue una de las razones principales que llevaron al Estado a procurar una mejor formación "antiterrorista" de sus cuerpos represivos, en el transcurso de la década del ochenta.

Otro caso de arbitrariedad se presentó en abril de 1983, cuando fueron detenidos por el OIJ seis miembros del FMLN, en un barrio de la capital, acusados de haber participado en el secuestro de un empresario iraní y de haber dado muerte a un policía <sup>34</sup>. Los salvadoreños, pese que al final los tribunales los absolvieron de toda culpa, estuvieron en prisión durante trece meses <sup>35</sup>.

No quisiéramos finalizar este artículo sin mencionar un caso que, en nuestro criterio, sintetiza la forma cómo se limitaron muchas veces, las libertades ciudadanas en el transcurso de la década anterior. Nos referimos a la destitución, en diciembre de 1985, del Lic. Alvaro Azofeifa Víquez, de su puesto de Alcalde de Heredia, porque su esposa participaba en actividades político-electorales de la entonces llamada Coalición Alianza Popular <sup>36</sup>.

Existen disposiciones, tanto en la *Ley Orgánica* del Poder Judicial, como en nuestro Código Electoral (art.88), que prohíbe la participación de los empleados de aquel poder en las actividades de los partidos políticos. Estas disposiciones fueron las utilizadas por la Corte Plena para despedir al mencionado funcionario, pese a que, como lo veremos, en realidad Azofeifa Víquez no las había violado.

Todo comenzó cuando el delegado cantonal de San Uaquín de flores dunecón, con base en llamabadasción del entonces candidato presidencial, el Dr. Rodrigo Gutiérrez <sup>37</sup>.

29 Ministerio de Seguridad Pública. *Informe de labores 1985-1986*. Imprenta Nacional. San José, 1987. p.7.  
30 *Ibidem*. p.8.  
31 Ministerio de Seguridad 1983-1984. *Op. Cit.* p.55.  
32 *Semanario Libertad*, 10-12 de junio de 1983. p.7.

33 *La Nación*, 3 de julio de 1981. p.1 A.  
34 *La Nación*, 15 de abril de 1983. p.2.  
35 *Semanario Libertad*, 13-19 de junio de 1983. p.7.  
36 Así consta en el expediente nº 5 6-85 del Juzgado I de Trabajo de Heredia.  
37 *Ibidem*.

Aunque el funcionario logró demostrar en la Corte Plena que él estaba al margen de dichas actividades electorales, pues hasta el citado delegado cantonal había informado que "... al Lic. Azofeifa Víquez no le hemos visto participar de dichas reuniones"<sup>38</sup>, la decisión de despedirlo se mantuvo hasta el final.

Es evidente que aquí, más que un juicio legal, hubo un juicio político y una censura a las ideas ajenas. El poder depositario de la jurisdicción prefirió retorcer groseramente las disposiciones que inhabilitan a sus funcionarios a intervenir en los procesos electorales, para hacerlas extensivas a sus esposas.

Situaciones como las arriba descritas se han reiterado a lo largo de la historia de los últimos años. Nuestra intención al destacarlas pretende ejemplificar tan solo algunas de las restricciones cometidas por el Estado Costarricense contra los derechos ciudadanos. De esta manera, queda al descubierto la paradoja que ha protagonizado el propio Estado, pues, en aras de defender nuestro "Sistema de Derecho", ha violado repetidamente los derechos políticos de la ciudadanía.

### 3. CONCLUSIONES

Este estudio nos ha permitido observar cómo la crisis política suscitada en el istmo centroamericano desde finales de los años setentas, y agravada a mediados de la década anterior, se convirtió en un factor condicionante del ejercicio de los derechos ciudadanos de los costarricenses.

Aunque la crisis de la región no llegó a estremecer nuestro sistema político como ocurrió en otros países, en Nicaragua y El Salvador, especialmente, sí propició que el Estado asumiera una posición de alerta ante la posibilidad de que también aquí los sectores subalternos intentaran exigir respuestas más efectivas a su problemática socioeconómica. Recordemos que la situación de la economía nacional llegó a su peor momento entre 1982 y 1984. De ahí que fuera por aquellos años, hasta 1987 aproximadamente, cuando se acentuaron las arbitrariedades del Estado en materia de derechos ciudadanos. Aunque no siempre

la historia registra un comportamiento lineal en la relación entre las situaciones económicas y las condiciones políticas, en la experiencia costarricense es posible comprobarlo. Claro está, en esta coyuntura estuvo presente en todo momento la amenaza de las guerras civiles centroamericanas.

Nos hemos interesado en subrayar la violación de los derechos político electorales, dada la importancia que tiene la participación eleccionaria para el funcionamiento del sistema político nacional. Resulta muy interesante poder constatar, como aquí lo hemos hecho, que las violaciones a la participación política trasciende el derecho al voto, lo cual se convierte en un fenómeno bastante sugerente si en otro momento pretendiéramos estudiar las particularidades del comportamiento político de la sociedad costarricense.

La paradoja que exhibe el Estado costarricense no es un fenómeno propio de la crisis. Sabemos que el Estado moderno es en sí mismo un fenómeno dialéctico, en cuyo seno deben conciliarse intereses muy diversos. Sin embargo, la crisis económica, y especialmente, la guerra en Centro América, llevaron al Estado a mostrar más claramente su carácter represivo. De esta manera, la crisis puso al desnudo las limitaciones del Estado y, en general, del sistema político costarricense.

### FUENTES

#### 1. Primarias

- 1.1 *Periódicos La Nación* (1980-1982-1986-1988 y otros números).  
*La República* (1983-1984-1985 y otros números).  
*La Prensa Libre* (1987-1988 y otros números).  
*Primera Plana* (1988-1989).  
*Universidad* (1985-1988-1989).  
*Libertad* (1980-1987).  
*Libertad Revolucionaria* (1984-1987).  
*Adelante* (1987-1989).

#### 1.2 Archivos

- Archivos Asamblea Legislativa (expedientes sobre reformas al Código Electoral).
- Colección de Leyes y Decretos. (Biblioteca Asamblea Legislativa).

#### 1.3 Otros Documentos:

- Ministerio de Seguridad Pública. *Anuario Estadístico*. Imprenta Nacional. San José, 1983.

- Ministerio de Seguridad Pública. *Informe de labores 1983-1984*. Imprenta Nacional. San José, 1984.
- Ministerio de Seguridad Pública. *Memoria Anual 1984-1985*. Imprenta Nacional. San José, 1985.
- Ministerio de Seguridad Pública. *Memoria Anual 1985-1986*. Imprenta Nacional. San José, 1986.
- Asamblea Legislativa. *Constitución Política de la República de Costa Rica*. Imprenta Nacional. San José, 1976.
- CODEHU. "Informe sobre la situación de los Derechos Humanos en Costa Rica". Documento presentado a la Comisión Nacional de Reconciliación. San José, noviembre de 1987.
- CODEHU. "Procedimientos Policiales y Seguridad Nacional". San José, noviembre de 1988.
- CODEHU. *Situación de los Derechos Humanos en Costa Rica*. Año 1988. I trimestre de 1989.
- CODEHU. *Costa Rica. Los derechos civiles y políticos*. Memoria del Seminario realizado el 9 y 10 de diciembre de 1988. San José, 1989.
- CODEHU. *Las libertades públicas en Costa Rica, límites y posibilidades*. Memorias del Congreso sobre libertades democráticas. San José, noviembre de 1987.
- Tribunal Supremo de Elecciones. *Código Electoral*. Imprenta Nacional, San José, 1983.
- 2. Secundarias**
- Barahona, F. et al. *Costa Rica hacia el año 2000. Desafíos y opciones*. Edit. Nueva Sociedad. Caracas. Venezuela. 1988.
- González, Armando. "Limitaciones jurídicas al derecho de la información en Costa Rica." Tesis de licenciatura. U.C.R. San Pedro. 1988.
- Gutiérrez, M. y Vargas, J. *Costa Rica es el nombre del juego*. ICES. San José. 1986.
- Rojas B, Manuel et al. *Costa Rica, la democracia inconclusa*. DEI. San José, 1989.
- Rovira M., Jorge. *Costa Rica en los años ochentas*. FLACSO-Editorial Porvenir. San José. 1988.
- Sobrado, Miguel et al. *Quién quiere la guerra en Costa Rica?* ICES-CRIES. San José. 1988.
- Soto, Willy. *Ideología de la violación de los derechos humanos*. CODEHU. San José. 1987.
- Torres Rivas, Edelberto et al. *Costa Rica, crisis y desafíos*. DEI. San José, 1987.
- Zeledón, Mario (Compilador). *La desinformación de la prensa en Costa Rica. Un grave peligro para la paz*. ICES, San José. 1987.

Marielos Aguilar  
Escuela de Estudios Generales  
Universidad de Costa Rica  
San José, Costa Rica

## EL SOLIDARISMO PÚBLICO: ALGUNOS ELEMENTOS

Luz Cubero G.  
Warren Ortega R.

### Resumen

*El solidarismo es abordado bajo la perspectiva del sector público. Se trata de explicar su desarrollo y su perfil general, así como la relación de este movimiento con el sindicalismo público.*

### Abstract

*Trade unionism is approached in the perspective of the public sector. The article tries to explain its general profile and development, as well as the relationship of this movement with public syndicating.*

### I. ANTECEDENTES

La creación de las primeras asociaciones solidaristas (AS) en el sector público se inicia entre los años 1979 y 1980, en instituciones como: la Junta de Protección Social de San José (JPS), Junta de Administración de Servicios Eléctricos de Cartago (JASEC), Cementos del Pacífico SA (CEMPASA) y Oficinas Centrales de CODESA. A partir de 1984, este crecimiento se acelera hasta alcanzar en el primer semestre de 1989 cuarenta y tres AS<sup>1, 2</sup>.

<sup>1</sup> El siguiente artículo es un extracto de la investigación "Surgimiento y Desarrollo del Solidarismo en el Sector Público Costarricense período 1984-1989" para optar al grado de Licenciatura en Sociología.

<sup>2</sup> La información se obtuvo por medio de un censo a dirigentes de asociaciones solidaristas del sector público y de sindicatos que convivían con una asociación solidarista.

Las causas que explican la incursión del solidarismo en el ámbito público son, entre otras:

#### 1. UN CLIMA FAVORABLE PARA SU EXPANSION:

La década de los ochenta sitúa un escenario político, económico y social propicio para el crecimiento solidarista.

La reorientación de la economía costarricense hacia el mercado internacional y la consecuente reestructuración de la organización privada de los mercados, trajo consigo una "revisión" de la naturaleza y dinámica del papel del Estado (Garnier, 1989: 31).

Con esta *reorientación de la economía* al Estado costarricense se le asigna un nuevo papel, relegado a un segundo plano, ya no visto como el impulsor del desarrollo, sino como un obstáculo para el mismo. (Güendell, 1989: 69). Esto da inicio a un proceso de reorganización del Estado y por lo tanto del sector público, con

el fin de apoyar el desarrollo del sector privado, al cual se le cataloga de "más eficiente y productivo".

La legitimación del nuevo modelo y los cambios que supone son aspectos promovidos mediante diferentes mecanismos que no solo comprenden la esfera de lo político, sino también la de lo ideológico.

El empresariado nacional y transnacional —protagonistas del nuevo modelo económico— (Rodríguez, 1990: 44); los partidos políticos mayoritarios, los gobiernos de turno y los principales medios de comunicación —sectores que detentan el poder—; cuestionaron y desprestigiaron al movimiento sindical acusándolo de ser el promotor de la efervescencia social y de pretender desestabilizar al país, a la vez que promueven la formación de organizaciones que poseen dos elementos esenciales, por un lado un alto contenido emotivo de exaltación de valores morales y por otro la defensa y apoyo al orden establecido y al nuevo modelo económico (Soto, 1987: 118).

En este sentido, el solidarismo es uno de los instrumentos a los que se recurre, el cual constituye una alternativa para atender las relaciones laborales entre trabajadores y patronos (Blanco y Navarro, 1984). En el modelo solidarista es posible identificar los dos elementos mencionados, pues su base ideológica es precisamente la difusión e interiorización, por parte del trabajador, de una serie de valores como: patriotismo, paz, solidaridad, ascenso social y afán de lucro, entre otros.

El solidarismo ofrece precisamente una alternativa apropiada para estos sectores, de esta manera, podemos constatar como este movimiento se manifiesta por la reducción del Estado y su injerencia en el mercado a la vez que promueve el funcionamiento de la empresa privada como principal motor del desarrollo.

El desarrollo del solidarismo a nivel nacional ha permitido que permee diferentes sectores económicos del país. El sector público no ha sido la excepción del solidarismo por conquistar nuevos espacios.

## 2. ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO SOLIDARISTA

La planificación sistemática de su crecimiento le ha permitido una mayor perspectiva sobre su futuro *Unión Solidarista Costarricense 1988*). A la vez que posibilita no solo su incurción en diferentes sectores económicos sino la consolidación en los mismos como ha sucedido en el sector público. Esto se constata al observar la importante participación (21,8%) de la Unión Solidarista Costarricense y la Escuela Social Juan XXIII en la creación de AS en este sector.

## 3. LA INDIFERENCIA SINDICAL

Este aspecto es muy importante si tomamos en cuenta que ha sido el movimiento que ha estado en la vanguardia de la organización de los empleados públicos. Su indiferencia ante el avance solidarista causada entre otras por: a) falta de formación sindical (Zeledón, 1988: 5) que no le permite diferenciar claramente sus principios de los del resto de sus competidores; b) una visión cortoplacista centrada en los problemas coyunturales (Zeledón, 1988: 154); c) prepotencia sindical que no le permite ver con objetividad a su movimiento ni a sus competidores.

Para el 83,3% de los sindicalistas entrevistados, el solidarismo no es una organización que puede cuestionar su supremacía en el sector público respecto a la titularidad de las relaciones laborales, puesto que ambas organizaciones tienen objetivos diferentes, una en el campo de los servicios, el ahorro y crédito y la otra en las relaciones laborales, para estos sindicalistas el solidarismo no representa una amenaza a su organización, sin embargo se debe recordar que en el sector privado las AS han debilitado y prácticamente destruido a los sindicatos (S).

## 4. RECEPTIVIDAD DEL EMPLEADO PUBLICO

El solidarismo ha tenido una buena acogida por parte de los empleados públicos que han estado en contacto con una AS. Esta aceptación está relacionada con los diferentes beneficios que ofrece el solidarismo en este sector.

Por otra parte, en opinión de los solidaristas alrededor del 80% de sus asociados se encuentran simultáneamente afiliados a los S, un 44% a cooperativas y un 22% a mutuales.

Es interesante señalar que al contrario de lo ocurrido en el sector privado (especialmente en las zonas bananeras) la convivencia solidarismo-sindicalismo (hasta el momento) no se ha revertido abiertamente en el menoscabo de la presencia sindical en el sector público o incluso de otras formas de organización.

Esta doble afiliación parece deberse a que para los trabajadores públicos las AS y el S no son excluyentes entre sí, reflejando los trabajadores la opinión que sostienen los dirigentes solidaristas y sindicales entrevistados, en el sentido, de que ambas organizaciones tienen objetivos diferentes pero que se complementan. De esta forma, los trabajadores mantienen su membresía en dos organizaciones que le reportan beneficios específicos, según sea los intereses que se presenten en un momento determinado; si necesita un préstamo, acude a la AS y si es un problema laboral al S.

## II. PERFIL DEL SOLIDARISMO PUBLICO

### Ubicación

El solidarismo del sector público se concentra principalmente en la provincia de San José (71,79%). En el resto de las provincias, la presencia del solidarismo es poco relevante y nula en Heredia y Limón.

Cuadro 1

Distribución del solidarismo público según ubicación geográfica. Octubre 1990

Provincia	Total asociaciones	Porcentaje
San José	28	71,79
Alajuela	3	7,69
Cartago	4	10,25
Puntarenas	3	7,69
Guanacaste	1	2,56
TOTAL	39	100,00

Fuente: Cubero, L. Ortega, W. Encuesta Nacional de solidarismo en el Sector Público 1990.

Un análisis que permite visualizar claramente el comportamiento del solidarismo al

interior del sector público, muestra que el mayor número de AS -21-, (54%) se ubican en el sector de Instituciones de Servicios (cuadro 2), tales como: Servicio Nacional de Agua, Riego y Avenamiento (SENARA), la Cruz Roja Costarricense, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) y otras.

Cuadro 2

Distribución del solidarismo público según sector institucional. Octubre 1990

Sector institucional	Número de asociaciones	Porcentaje
Gobierno Central	2	5
Inst. de Servicios	21	54
Empresas Financieras	4	10
Empresas No Financieras	7	18
Municipalidades	5	13
Total	39	100

Fuente: *Idem*

El sector con menos presencia solidarista es el Gobierno Central (5%), debido quizás a la mayor dificultad administrativa y financiera que tiene este sector para trasladar al solidarismo el aporte por auxilio de cesantía.

### Número de asociados

El solidarismo en este sector reúne a 10 594 asociados, de éstos 9 247 (87,28%) se concentran en la provincia de San José (cuadro 3) y 4943 (47%) se ubican en las instituciones de servicios (cuadro 4). Es importante señalar que el total de asociados al solidarismo en el sector público representan el 5,79% de los empleados públicos.

Por otra parte, el número de asociados actuales en relación a los asociados fundadores muestra un aumento general del 70,8%. Como se observa en el cuadro 3, la provincia con mayor aumento es Cartago (82,16%), le sigue San José (70,96%) y Puntarenas (55,55%). El caso extremo lo constituye Guanacaste que aumentó en un 6,25% (2 asociados).

Cuadro 3

Afiliación del solidarismo público según asociados fundadores y actuales por provincia. Oct. 1990

Provincia	nº. afiliados fundadores	nº. afiliados Actuales	Crecimiento	
			Abs	Rel
San José	2 685	9 247	6 562	70,96
Alajuela	158	256	98	38,28
Cartago	168	942	774	82,16
Puntarenas	52	117	65	55,55
Guanacaste	30	32	2	6,25
<b>TOTAL</b>	<b>3 093</b>	<b>10 594</b>	<b>7 501</b>	<b>70,08</b>

Fuente: Idem

En este mismo aspecto se constata (cuadro 4) que el sector con mayor aumento de asociados es el de Instituciones de Servicios pues, se incrementaron en un 73,60%. Se observa que este aumento (más del 50%) se presenta también en el resto de los sectores excepto en el caso de las municipalidades.

Cuadro 4

Afiliación del solidarismo público según asociados fundadores y actuales por sector institucional. Octubre 1990

	Total	Gob. Central	Instit. Servicio	Emp. Fin.	Emp. No Fin.	Munic.
Afil. Fund.	3 093	490	1 305	342	827	129
Afil. Actuales	10 594	1 320	4 943	1 152	2 942	237
Crec. Absoluto	7 501	830	3 683	810	2 115	108
Crec. Relativo	70,80	62,88	73,60	70,31	71,89	45,57

Fuente: Idem

Importante de señalar, es la distribución de los miembros del solidarismo público según categoría ocupacional; a pesar de que sólo se obtuvo información del 76% del total de asociados. Se observa (cuadro 5) que el grueso de

los asociados se ubican en dos categorías: 1) Administrativos 33 19% (incluyen oficinistas, secretarías, etc.) y 2) Técnicos Semi-calificados 36,06% (que incluyen títulos obtenidos de escuelas comerciales, u otros). Ambas categorías equivalen a un 69,25% del total de los asociados. Además un 11,39% de los asociados ocupan puestos de jefatura.

Cuadro 5

Afiliación al solidarismo público según categoría ocupacional. Octubre 1990

Categoría	Total	Porcentaje
Jefatura	918	11,39
Administrativos	2 674	33,19
Tec.-calificados	1 450	18,00
Tec.-semicalificados	2 905	36,06
Otros	110	1,37
<b>Total</b>	<b>8 057</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Idem

### Juntas Directivas

Los integrantes de las juntas directivas de las AS en este sector desempeñan a su vez puestos de jefatura (cargos de confianza).

Por ejemplo, el 30,76% de los presidentes de las AS el 27,02% de los vicepresidentes, el 30,76% de los tesoreros y el 23,07% de los fiscales. Estos datos ponen en evidencia que al igual que en el sector privado las juntas directivas de las AS están integradas por personas de confianza a la institución.

Si tomamos en cuenta la escolaridad de los miembros de las juntas directivas por cargo desempeñado, se observa (cuadro 6), que el grueso de los entrevistados cuentan con algún tipo de estudios y que el cargo de presidente y vicepresidente es ocupado en especial por personas con educación universitaria o técnica.

Cuadro 6

Escolaridad de la Junta Directiva del Solidarismo público según cargo desempeñado. Octubre 1990

Escolaridad	Pres.	Vice.	Secre.	Cargo Desempeñado			Fisc.	Total	%
				Tes.	Voc.1	Voc.2			
Primaria	1	1					2	1	
Secundaria	6	2	6	3	4	6	2	29	11
Est. Técnicos	8	9	22	22	11	8	14	94	36
Univ. Incomp.		2	2				1	5	2
Univ. Completa	19	13	3	8	9	5	12	69	26
No Respondió	6	10	5	6	13	14	110	64	24
TOTAL	39	36	38	39	38	33	39	263	100

Fuente: Idem

### Capital Social

A octubre de 1990 las AS contaban con un capital social de 1 089 millones de colones, el 51% de este capital se concentra en las Instituciones de Servicio lo que evidencia el peso significativo de este sector con respecto al crecimiento y desarrollo del solidarismo público.

Cuadro 7

Capital social según sector institucional. Millones de colones. Octubre 1990

Sector Institucional	Capital Social	Porcentaje
Gobierno central	34	3
Instituciones de servicio	556,9	51
Empresas financieras	181	17
Empresas no financieras	307,3	28
Municipalidades	10,2	1
TOTAL	1 089,4	100

Fuente: Idem

Además, se observa como el Gobierno Central y las Municipalidades tan sólo reúnen en conjunto un 4% del capital social de las AS. Esto se explica por los diferentes controles presupuestarios que enfrentan las instituciones del Gobierno Central que impide un traspaso ágil del auxilio de cesantía a las AS y a la falta de recursos económicos en general de las municipalidades.

El 36,7% del capital total del solidarismo en este sector lo concentran tres instituciones que poseen un capital que oscila entre los 100 y 150 millones de colones, a saber en orden descendente: la AS del Banco Central, la de la Universidad Estatal a Distancia y la de la Junta de Protección Social de San José. Un 34,6% se encuentra en manos de cinco AS quienes poseen un capital de entre 50 y 100 millones de colones, a saber: Compañía Nacional de Fuerza y Luz, Instituto Tecnológico de Cartago, Instituto Nacional de Aprendizaje, Instituto Costarricense de Ferrocarriles y Radiográfica Costarricense. El 28,7% restante se distribuye entre 31 AS que cuentan con un capital entre menos de un millón y los 49 millones.

El dato anterior muestra como el 71,3% (777 millones de colones) del capital del solidarismo público se concentra en solo ocho AS, esto en parte porque concentran al 57,8% de los asociados y en promedio cuentan con un ahorro del trabajador y de auxilio de cesantía de 5,04% y 6,27% respectivamente, es decir suficiente para desarrollar diversas actividades y así reproducir el capital.

Los datos señalados ponen de manifiesto la capacidad económica del solidarismo del sector público. Según la Unión Solidarista para 1987 el solidarismo en general contaba con un capital de 3 237,2 millones de colones (Unión Solidarista, 1988), si se establece una comparación entre esta suma y la manejada por el solidarismo público (esta comparación si bien, no es exacta se realiza con el ánimo de demostrar la importancia económica del

solidarismo público), se tiene que el capital del solidarismo público representa el 33% del capital total del movimiento solidarista. Si a este dato, agregamos que el solidarismo público representa solo un 3,5% del total (1 154) de AS activas. Se concluye que, a pesar de ser pocas, estas asociaciones han desarrollado una gran capacidad económica lo cual sin duda se revierte en su consolidación así como en la diversidad de los servicios dirigidos a los asociados.

### Servicios a los asociados

El solidarismo público ofrece a sus asociados especialmente, servicios económicos (97,4%), a su vez desarrollan actividades consideradas como sociales (71,8%), culturales (51,3%) y recreativas (51,3%).

El peso de las actividades económicas en el quehacer del solidarismo público no es de extrañar, pues precisamente este aspecto constituye el principal atractivo que ejerce esta organización sobre los trabajadores, máximo si como se aprecia en el cuadro 8, estos servicios incluyen préstamos en cuatro áreas: salud, educación, vivienda y gastos personales, estas dos últimas son las más atendidas.

Cuadro 8

Desglose de las actividades que realiza el solidarismo público. En porcentaje. Octubre de 1990

Actividades	Porcentaje
<i>Crédito</i>	
Salud	71,80
Educación	59,00
Vivienda	76,90
Gastos personales	97,40
<i>Servicios</i>	
Abastecedor	12,80
Club recreativo	7,70
Tienda	15,40
Soda	15,40
Comedor	12,80
<i>Inversiones</i>	
Bonos	35,90
Empresas	2,60
Cooperativa empleados	2,60

Fuente: Idem

Del análisis de este aspecto podemos concluir que el solidarismo se convierte para los empleados públicos en una vía concreta para satisfacer sus necesidades ya sea suntuarias o aquellas más relevantes como vivienda, salud y educación.

### III. EL SOLIDARISMO Y EL SINDICALISMO EN EL SECTOR PÚBLICO

La relación establecida entre ambas organizaciones es considerada por los sindicalistas como buena (38,90%), y en términos generales, un 70% considera que es entre buena y regular, fundamentalmente según ellos, porque cada uno trabaja por su lado y no se generan enfrentamiento, de ahí que la relación entre ambos se mantiene en "buenos términos".

Solo un 28,1% de las AS manifestaron haber enfrentado dificultades con los S pues esta organización desinformaba y creaba una mala imagen de la AS estos problemas se presentaban por recursos económicos.

Uno de los aspectos, interesantes de conocer fue la opinión de los sindicalistas sobre las posibles consecuencias para los S, de la incursión y crecimiento del solidarismo en el sector público. El 60% de los sindicalistas opinaron que la presencia solidarista trae consecuencias negativas a su organización tales como: eliminarla o debilitarla.

Sin embargo, ocho dirigentes consideraron que la presencia solidarista no trae consecuencias negativas a los S debido a que, ambas organizaciones se dedican a labores en campos diferentes: el sindicalismo atiende los aspectos laborales mientras el solidarismo lo relacionado con créditos, actividades sociales, etc.

Como puede apreciarse, hay una división en la opinión de los sindicalistas, lo cual es muy importante, pues de la claridad de los S para comprender las posibles consecuencias del crecimiento solidarista para su movimiento, se derivarán acciones concretas por parte de los dirigentes sindicales para fortalecer a los S o de lo contrario ver debilitarse su organización mientras el solidarismo se fortalece en forma paulatina en el sector público.

En cuanto a la opinión de los sindicalistas sobre los objetivos del solidarismo, se presenta de nuevo la división en la opinión sindical, para el 72% de sindicalistas los objetivos

principales de las AS son brindar servicios a los asociados pero un 61% señaló además combatir al S.

En la opinión, de ambos grupos de dirigentes con respecto a beneficios y campos de acción del solidarismo, se determinó un predominio del argumento que considera, que los dos movimientos presentan una diferencia en cuanto a objetivos y metas, lo cual no permite la intervención de una en el campo de acción de la otra y los delimita a su vez.

En general, el solidarismo público mantiene buenas relaciones con otras organizaciones, esto, no solo por la doble afiliación de sus asociados, sino además porque el solidarismo ha optado por una convivencia pacífica con estas organizaciones especialmente con el sindicalismo, bajo la argumentación de que ambas trabajan en campos separados.

Esto marca una característica específica del solidarismo público, pues prefiere el no enfrentamiento con el S como, si lo hace el solidarismo en el sector privado. De esta forma ambas organizaciones parecen aceptar que sus campos de acción son diferentes y por lo tanto ninguna va a pretender invadir los intereses de la otra. Pareciera que esta división de funciones se realiza sobre la base de un acuerdo mutuo y un ambiente de tranquilidad.

¿Cómo interpretar esta característica? En principio éste *no enfrentamiento*, podría ser el momento esperado por los trabajadores y demás interesados en los movimientos sociales, en el cual ambas organizaciones han encontrado el sector adecuado para desarrollar una convivencia armoniosa.

Por otra parte, este *no enfrentamiento* también, podría considerarse una estrategia seguida por el solidarismo, para desviar la atención de los sindicalistas sobre la posible incursión de este movimiento en la regulación de las relaciones laborales en el sector público, como ya lo ha hecho en el sector privado.

#### IV. CONCLUSIONES

1. Al incursionar el solidarismo en el sector público, (cuyo patrón es el Estado) se verifica un apoyo por parte de las diferentes instituciones estatales en que se ubican AS, pero no se puede afirmar que actualmente existe

una estrategia definida por el Estado costarricense para promover el crecimiento del solidarismo en el sector público.

2. Se determinó una participación importante de las autoridades institucionales, de la Unión Solidarista Costarricense y la Escuela Social Juan XXIII, en el fomento del solidarismo público, esto evidencia la intervención de actores externos a los intereses de los trabajadores en la formación de AS.

La influencia de las autoridades institucionales sobre el solidarismo público se refleja al analizar la composición de las Juntas Directivas de las AS, pues muestra que en un alto porcentaje sus miembros poseen cargos de jefatura al interior de las instituciones.

3. Los diferentes sectores de la administración pública presentan diferencias que podrían facilitar u obstaculizar el desarrollo del solidarismo público.

Recordemos la fórmula básica para el desarrollo solidarista, el binomio obrero-patrón y su respectivo aporte económico para consolidar los fondos de la AS. En este punto radica la principal diferencia, en el Gobierno Central el aporte patronal depende del presupuesto global asignado por el Ejecutivo el cual generalmente se reduce o es recortado, lo anterior hace que el aporte patronal sea casi imposible en estas instituciones.

Una situación diferente se plantea en las instituciones *autónomas y semi-autónomas*, pues gozan de mayor solvencia económica y una relativa autonomía en las decisiones económicas.

Las ventajas o desventajas con que cuenta el solidarismo dependerán de su ubicación en el ámbito público. De esta manera el crecimiento del solidarismo público en términos institucionales se concentrará en el sector descentralizado mientras las instituciones del Gobierno Central verán mermadas sus pretensiones en el desarrollo de AS.

4. La consolidación del solidarismo público y su importante capital social convierte a esta organización en un posible instrumento para ensayar nuevas formas de cogestión o privatización de las empresas públicas, en momentos en que la reestructuración del sector público, se constituye en una prioridad de los

gobiernos. Esto por cuanto resultaría más económico y seguro para el Estado, traspasar algunos servicios públicos a AS del sector, que organizar y capacitar empleados públicos para formar cooperativas.

De esta manera, el solidarismo no sólo podría constituirse en una alternativa para atender las relaciones obrero-patronales en el sector público, sino además en un importante instrumento, que el Estado tendría a la mano para promover el desmantelamiento de algunos servicios públicos, sin generar un gran movimiento de protesta entre los trabajadores y la opinión pública. Pues, estaría trasladando estos servicios a los propios trabajadores públicos, lo cual legitimaría en buena medida ese traspaso. Con esto el solidarismo se podría convertir en un instrumento más para promover la tan mencionada y esperada Democracia Económica, teniendo, en nuestra opinión, sus mayores posibilidades de éxito en el sector público.

5. El solidarismo en el sector público en general está bastante consolidado en términos organizativos y financieros. Esto lo evidencia la aceptación de este movimiento por parte de los empleados públicos.

Aceptación que demuestra lo productivo de la inserción solidarista, tanto para el Estado al permitir la incursión de una organización que se ajusta al modelo económico neoliberal y coyunturalmente, para los trabajadores pues acceden a los servicios económicos brindados por esta organización.

Esta tendencia se va a mantener en la medida en que, por un lado, el sindicalismo no le ponga obstáculos al desarrollo del solidarismo (y su instrumentalización) para desmovilizar la organización de los trabajadores y plantee un sector de los sindicalistas que ambas organizaciones realizan "diferentes funciones"; y por otro, mientras el solidarismo sea la única organización social con acceso a administrar el auxilio de cesantía.

El peso como actor social del solidarismo en el sector público depende, además, de

diferentes acontecimientos políticos y sociales que van a determinar el papel de este movimiento en el sector.

La investigación realizada así como los cambios políticos que se vislumbran nos permiten plantear las siguientes interrogantes:

1. ¿Puede convertirse el solidarismo público en el interlocutor laboral del Estado?
2. ¿Puede el sindicalismo público resistir una estrategia definida por el Estado para fortalecer el solidarismo en este sector?

#### V. BIBLIOGRAFIA

- Blanco, Gustavo y Navarro, Orlando. *El Solidarismo: Pensamiento y dinámica social de un pensamiento obrero patronal*. San José: Editorial Costa Rica, 1984.
- Cedal. *El problema solidarista y la respuesta sindical en Centroamérica*. Heredia, C.R.: ASEPROLA-CEDAL, 1989.
- Rodríguez, Comberty. "Causas del desarrollo solidarista en Costa Rica y Centroamérica". En: *El problema solidarista y la respuesta sindical en Centroamérica*. Heredia, C.R.: ASEPROLA-CEDAL, 1989.
- Soto, Willy. "Para entender el Movimiento Solidarista Costarricense". En: *Anuario de Estudios Centroamericanos*. San José, C.R.: Universidad de Costa Rica. Vol. 13, 1987.
- Unión Solidarista Costarricense. "Guía Oficial del movimiento solidarista 1987-1988" San José, C.R.: s.n., 1988.
- Zeledón, Manuel. "Condicionantes de desarrollo y Unidad Sindical en el sector estatal de Costa Rica:1975-1985." Tesis de Licenciatura en Sociología. Universidad de Costa Rica. 1988.

Luz Cubero  
Instituto de Investigaciones Sociales  
Universidad de Costa Rica,  
San José, Costa Rica

Warren Ortega  
Apdo. 10127-1000  
San José, Costa Rica

*"Un viaje sin retorno":*

## *LA EMIGRACION ILEGAL DE CAMPESINOS COSTARRICENSES HACIA LOS ESTADOS UNIDOS*

Marlen Montero

### *Resumen*

*Se describe la forma como se realiza un viaje ilegal hacia los Estados Unidos. Las diferentes situaciones que viven los migrantes a lo largo de la travesía están permanentemente marcadas por la frustración, la incertidumbre, la tensión, la anulación y un gran temor. El impacto que tiene esta experiencia sobre la identidad de las personas alcanza dimensiones similares a un "viaje sin retorno".*

### *Abstract*

*The article describes the way an illegal journey to the United States has to be done. Different situations lived by the emigrants through their crossroad, are permanently marked by frustration, uncertainty, tension, annulment and a great fear. The impact that this experience have on individual's identity, overtakes similar dimensions to a "non return journey"*

### INTRODUCCION

Hace alrededor de quince o veinte años<sup>1</sup> se originó un proceso emigratorio desde algunas zonas rurales y semi-rurales de nuestro país (principalmente Pérez Zeledón y la zona de Los Santos) hacia los Estados Unidos, caracterizado por ser en su mayoría ilegal. Las personas ingresan clandestinamente en ese país y permanecen durante varios años en esas mismas condiciones. Al principio se trató de unas pocas personas, pero con el paso del

tiempo esto se ha convertido en un proceso masivo de la población masculina joven, y ya está empezando a abarcar también un grupo importante (aunque mucho menor) de la población femenina.

Sabemos que no es un fenómeno exclusivo de nuestro país; se habla de cientos de miles de emigrantes centroamericanos, y a nivel latinoamericano se trata de veinte millones de personas<sup>2</sup>, lo que significa alrededor del 10% de la población total estadounidense. Y debe recordarse que estas cifras no incluyen a mu-

1 Nadie lo sabe con exactitud y no existe ningún registro oficial al respecto.

2 De acuerdo con la estimación de población de 1989 de la Comisión de Censos de los Estados Unidos..

chos indocumentados que evaden cualquier forma de registro, dada la forma subrepticia en que ingresan y se mantienen en ese país.

Pese a las dimensiones de este fenómeno, hasta ahora no existía en nuestro país ningún estudio que abordara la dimensión psico-social del proceso. En agosto de 1993 presenté mi tesis para optar al grado de Licenciada en Psicología, titulada: "En busca del 'sueño americano'. Un análisis psicosocial de la emigración de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos". El marco de esta investigación lo constituyó el distrito segundo (General) de Pérez Zeledón. Se trata de una zona con 4062 habitantes<sup>3</sup>, de población rural dispersa; en términos generales, existen pocos servicios y pocas posibilidades de desarrollo para las personas.

La comunidad tiene un alto índice de emigración hacia los Estados Unidos: alrededor de trescientas personas<sup>4</sup>, que representan un promedio del 55% de la población masculina joven; sin embargo, analizando esa cifra para cada pueblo de los que conforman el distrito en estudio, llega a ser en algunos casos cercana al 100%, lo cual es bien preocupante.

Por ser el sector masculino el más importante en términos numéricos en este proceso, el trabajo se realizó específicamente con esta población. Se hizo un estudio de casos con cuatro emigrantes que retornaron a su comunidad de origen, utilizando las técnicas del *relato de vida y la entrevista a profundidad*. También se entrevistó a cinco familiares de emigrantes, a un líder comunal y a un "coyote"<sup>5</sup> del cantón. Estas entrevistas constituyeron la información básica para hacer un abordaje cualitativo sobre la temática, a partir del *análisis de contenido* de los discursos.

3 Según los datos oficiales del puesto de Salud del distrito a noviembre de 1991, que constituyen la información más actualizada al momento de la investigación, pues el último censo nacional realizado fue el de 1984.

4 Según se desprende del listado de emigrantes elaborado por líderes comunales a petición de la investigadora en enero de 1993.

5 Nombre con el que popularmente se designa a la persona que ayuda a los emigrantes a cruzar ilegalmente la frontera e internarse en los Estados Unidos.

En este caso se ubica al lector con una breve descripción de cómo se realiza el viaje ilegal a los Estados Unidos, a la vez que se hace un análisis de lo que éste significa para la persona que lo vive. A partir de los relatos aportados por los emigrantes, se analiza e interpreta la repercusión que ha tenido sobre ellos esta experiencia. Sin duda alguna, se trata de un hecho que marca profundas huellas en la identidad de estas personas, lo que constituye el eje principal de la discusión.

El artículo pone sobre el tapete un tema hasta ahora muy poco atendido. Mi pretensión es (además de divulgar parte de los hallazgos de mi investigación) motivar la reflexión y la acción, así como la realización de nuevas investigaciones que busquen respuestas para algunos interrogantes que aún siguen vigentes y que son importantes para las ciencias sociales en particular y para el país en general.

#### LA EMIGRACION ILEGAL HACIA LOS ESTADOS UNIDOS ¿QUE OCURRE CON LA IDENTIDAD DE LOS EMIGRANTES?

Uno de los aspectos más impactantes relacionados con la emigración ilegal hacia los Estados Unidos es la forma en que se realiza el viaje y todo lo que éste involucra. Debe tenerse en cuenta que en su mayoría se trata de personas que apenas si conocen la capital de nuestro país (algunos no la conocen del todo) y cuyo ambiente es muy limitado en todo sentido: pocas fuentes de diversión, poco tránsito automotor, pocas viviendas, grandes extensiones de terreno sin construcción; en fin, son típicos campesinos que de repente toman la decisión de viajar a un país sumamente desarrollado, el opuesto absoluto a su hábitat cotidiano.

La decisión no sólo implica viajar a un mundo desconocido y gigantesco, sino hacerlo enfrentando un sinnúmero de peligros y situaciones en las cuales se arriesga incluso la vida, ya que muchos han muerto en el intento. Veámoslo en detalle:

##### 1. Descripción del viaje

En nuestro país generalmente los emigrantes obtienen visa para viajar a México en calidad de turistas. Una vez que llegan a este

país, deben “desaparecer” sus documentos y el equipaje que llevan. A partir de ese momento son ilegales que se dirigen hacia los Estados Unidos. Hace algún tiempo hacían una travesía desde México hasta Reynosa en autobús, lo que implicaba un viaje de alrededor de veinte horas; ahora casi siempre van de México a Monterrey en avión, y de ahí toman un autobús que tarda cuatro horas hasta Reynosa. Luego viajan en carros y a pie hasta llegar al río, el cual deben cruzar durante la noche, desnudos y nadando. Después caminan y corren enormes distancias, con lo que algunos llegan a desmayar, para llegar a los sitios donde los coyotes tienen contactos que les ayudan a burlar a las autoridades e internarse en los Estados Unidos.

Este último viaje generalmente lo hacen en trenes cargueros: se esconden y esperan hasta que venga un tren a cierta velocidad que les permita subir mientras éste va en marcha. En el tren va mucha gente que ha ido subiendo de la misma forma durante el camino, y muchos de ellos son asaltantes que ya conocen el proceso y roban a los que suben e incluso pueden matarlos para quitarles lo que llevan. Cada quien se cuelga del vagón que le sea posible, y luego el coyote se encarga de volver a reunirlos en un solo vagón durante el trayecto (que dura varias horas), haciéndolos bajar de un vagón y correr para subir a otro determinado. Algunas veces deben saltar de un vagón a otro para esquivar a los asaltantes. Todo esto ocurre con el tren en marcha.

— *La cosa fue que yo me paré en el borde del vagón, y tanto era el miedo, ¡pero vieras usted!, uno parece un mono, así, vieras, se hace lo más liviano para cualquier cosa; seguro es de los nervios y de la impresión de ver las partes en que uno va. Y me paré así en el borde del vagón y pegué un brinco y caí al otro lado, al otro vagón. Parecía como las películas que ve uno por la tele.*

Otra forma de ingresar a los Estados Unidos es en las “cajuelas” de los carros, soportando el hacinamiento, el calor excesivo y la falta de aire. También en “contenedores” totalmente cerrados han ingresado grupos de personas, muchas de las cuales han muerto de

sed y asfixia cruzando por el desierto. Lo cierto es que independientemente de la forma de entrada a los Estados Unidos, todo el trayecto previo ofrece un sinnúmero de riesgos, ya que las autoridades de migración vigilan constantemente por aire y tierra; a pie, a caballo y en helicóptero, durante el día y la noche. Existe la posibilidad de morir ahogado porque algunos no saben nadar y muchas veces el río está muy crecido; o aun sabiendo nadar es muy riesgoso por las fuertes corrientes y porque las autoridades han colocado obstáculos como vidrios, alambres de púas, etc., para impedir el paso de tantos ilegales.

También se puede morir durante el trayecto mordido por una serpiente, a manos de las autoridades de migración que pueden disparar en cualquier momento, o bien de los asaltantes. Existe además el riesgo de ser detenido y llevado a la cárcel, lo cual constituye también una experiencia muy traumática.

## 2. Incertidumbre y tensión constantes

Las experiencias que viven los emigrantes desde el momento en que inician el viaje son fuente de tensión e incertidumbre permanente. Desde el hecho mismo de abordar un avión por primera vez en su vida, de tener que salvar todo tipo de obstáculos y burlar a las autoridades, cada paso significa temor. El sólo hecho de tener que hacer todos los recorridos por tierras totalmente desconocidas durante la noche implica un nivel de incertidumbre insospechable, pues ni siquiera pueden ver el camino por el que transitan; nunca se sabe lo que vendrá, cada paso significa un gran temor ante la posibilidad de que cualquier cosa pueda ocurrir. Cada experiencia es desconocida y peligrosa; por ejemplo, el tener que cruzar un gran río totalmente desnudos y en medio de la oscuridad más absoluta para evitar ser vistos, implica una sensación de total postramiento, de estar a merced de lo que venga.

Los emigrantes narran incontables experiencias sumamente traumáticas que los llevan a momentos de gran desesperación. Por ejemplo, cuentan cómo deben tirarse desde el tren en marcha “como una bolsa de basura, donde caiga”.

—*Y allá cuando uno oye que dice el coyote: ¡al suelo! ya hay que abajarse del vagón, y se tira uno como una bolsa de basura, a donde caiga, encima de una piedra, un palo, donde sea, del miedo que uno lleva que va y el tren se va y lo deja botado a uno, imagínese que uno solo se pierde en esas partes.*

Esto implica una cantidad de incertidumbre y ansiedad enorme, ya que no sólo es peligroso el hecho mismo de tirarse, sino la aventura de no saber dónde caerán, qué más les esperará. El temor, la tensión y la angustia se convierten en los compañeros más cercanos a lo largo de toda la travesía. Lo incierto y lo imprevisto se convierte en lo normal.

### 3. Anulación y anonimato

Desde el momento en que el emigrante emprende el viaje hacia los Estados Unidos, deja de ser quien era y se convierte en “ilegal”, en parte de un “montón” que debe someterse a las órdenes de un “coyote” y enfrentar lo desconocido. Su historia previa desaparece y debe adaptarse a lo que venga. La necesidad de ocultarse en todo momento para evitar ser descubiertos por las autoridades es expresión de anonimato; idealmente deberían desaparecer como personas para lograr su objetivo de llegar al nuevo país.

Una experiencia que representa anonimato y masificación absoluta es cuando los emigrantes son detenidos por las autoridades de migración y llevados a la cárcel. Muchos de ellos han vivido esa experiencia y, como cualquier delincuente común, deben enfrentar todo un proceso, pasar varios días y a veces meses en una cárcel sufriendo el maltrato, la falta de alimentación y la violación de muchos de sus derechos.

Deben esperar hasta que alguien les envíe el dinero para pagar su fianza. Y se cobran sumas muy elevadas que el emigrante debe adjuntar a la deuda adquirida para poder realizar el viaje. Eso implica que deberán pasar

más tiempo en el nuevo país y trabajar un gran período sólo para saldar sus deudas, tanto la de su fianza<sup>6</sup> como la que adquirieron en su país para pagar los gastos del viaje<sup>7</sup>, y sólo después de pagar todo eso podrán empezar a ahorrar para cumplir sus metas personales y familiares.

El emigrante que vive esta experiencia pierde todos sus derechos, pierde su nombre y cae en el total anonimato. Ahora es un ilegal más que fue descubierto y al que se le trata con crueldad e indiferencia. Pierde además toda la privacidad y sufre humillaciones constantemente. Al pedirle a un emigrante que describiera su experiencia en “El Corralón”<sup>8</sup>, cuenta lo siguiente:

—*Sí, habíamos cinco mil, y habían como ochenta mujeres también. Imagínese que ahí le ponen a uno (...) una camisa y un pantalón pegao ¿cómo le llaman a eso? overjol o algo así, con broches hasta aquí nada más. Entonces uno quiere ir ajue-  
ra<sup>9</sup> y hay un servicio así digamos para ochenta o para cien, hay veces que hacer fila, y nada más uno se abre aquí y como sentase ahí delante de toda la gente, queda desnudo, vieras qué fatal eso; y cuando uno dentro ahí lo meten a un baño, le quitan la ropa, lo dejan en pelota y así que sale del baño lo fumigan como con un spray, quién sabe para qué será, seguro por si uno lleva algún virus o quién sabe. Y de ahí lo pasan pa' una cárcel 'onde tal vez hay cien y uno va que hasta que tiembla como un conejito ¿verdá? imagínese. Y todo el mundo le grita a uno un dicho que tienen allá: “llegó barco nuevo”, “vaselina esta noche”, y dichos bandidos que tienen ahí la*

<sup>6</sup> Que generalmente la aporta un familiar o amigo que ya se encuentra instalado en los Estados Unidos.

<sup>7</sup> Que actualmente son alrededor de cuatrocientos cincuenta mil colones, según afirma la esposa de un emigrante.

<sup>8</sup> Nombre popular con el que se conoce al lugar donde son llevados los emigrantes que son descubiertos durante el camino hacia los Estados Unidos. Generalmente hay varios miles de personas en ese sitio y de allí son trasladados a las cárceles.

<sup>9</sup> Expresión utilizada por algunos campesinos para denotar la necesidad de ir al servicio sanitario.

gente (...) *fíjate que yo las noches cuando estaba ahí preso no dormía nada, nada (...) yo supe lo que fue estar tal vez a las cuatro de la mañana despierto y a las cinco de la mañana a todos nos paraban, nos pasaban con un hierro dándonos así en la cabeza porque la cama es un catre, entonces le dan a todos por la cabeza pa' que se despierten, durísimo la ley, pasan así como por un zaguán, para que se despierten pa' que vayan a desayunar, y yo tal vez a las cuatro de la mañana, cuatro y media estaba despierto y hacía media hora me había dormido y oía ese cuerazo ahí y yo me hacía... seguía haciéndome el dormido, y todo el mundo se iba a desayunar (...) Y yo supe lo que fue cuando llegaba la ley y me vían que yo estaba ahí... porque había que ir a desayunar exegido, y era un desayuno feísimo: fíjese que lo que le daban a uno era elote raspao agrio o si no pan chocao<sup>10</sup> con agua (...) Y hay gente tan muriéndose de hambre ahí que a veces esa gente está deseando que uno deje ese pan tan feo o ese maíz, ese elote raspao agrio, pa' ellos coméselo ¿entiende?*

La persona es totalmente masificada desde el momento en que es apresada: son fumigados públicamente como un "insecto", a todos los visten igual, les dan camas iguales, con tendidos del mismo color. Deben levantarse a la misma hora, independientemente de si han podido dormir o no, de si desean levantarse o no; otros deciden por ellos hasta en los más mínimos detalles. Por otro lado, los levantan de madrugada, lo que hace que su tiempo ocioso sea mayor y por tanto sea también mayor la monotonía y la desesperación que viven en ese lugar. La comida no sólo es pobre e inadecuada, sino que además se sirve en mal estado; esto es una forma más de castigar al emigrante por su "pecado". Y por si eso fuera poco, se les exige comer; no existe ni si-

quiera el derecho de negarse a comer la comida descompuesta. Hasta en ese sentido deben someterse a los deseos y órdenes de otros.

Viven en una continua tensión provocada por el ambiente mismo de la cárcel, por las frases obscenas de los compañeros, por las amenazas de violación, por el trato general que reciben, pero sobre todo por el hecho de saberse presos por primera vez en su vida y sentirse tratados como delincuentes. Inevitablemente esto es un golpe más para la identidad personal, que se ha venido lastimando paso a paso durante todo el viaje ilegal.

#### 4. Invasión del espacio vital

Por tratarse de una experiencia masiva, la emigración implica una invasión total del espacio vital de las personas. Deben pasar por múltiples situaciones de hacinamiento absoluto, debido a la necesidad de ocultarse. Algunas veces permanecen largas horas en un solo lugar, sin poder apenas moverse, porque tal vez es el único sitio seguro y ahí deben estar todos en silencio, quietos y esperando. Los niveles de ansiedad e incertidumbre durante esa espera son sumamente altos, y la incomodidad casi insoportable.

—...*en Los Angeles estuvimos tres horas ahí en un cuarto como pequeñito, había como unas 50 personas; nadie se podía salir ni mover, a esperar que hubiera campo y la oportunidad para salir también.*

Todos los emigrantes, en determinado momento, han vivido esa experiencia de hacinamiento: muchas personas escondidas en poco espacio, dieciocho personas viajando en un carro pequeño con dificultad para moverse y hasta para respirar, veinte personas ocultas en un tanque para cloaca, dieciocho personas en una vieja choza pequeña, un gran grupo dentro de un contenedor totalmente cerrado; en fin, en todos los casos el espacio vital es totalmente invadido por los otros.

La invasión del espacio vital también se vive en aspectos tan elementales como son las necesidades fisiológicas; mientras permanecen ocultos, los emigrantes deben utilizar

10 Expresión utilizada para denotar mal estado del alimento, descomposición.

ese mismo pequeño espacio para hacer sus necesidades, lo que significa no sólo la vergüenza de exponerse frente a todos, sino además soportar los malos olores y el desagrado generado por esta situación. Ya no se dispone de un espacio propio ni siquiera para lo estrictamente necesario; la masificación es total y no existe posibilidad de algo diferente en ese momento.

### 5. Frustración-agresión

Como es bien sabido, la frustración genera agresión, y es evidente que en las condiciones en que viajan estas personas las frustraciones son constantes; no pueden satisfacer ni las necesidades más básicas, y el hacinamiento, que es constante, significa privaciones en todo sentido.

—*Así nos fueron pasando y nos dejaban en una casilla escondidos. Llegamos a esa casilla vieja y resulta que ahí nos dejaron como unas cinco horas, y recuerdo que ahí, era como una trojilla, vivía la abuela de uno de los coyotes, y entonces él se fue y le dijo a la abuela que si podía alistarnos un poquito de comida para nosotros. Imagínese: nosotros sin comer ni nada, sólo agua que sacábamos de una ciénega. (...). Bueno: ahí llegamos, como le contaba, donde la abuela de ese carajo, una trojita con muebles viejos botados, pulgas y de todo, y en un campito ahí como de dos, tres metros cuadrados, y habíamos 18 metidos ahí: unos sentados, otros agachados, otros parados. Al rato llegaron con una ollita de sopa como así, mirá, así, y repartir aquello entre 18. Resulta que iba uno que era como juega de vivo, qué sé yo, y se puso a repartir la sopa. Era un poquitico, dos cucharadas si acaso a cada uno; entonces él se fue a repartir seguro para que le quedara más o qué sé yo. Pues había otro que le dijo: "seguro usted lo que quiere es dejarse más sopa que todos, y aquí todos comemos igual". Se hizo un tanate ahí, y las patrullas pasaban cerquitica de nosotros(...). Y se hizo el tanatón y dice uno: "últimamente a mí que me importa". Porque en esas cosas uno se pone tan his-*

*térico que uno se pone a punto de tirarse a la calle y que la policía lo coja a uno y se lo lleven a algún lado que por lo menos lo atiendan a uno, le den comida. Y bueno: se hizo ahí el tanate y la gente ya se ponía mal. Y dice uno: "yo últimamente me tiro a la calle y los canto a todos, a mí que me importa".*

Evidentemente no pueden contar siquiera con los recursos mínimos de subsistencia, como agua limpia para calmar la sed; esto los lleva en algunos casos a tomar agua sucia, cosa que en otras circunstancias nadie haría, pero en ese momento las opciones son tan limitadas como tomar agua sucia o morir de sed. Y en otros casos algunas personas se han visto obligadas a tomar orines para no morir de sed, porque no hay disponible ni siquiera agua sucia.

En esas condiciones el nivel de desesperación al que se llega es sorprendente; y ante tantas frustraciones, los niveles de agresión van subiendo al punto de desencadenar en ciertos momentos escenas agresivas entre los mismos compañeros de viaje; se trata de la lucha más básica por la sobrevivencia personal.

### 6. Ausencia de redes de apoyo

La ausencia de redes de apoyo y contención es casi absoluta durante esta travesía; cada uno va por su cuenta y a riesgo personal. El viaje es tan difícil que cada quien apenas puede con lo suyo; la lucha es por la propia supervivencia. En ese sentido, puede afirmarse que este tipo de emigración mina los lazos de solidaridad; no es un proceso colectivo como podría serlo una emigración política o la de un grupo de refugiados. En este caso, cada quien va solo. No son posibles los nexos de acción pro-social; se fomenta así el individualismo.

—*Viera usted ahí cuando uno tiene que pasar una cerca, esa cerca traquea de aquí a General Viejo, porque ahí uno pasa a fuerza porque nadie quiere quedarse atrás; es como un montón de chanchos asustados que los llevan los perros apretados que lo que quieren es liberarse ¿entiende? Entonces vienen unas cercas de*

esas, uno pasa empujao por el otro, porque el otro quiere pasar encima de uno, y ahí se rompe uno la ropa y lo que sea, pero uno pasa. Todo ahí 'onde quiera que uno pase ve cercas así esbaratadas. Es que andan en aviones, onde quiera está la migra, entonces cuando viene así cerquita (...) todo el mundo (...) se clava así entre el monte y se quedan ahí como pollitos cuando los va a agarrar el gavilán.

Este emigrante utiliza dos frases muy expresivas<sup>11</sup> para describir la sensación de miedo que experimentan durante la travesía: como un montón de chanchos asustados que los llevan los perros apretaos, y como pollitos cuando los va a agarrar el gavilán. Quizá ninguna otra descripción sería tan atinada y expresaría tan fielmente la angustia que viven en esos momentos. Este relato por sí mismo ilustra además lo que se ha mencionado acerca de la sobrevivencia personal; *nadie quiere quedarse atrás*, y si para eso se requiere empujar a otros o incluso pasar sobre ellos, romper cercas, romperse la ropa, etc., simplemente se hace. La meta personal de ingresar a los Estados Unidos está por sobre todo lo demás, incluso sobre la propia vida, ya que ésta se expone continuamente a altos riesgos con tal de lograr dicho objetivo. En esta travesía no importa si llueve, si están cansados, si tienen sueño o tienen sed, si hace varios días no comen, si tienen miedo, si arriesgan su vida al hacer lo que les piden: simplemente obedecen las órdenes. Y cuando todos corren sólo está en juego la supervivencia de cada quien; sólo cuenta llegar al otro punto. Los emigrantes se ven en la necesidad de negar lo afectivo: no importa lo que cada uno siente, simplemente importa llegar a los Estados Unidos, a la *tierra prometida*.

## 7. Alienación del propio yo

La experiencia migratoria es sin duda alguna muy traumática, y dado que ocurren

tantos hechos impactantes en períodos tan cortos, no hay tiempo para integrarlos a la propia vida, por lo que quedan disociados. Esto se traduce en una identidad fragmentada y en sensaciones de extrañamiento consigo mismos; es decir, en alienación del yo, entendida como

*experimentar la propia personalidad como algo ajeno, algo con lo cual la persona no se identifica, que está fuera de ella misma como objeto pensable de contemplación y juicio* (Schaff, 1979: 239).

Dicho en términos de Erich Fromm,

[la alienación es] *una forma vivencial en la cual el hombre se experimenta a sí mismo como un extraño (...). No se ve a sí mismo como el centro de su mundo, como el autor de sus propias acciones; éstas y sus consecuencias se han convertido más bien en sus señores, ante los cuales se muestra obediente y a los que adora. La persona alienada ha perdido el contacto consigo misma e igualmente con todos los demás hombres. Se experimenta a sí misma y a los demás como se experimentan las cosas, con los sentidos y el entendimiento, pero al mismo tiempo sin una relación fructífera consigo misma o con el medio* (Fromm, 1955, citado por Schaff, 1979: 221).

Las experiencias que viven los emigrantes están tan fuera de lo común para cualquier persona, que es difícil comprenderlas más allá de lo puramente racional; algunos de ellos se sorprenden de lo que hicieron durante el viaje y de cómo en ese momento se vuelven *livianos para cualquier cosa*; no es casual que esto les parezca *una película de la televisión*. Se trata de una sensación de estar fuera de la realidad, y es que de hecho así es; nada de lo que les ocurre tiene relación con lo que fue su realidad anterior. Siendo la emigración una ruptura tan radical de la vida cotidiana, no es de extrañar que estas personas sientan una dificultad incluso para creer lo que les está sucediendo; experimentan pérdidas de significado de lo que están viviendo y, en ocasiones, pérdidas de contacto con la propia realidad,

<sup>11</sup> Estas frases están sin duda marcadas por las experiencias propias de los campesinos.

como se evidencia cuando se refieren a experiencias vividas por ellos mismos con sorpresa e incredulidad. Es que se trata de experiencias totalmente fuera de lo común, fuera de su cotidianidad.

Durante el viaje hay una disociación entre la experiencia que están viviendo y la historia previa; sin importar su historia, sin importar quiénes fueron o cómo fueron antes de decidir emigrar, ellos deben convertirse en otros, al estilo de *Indiana Jones*. Ahora deben ser personas dispuestas y capaces de enfrentar lo que venga, lo desconocido. Todo esto hace que experimenten sensaciones de extrañamiento con respecto a ellos mismos. Se trata de una forma de alienación; la experiencia emigratoria es alienante porque las personas deben dejar de ser quienes eran, deben obviar su historia y asumir una identidad ajena si quieren lograr su objetivo.

#### 8. Autopercepción, las grandes dicotomías

Con respecto a la identidad personal, en algunos comentarios de los emigrantes se siente una sensación de inferioridad, de vergüenza y de extrañamiento frente a los norteamericanos. Esto se nota especialmente cuando narran cómo fue finalmente su ingreso a ese país: sucios, despeinados, malolientes, con los zapatos rotos; en fin, con una apariencia totalmente inadecuada para llegar al *lugar de los sueños*.

—¡bijuepútica! y uno a la par de esos gringos con la ropa bien planchada, y uno metido ahí entre aquel montón, ni se veía entre aquella gente grandísima (...) Yo me sentía, la verdad que no, no: tan mal.

El afirmar que *ni se veía entre aquella gente grandísima*, obedece a un sentimiento de inferioridad con respecto a las personas que lo rodean en ese momento. El término "gringones" refleja la forma en que los perciben, superiores en todo sentido. Pero la autoimagen es más significativa que lo anterior; el cómo se sienten los emigrantes como personas en ese momento es determinante. Esto por cuanto su apariencia física es más bien llamativa al resto de las personas; definitivamente

no podría pasar inadvertida, pero aún así siente que no se ve entre esa *gente grandísima*, porque se siente anulado como persona; en ese momento ha dejado de existir y no se ve a sí mismo.

Al desaparecer las coordenadas espacio-temporales que los definían e ingresar a un país diferente, con un idioma, horario, costumbres, rasgos físicos de las personas diferentes, y sobre todo con una representación social de perfección en todo sentido, su identidad se ve directamente atacada, generándose así sentimientos de confusión, de minusvalía y de anulación personal.

—Y saber uno lo que es digamos salir de un breñón o de una cárcel, que lleva los zapatos rompídos y la camisa y sucio y lleno de barba, y esa cara que lleva uno de asustao; salir uno de un río o de un breñón 'onde sea y montase en un aeropuerto que imagínese (...) Esos aeropuertos 'onde la gente se ven esos viejones bien vestidos, buenas corbatas, y se sienta uno al frente de esos viejones, y esa gente bien presentaos y uno con esas ropas y hasta que va hediondo, tal vez cinco días sin bañarse y así.

Sin duda alguna la inferioridad que experimentan tiene que ver especialmente con la representación social del país al que llegan y por ende de sus habitantes. De allí surge una serie de dicotomías que les sirve como punto de comparación y en las cuales siempre ellos se sienten inferiores: encuentran gente *grande* que los hace sentir pequeños; gente *educada* que los hace sentir *ignorantes*; gente *limpia* que los hace sentir *sucios*, y no sólo por la suciedad física, sino porque toda la experiencia emigratoria ha sido clandestina, prohibida, y en muchos casos ha sido además castigada como algo *sucio*, tal es el caso de quienes han sido encarcelados. Además, aunque no sean descubiertos, todo el proceso es ilegal y por tanto es vivido como algo prohibido. Por lo tanto, también se vive la dicotomía de la gente *legal* frente a la *ilegal*.

En frases como: *uno está como muerto* (pronunciadas por algunos de los emigrantes), aparece nuevamente la sensación de anulación, de desaparecer como persona (morir) y

ser sólo "un ilegal", alguien muy mal visto por los otros y por sí mismo. La autoimagen y la identidad están evidentemente afectadas.

Pero puede decirse que el proceso de pérdida de identidad apenas se inicia con todas las experiencias que estas personas viven durante el viaje ilegal. Luego del ingreso a los Estados Unidos este proceso se acentúa, y la identidad se ve cada vez más fragmentada por diferentes razones. Así, el tipo de trabajos que realizan (de baja calificación, baja remuneración) la explotación en todo sentido, el maltrato de sus patronos, la imposibilidad de estabilidad laboral, de organizarse para luchar por reivindicaciones, la imposibilidad de estudiar, etc., son elementos muy importantes que marcan profundas huellas en la autoimagen y la autoestima de estas personas, con lo cual experimentan cada vez más los sentimientos de inferioridad que ya empezaban a vislumbrarse durante el viaje.

Su vida cotidiana en este sitio es diferente en todos los sentidos: un clima totalmente nuevo que dificulta su adaptación; un idioma desconocido que aumenta sus sentimientos de exclusión, de no pertenencia, que los hace sentir ineptos y avergonzados por no saber hablar inglés como quienes los rodean; una vivienda en la cual generalmente viven grupos muy numerosos de emigrantes, lo que significa nuevamente hacinamiento, invasión del espacio vital y pérdida de intimidad; grandes privaciones económicas si realmente desean cumplir con la meta del ahorro; pocas opciones de desarrollo en todo sentido; una vida afectiva que se caracteriza por el establecimiento de relaciones vinculares superficiales y efímeras; la necesidad permanente de ocultarse, de mantenerse clandestinos porque lo contrario significaría una deportación. Todos estos son también aspectos cruciales que los desconfirman como personas y los obligan a ser cada vez más anónimos, que lastiman la identidad de estas personas, cada vez más fragmentada.

## CONCLUSIONES

Las características propias del viaje ilegal, las condiciones en que éste se da y todas las experiencias que involucra se concretizan en

una ruptura radical de la cotidianidad de estas personas, y con ello de la historia vital que las define. De allí provienen las sensaciones de extrañamiento consigo mismos y la alienación del propio yo, al punto de llegar a experimentar como ajenos, de percibir las experiencias vividas como algo fuera de su propia realidad.

Uno de los elementos que llevó a estas personas a tomar la decisión de emigrar fue el deseo de salir del anonimato en que siempre han vivido dentro de su comunidad. Sin embargo, la experiencia emigratoria por sí misma, la necesidad permanente de ocultarse, la invasión del espacio vital, el hacinamiento, el estar siempre a las órdenes de otros, va anulando a las personas y sumiéndolas cada vez más en el anonimato hasta llegar a convertirlas en parte de una masa, en un ilegal más sin historia, sin nombre, sin identidad. De modo que aquello que quisieron borrar con la experiencia emigratoria más bien se incrementa tras el viaje, y por ello la insatisfacción personal que caracteriza a estas personas sigue presente siempre en su vida.

La representación ideológica del país de destino como el ideal a alcanzar en todo sentido determina en mucho el inicio de este proceso emigratorio masivo. Y esa misma imagen de *el país de los sueños*, permite que surjan grandes dicotomías al establecer comparaciones personales con la gente que encuentran en ese lugar. Esto les reafirma sus sentimientos de inferioridad y minusvalía personal que han ido creciendo a lo largo de la travesía. La autoimagen y la identidad de estas personas ha quedado seriamente lastimada tras la emigración.

Ante esta realidad tan dramática, surgen las inevitables preguntas: ¿Por qué emigran estas personas, aun a sabiendas de que vivirán un proceso muy traumático? ¿No es este tipo de emigración una actitud suicida por parte de esta gente? ¿De qué realidad tan difícil huyen para arriesgar así su vida? Sabemos que existen determinantes *económicos* (la situación actual del sector campesino en medio de una crisis generalizada del sistema productivo, agravada por los PAE impuestos desde los centros de poder); *ideológicos* (la representación social de los Estados Unidos como el país ideal en todo sentido, la cual es transmitida masivamente a través de los medios de difusión);

*sociales* (la anomia, el no saber qué hacer con su vida, el no tener opciones de desarrollo, el no tener utopías con las cuales identificarse; y la aculturación) e *individuales* (insatisfacción personal, vida en el anonimato, deseo de un cambio de status, etc.) que llevaron a estas personas a tomar su decisión, pero aun considerando esos y otros posibles elementos, siempre quedan interrogantes sin respuesta, ya que si la mayoría de la población nacional está expuesta a las mismas condiciones económicas, ideológicas y sociales ¿serán sólo las diferencias individuales las que llevan a unos a tomar la decisión de emigrar? ¿Existen otros determinantes ocultos que hacen que unas zonas del país sean expulsoras de población por excelencia? ¿Qué hay detrás de todo este fenómeno migratorio masivo que se vuelve tantas veces inexplicable?

Evidentemente existen aún muchas preguntas sin respuestas, y esto abre muchos caminos investigativos apasionantes que se pueden abordar desde diferentes ópticas, desde distintas teorías y disciplinas. Los científicos sociales tenemos frente a nosotros el enorme reto de tomar acciones concretas tendientes no sólo a comprender más ampliamente por qué se da el fenómeno, sino sobre todo tendientes a abordarlo integralmente, y esto incluye desde la denuncia social de que esto está ocurriendo (porque muchas personas lo

desconocen) hasta la difusión sobre los efectos tan nefastos que el mismo tiene sobre la identidad personal de los emigrantes. Esto es muy preocupante porque no se queda sólo a ese nivel, sino que está afectando la identidad social latinoamericana a través de los millones de latinos que han vivido y siguen viviendo ese proceso. Lo que sí puede afirmarse con certeza es que se trata de un proceso con tales efectos sobre la identidad, que las personas que emigran, si alguna vez regresan a su comunidad, jamás volverán a ser las mismas. Se trata, por lo tanto, de un viaje sin retorno.

#### BIBLIOGRAFIA

Schaff, Adam. *La alienación como fenómeno social*. Primera Edición. Barcelona. Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, 1979.

Montero Solís, Marlen. "En busca del 'sueño americano'. Un análisis psicosocial de la emigración de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos". Tesis presentada para optar al grado de Licenciada en Psicología. Universidad de Costa Rica, agosto, 1993.

Marlen Montero Solís  
Apdo 1277-1011  
San José, Costa Rica

## *DOS AÑOS COMO PSICOLOGO VOLUNTARIO EN GOLFITO, COSTA RICA\**

Wilfred T. Miller

### *Resumen*

*Una importante e ilustrada experiencia como psicólogo en una zona semirural, con problemas de reinserción económica, en la costa del Pacífico Sur de Costa Rica.*

### *Abstract*

*This article refers to the important and enlightened experience as psychologist, in a half rural zone. A zone with problems concerning economical reinsertion, in the South Pacific Coast of Costa Rica.*

### I. INTRODUCCION

Me jubilé en 1984 después de trabajar por 24 años como psicólogo jefe de los servicios para niños del Hospital Estatal en Topeka, Kansas, Estados Unidos. Además de continuar mi práctica privada como psicólogo clínico, empecé a explorar la posibilidad de trabajar como voluntario en América Latina.

He tenido un profundo interés en la historia y la antropología latinoamericanas y por ello he estudiado español en los Estados Unidos y México. Pensé que podría trabajar como voluntario en arqueología o psicología

en uno de esos países por un año o dos, y así podría mejorar mi español a la vez que lograría conocer con cierta profundidad su cultura.

Exploré diferentes alternativas durante varios años, pero sin resultado alguno. Mis solicitudes a las Naciones Unidas y a los Cuerpos de Paz fueron aprobadas, pero sin trabajo o asignación. Y mis peticiones por medio de otros organismos en Latinoamérica no tuvieron respuesta.

En 1989 me informaron que el Dr. Charles Stansifer de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Kansas estaba ejecutando un proyecto de desarrollo comunitario, "Proyecto Golfito" en Costa Rica. el Dr. Stansifer me dijo que esperaba recibir financiamiento para dicho proyecto y que yo podría colaborar en la parte relacionada con el desarrollo infantil.

\* setiembre 1990-setiembre 1992.

En marzo de 1990 visité Golfito y conocí a la Dra. María Eugenia Bozzoli, una antropóloga de la Universidad de Costa Rica. Me enteré de que se requería mucha ayuda en esa comunidad, pero el financiamiento del proyecto Universidad de Costa Rica-Universidad de Kansas había fallado. Sin embargo, la Dra. Bozzoli me recomendó que continuara trabajando por mi propia cuenta. Así, hice planes para empezar a trabajar en setiembre de 1990.

Golfito está localizado a 30 millas al norte de Panamá. Fue fundada por la Compañía Bananera (United Fruit Company) para el cultivo y transporte de banano. Alrededor de treinta mil personas se mudaron a esta área para trabajar con dicha Compañía. Cuando ésta abandonó la zona en 1985, la gente que había hecho de Golfito su hogar, quedó sin trabajo. Por consiguiente, se generaron graves problemas socio-económicos. A pesar de que se creó un "puerto libre" desde 1990 y ha habido un incremento en el turismo, los problemas sociales de la comunidad no han desaparecido.

Fui a Costa Rica en setiembre de 1990 y elaboré un plan preliminar y una posible lista de proyectos con la ayuda de la Dra. Bozzoli y la información de los archivos de la Universidad de Kansas. Desafortunadamente, era difícil realizar la mayoría de los proyectos por falta de recursos económicos y de apoyo.

Al instalarme en Golfito, casi de inmediato me di cuenta de que había una demanda abrumadora de servicio psicológico por parte de adultos, niños y familias, junto con un temor, más o menos oculto, de que yo como tantos otros que habían venido a ofrecer ayuda, los fuera a abandonar.

Era el único psicólogo de la región. No había adónde referir a la gente que requería sostén psicológico. Por ello, decidí hacer lo mejor que podía, de acuerdo con mis capacidades y así empecé a laborar con algunas familias y niños. De este modo, pensé que se podría establecer una base para atender las necesidades de salud mental y de desarrollo sano de los niños, lo que se necesitaba desesperadamente en ese sector costarricense.

Durante los dos años de mi servicio en Golfito hubo 217 referencias para apoyo psicológico. La mayoría fueron de niños de 2 a 12 años. Muchos de ellos mostraban ira, temor, sufrían de pesadillas, se mordían los de-

dos, se chupaban el pulgar, se arrancaban el pelo o estaban deprimidos. Otros padecían de dolor de estómago, diarrea, dolor de cabeza o habían manifestado intentos de suicidio. Otros casos numerosos se relacionaban con problemas para hablar y aprender, así como niños que se orinaban en la cama por la noche. Se dice que el 40% de los niños de Golfito tienen problemas de aprendizaje o de comportamiento (ver cuadro 1).

Cuadro 1

Referencias para atención psicológicas  
a Wilfred T. Miller, Ph.D.  
10 de octubre, 1990 hasta 10 de junio, 1992  
Golfito, Costa Rica

EDAD	Número de personas*	%
2-6	56	32
7-12	75	42
13-17	11	6
16 adulto	24	13
indefinido	11	6
Total	177**	99
*Hombres	113	64
Mujeres	64	36
TOTAL	217	

\*\* (Después del 10 de junio hasta el 10 de setiembre se agregan 40 personas).

### Los problemas de los niños que refirieron

21% eran niños con desarrollo lento. Algunos no hablaban, tenían problemas con coordinación motora, enuresis, encopresis, no aceptaban comida sólida.

16% eran niños que iban fallando en la escuela. No progresaban en la escuela, iban más atrasados cada año. Muchos tenían problemas emocionales, problemas con atención, y/o problemas de conducta.

22% eran niños rebeldes e indisciplinados. La mayoría eran agresivos, molestaban a otros, no ponían atención o eran desordenados. La mayor parte tenía también problemas en la escuela.

41% eran niños asustados, con ansiedad y susto. Algunos no dormían, se comían las uñas o se arrancaban el pelo. Ellos lloraban, eran tristes, retraídos, o intentaron suicidarse. Muchos tenían pesadillas, dolor de estómago, y unos pocos diarrea o asma. Algunos, presentaban problemas en la escuela.

Los problemas de alcoholismo en los adultos empeoraban la situación. Abuso físico y sexual tanto en niños como en mujeres y el abandono del padre eran asimismo frecuentes. Numerosas madres no podían cuidar a sus hijos y los dejaban con las abuelas, pero éstas con frecuencia eran analfabetas y empleaban como métodos disciplinarios la censura o el castigo físico (golpiza).

Al finalizar el primer año de mi estancia en Golfito, descubrí que parte del hospital donde estaba mi oficina había sido destruída de la noche a la mañana sin previo aviso. Nuestras pertenencias habían sido colocadas, como si fueran un montón de basura, en el ático del edificio de mantenimiento. Esto se debió a la intempestiva construcción de la unidad de emergencia para el tratamiento urgente del cólera que amenazaba a la población golfitense. Protesté vivamente por lo que consideré un atropello y creo que, como consecuencia de ello, la gente de la comunidad empezó a confiar más en mí. Sin embargo, nadie me volvió a hablar de este incidente hasta un año después.

Después de dialogar en varias ocasiones con la Dra. Bozzoli e Ignacio Dobles, director de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica, logré apoyo para que se organizara una visita mensual de profesores y estudiantes de psicología de esa Universidad a Golfito con el fin de que colaboraran en la ayuda que se le estaba dando a adolescentes, adultos y atenderían otros problemas de la comunidad. Esto representaba un gran adelanto, pues ellos no solían trabajar fuera de San José, la ciudad capital.

Los licenciados en psicología Carlos Arrieta Salas, coordinador del proyecto, y Alvaro Campos Guadamuz, subdirector de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica, fueron los encargados de la realización de un Programa de Psicología para Adolescentes y para Adultos. La Dra. Zayra Méndez, experta en psicología infantil de la Universidad de Costa Rica y Nidia Lobo, enfermera obstetra del Hospital de Golfito, organizaron la atención a madres y niños pequeños (menores de diez años).

Fui invitado a hacer una presentación acerca de mis métodos de consulta en el XXIII Congreso Interamericano de Psicología. Hablé sobre la terapia y conceptos de desarrollo y diagnóstico infantil a un grupo de estudiantes,

profesores de psicología y maestros de educación especial.

Después de 18 meses en Golfito, redacté un informe sobre mi experiencia con los niños y mis observaciones relativas a los problemas y necesidades de la comunidad. Al compartir esa información con colegas del Hospital de Golfito y de la Universidad de Costa Rica, mi inquietud principal se centraba en el mejor modo en que ocuparía los restantes 6 meses de mi estancia en esa comunidad. Lo positivo de este intercambio de opiniones fue que pude obtener mayor apoyo por parte de otros profesionales en la atención de pacientes.

Hice una propuesta de investigación sobre "Incidentes de abuso sexual en Golfito", la que finalmente fue financiada y Marco Vinicio Fournier, director del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica, diseñó y llevó, a la práctica el estudio. Por otra parte, logré que mi recomendación para establecer algunas formas escritas de comunicación colectiva para Golfito fuera aceptada por Willie Valdés, un trabajador del Cuerpo de Paz. Con apoyo de un grupo de estudiantes de secundaria, el señor Valdés empezó a trabajar en la creación de una revista de noticias mensual. Como resultado de esta iniciativa, *El Golfito* hizo su primera aparición en marzo de 1993.

## II. CONCLUSIONES Y RESPUESTAS DE LA COMUNIDAD

En agosto de 1992, un mes antes de salir de Costa Rica, presenté un extenso resumen y recomendaciones a un grupo de profesores y autoridades de la Universidad de Costa Rica y a otro grupo de médicos, trabajadores sociales y maestros de la comunidad (ver Cuadros II, III, IV y V). Posteriormente, hice la misma presentación ante la directiva del Hospital de Golfito.

Pude constatar que los maestros habían comentado mi trabajo en las escuelas. La comunidad y el Hospital me dieron una hermosa placa expresando su "eterna gratitud" por mi labor en Golfito. Mi perspectiva fue seria y aceptada como algo de "gran importancia". No obstante, muchos golfitenses tenían poca esperanza de que los problemas fueran solucionados y dudaban de obtener ayuda psicológica en el futuro. Querían que yo les consiguiera

otro psicólogo o que regresara a Golfito. Les sugerí trabajar para tal fin desarrollando alguna propuesta y luego luchando para concretarla. Ofrecí ayudarles en la implementación de la misma.

En Golfito se mantiene aún un sentimiento de dependencia y de impotencia. A pesar de ello, hubo un pequeño grupo de personas que trataron de hacer algo por contrarrestar esa apatía. Entendieron que yo compartía sus preocupaciones por los problemas de la comunidad. Habiendo experimentado que era posible hacer algo para resolver sus problemas, empezaron a tener más confianza en sí mismos. Estoy seguro de que ellos y otras personas similares, pueden lograr la superación de las dificultades que heredaron de la Compañía Bananera.

### III. OBSERVACIONES SOBRE LOS NIÑOS Y EL TRABAJO CLINICO CON NIÑOS EN COSTA RICA

Durante mi estancia en Golfito realicé una serie de estudios normativos tanto en la escuela como en la unidad pediátrica del hospital donde me fueron referidos muchos niños. Pude constatar que estos niños respondían al apoyo y se transformaban positivamente cuando recibían atención y tiempo especial para jugar y compartir sus pensamientos y emociones. Parecían prontos a agasajarme, se comportaban bien y cooperaban. Al igual que niños en los Estados Unidos, se comunicaban por medio de expresiones no verbales como gestos, dibujos, figuras de arcilla y juegos de pelota. Por consiguiente, mis limitaciones en el uso del español fueron superados gracias a esos intercambios no verbales y a una buena comunicación.

El proceso clínico que se produjo me permitió confirmar que los modelos de desarrollo con niños costarricenses eran los mismos, o al menos parecidos a los que había observado en niños norteamericanos. Sin embargo, había también muchas diferencias, por lo que se requería un conocimiento de la cultura o una ayuda de parte de costarricenses con el fin de ofrecer a sus niños una respuesta adecuada a sus necesidades.

El hecho de que el proceso fuera consistente con las experiencias clínicas de los niños

en los Estados Unidos, hizo posible llevar a cabo un trabajo clínico relevante. No obstante, en muchos casos fue indispensable la consulta con costarricenses para poder interpretar mejor los resultados obtenidos con los niños de Golfito. A partir de mi experiencia, considero que los psicólogos de otras latitudes que quieran trabajar en Costa Rica, deben desarrollar sistemas culturales normativos útiles para realizar un trabajo eficiente.

Pude constatar que en Costa Rica se han realizado algunos estudios normativos sobre patrones de desarrollo de niños. Con frecuencia la investigación consiste en aplicar pruebas, normas y conceptos provenientes de trabajos realizados con menores estadounidenses. Aunque el uso de pruebas y procedimientos traídos del extranjero y adaptados en Costa Rica pueden ser beneficiosos. Es posible que algunas inferencias y conclusiones resulten parcial o totalmente incorrectas. En el futuro sería necesario crear normas, pruebas y conceptos relacionados con el desarrollo y diagnóstico infantil de los niños costarricenses. Solo así se podrá evitar el cometer errores o falsas interpretaciones sobre su evolución. Por otra parte, el diseñar buenas consultas y procesos que tengan en consideración la cultura, sin dejar de tomar en cuenta la información proveniente de otros países, puede ayudar a enriquecer la calidad y efectividad del trabajo clínico referente al desarrollo de la niñez costarricense.

Supe que se había avanzado considerablemente en el reconocimiento y prevención del abuso infantil gracias a grupos de personas bien entrenadas y motivadas. En especial, me sorprendió positivamente la calidad de trabajo que ha realizado la Fundación "Paniamor". No obstante, casi toda esta labor se basa también en teorías y métodos creados en los Estados Unidos. Esto hace pensar que algunos aspectos del trabajo preventivo de los abusos puede carecer de validez por no estar basados en estudios realizados en Costa Rica. Por ello, recomiendo vivamente que se realicen estudios cuidadosos en este campo con el fin de proveer métodos confiables y consistentes de identificación, interpretación y prevención del abuso infantil con menores costarricenses.

Cuadro 2

Cronograma de mi trabajo como voluntario en Golfito, Costa Rica  
Setiembre, 1990-Setiembre, 1992  
Wilfred T. Miller, Ph.D. Psicólogo Retirado de Topeka, Kansas, USA

---

- 1989 El Dr. Charles Stansifer me comunica que podría laborar como Voluntario, en un proyecto de desarrollo conjunto de la Universidad de Kansas y la Universidad de Costa Rica, en Golfito.

1990 - Se lleva a cabo una reunión con la Dra. María Eugenia Bozzoli de la Vicerrectoría de Investigación de la UCR y se visita Golfito.

El Proyecto KU-UCR no cuenta con los fondos necesarios, por lo que decido trabajar en Golfito por 1 ó 2 años como Psicólogo Voluntario.

- Designado Conferenciante Adjunto de la KU y Profesor Visitante. UCR, *ad honorem*.

- En setiembre se comienza el planeamiento del trabajo en colaboración con la Dra. Bozzoli y el Director de la Escuela de Psicología de la U.C.R. Lic. Ignacio Dobles.

- Me traslado a Golfito. Se establece una oficina en el Hospital de Golfito con la colaboración de la Licda. María del Socorro Mesén, Jefe de Trabajo Social del Hospital de Golfito.

- Traducción de los procedimientos de consulta de los niños.

- Se desarrolla un inventario de conducta para ser usado por los padres, el cual les ayudará a identificar y controlar los problemas de sus hijos.

- Se desarrolla un procedimiento de entrevista para los padres.

- Se llevan a cabo los estudios prácticos y normativos de los procedimientos de la consulta, con niños de cada grado de la Escuela Central de Golfito.

- Se comparten los resultados de estos estudios con los maestros.

- Se realiza en estudio normativo paralelo con los niños de la Consulta de Pediatría del Hospital de Golfito.

- Se comienza el trabajo clínico con los niños y las familias, con ayuda de una traductora tica.

- Se realizan reuniones mensuales con la Dra. Bozzoli y reuniones periódicas con el Lic. Dobles, para revisar este trabajo en Golfito.

- Un psicólogo de la U.C.R., William Richmond, se presenta dos veces cada mes a ayudar. Fue bien recibido.

- Colaboro con el desarrollo y puesta en práctica de un plan de ayuda de los profesores y los estudiantes de Psicología de la Universidad de Costa Rica. Se logra una visita mensual de éstos para ayudar a los niños, adolescentes y adultos, así como para afrontar problemas de la comunidad.

- Reunión con el Dr. Luis Diego Herrera, Jefe del Departamento de Psiquiatría y Psicología del Hospital Nacional de Niños y con la Fundación PANIAMOR para conocer acerca de sus investigaciones y programas, de ayuda en la prevención del abuso de los niños.

- Realiza un Taller sobre Métodos de Consulta con Niños, con el Congreso Interamericano de Psicología.

- Se presenta la formulación de mis métodos, conceptos de desarrollo-diagnóstico y de trabajo realizado en Golfito, la Escuela de Psicología de la U.C.R., los estudiantes de Psicología del Desarrollo y el Grupo de Karl Menninger de la Fundación Menninger de Topeka, Kansas, U.S.A.

Se le proporcionó apoyo a un grupo que se reúne una vez al mes para madres de niños con problemas de desarrollo. Esto fue llevado a cabo por La Dra. Zayra Méndez y Nidia Lobo, Enfermera Obstétrica.

- Preparación y realización de un diálogo sobre la Terapia de Juego con maestros de Educación Especial de la Universidad Nacional en Ciudad Neily.

- Cursos preparatorios sobre la perspectiva de los problemas psicológicos de los niños a partir de los problemas, necesidades y prioridades de la comunidad de Golfito.

- Revisión y discusión del planteamiento anterior con colegas de Golfito, San José y de los Estados Unidos, también con los estudiantes de Curso de Psicología Comunitaria de la U.C.R.

---

## Cuadro 3

## Los problemas y necesidades de niños en Golfito, Costa Rica

Necesidades	
<p><i>Niños con desarrollo lento</i> Estos niños no hablan, tienen problemas con la coordinación motora. Otros se orinan en la cama, defecan en su ropa.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Algunos niños para aprender necesitan que se les dé la oportunidad y se les estimule. Otros necesitan audifonos o anteojos.</li> <li>- Algunos tienen problemas causados por mala nutrición, problemas cerebrales, prenatales o genéticos. De ser posible deben ser atendidos en escuelas especiales y ser entrenados en una ocupación.</li> <li>- Aquellos que tienen estancamiento de desarrollo progresarán con estimulación y desarrollarán una identidad independiente y un sentido de autonomía que les permitirá controlar su cuerpo.</li> </ul>
<p><i>Niños que fallan en la escuela</i> No progresan en la escuela y se atrasan cada año.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Algunos tienen impedimentos para aprender. Estos requieren ayuda especial individualizada de sus maestros y padres.</li> <li>- Muchos tienen problemas emocionales, problemas de atención, concentración y problemas de la conducta.</li> </ul>
<p><i>Niños iracundos y de mal comportamiento</i> Son agresivos, molestan a otros, no prestan atención, no cooperan y están en desorden.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Pueden tener problemas físicos, de concentración e hiperactividad. Si es así, pueden necesitar medicamentos y una estructura firme de apoyo.</li> <li>- Otros puede que hayan recibido abusos de tipo físico o emocional. También han estado en el centro de conflictos.</li> <li>- Ellos necesitan oportunidades para expresar sus sentimientos, sobre experiencias negativas, en el pasado y para desarrollar una imagen positiva de sí mismos, a través de relaciones exitosas.</li> </ul>
<p><i>Niños que están nerviosos ansiosos o temerosos</i> No duermen, se comen sus dedos y uñas, se arrancan su pelo. Lloran, están tristes, deprimidos y aislados o intentan suicidarse. Tienen dolor del estómago, dolor de cabeza, diarrea o asma.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Algunos necesitan ayuda para aceptar a un bebé nuevo en la familia, o en hacer frente a una pérdida u otro proceso de desarrollo normal.</li> <li>- Muchos sufrieron abuso físico o sexual o fueron rechazados o abandonados por uno o los dos padres. La mayoría están en el centro de los conflictos de la familia. Ellos necesitan una evaluación cuidadosa y ayuda profesional.</li> </ul>
<p>Observaciones:</p>	<p>Nadie sabe cuántos niños tienen problemas grandes o están por tenerlos. Se dijo que un 40% tiene problemas de aprendizaje o conducta. Se observó que el número es alto y que los problemas son serios.</p> <p>A pesar de que muchos padres intentan ayudar a sus niños, no saben cómo actuar para criar a sus hijos. Típicamente los castigan o los critican. No proporcionan ayuda o consejos.</p> <p>Muchos padres abandonaron la familia y las madres no pueden cuidar a los hijos. Muchos niños han sido remitidos al cuidado de sus abuelas, pero muchas abuelas no tienen educación y son analfabetas.</p> <p>Ellas no pueden ayudar a los niños en la escuela.</p> <p>Alcoholismo, abuso físico y abuso sexual son parte de los sucesos cotidianos dentro de muchas familias.</p>

Cuadro 4

Algunos problemas psicosociales de Golfito

- 
- I. Problemas generales de Golfito**
- a. Alcoholismo y las consecuencias ocasionadas entre los niños y las familias de los alcohólicos.
  - b. Abuso sexual, físico o emocional hacia los niños y las mujeres.
  - c. Apatía, incapacidad, dependencia, depresión, ausentismo.
  - d. Poca confianza en el gobierno, en las leyes y en el sistema.
- II. Problemas de la comunidad de Golfito**
- a. La comunidad no tiene sistemas de comunicación escrita (es solo oral, boca a boca por el momento).
  - b. La comunidad no tiene servicios o productos que le pueda ofrecer a otras.
  - c. La biblioteca pública no funciona.
  - d. Una gran parte de Golfito (3Km) no tiene cloacas y presenta problemas muy serios de saneamiento y salud.
- III. Problemas de la gente de Golfito**
- a. La mayoría de los adultos de Golfito no tiene raíces en Golfito, vienen de otros lugares de Costa Rica o de otros países.  
Los niños y jóvenes son una generación de golfitoños muy vulnerables. Su futuro es indefinido con poca esperanza.
  - b. Hay muchos problemas emocionales, de aprendizaje y de desarrollo de los niños, jóvenes y adultos. Sin embargo, no hay servicios de salud mental.
  - c. Hay muchos problemas en las escuelas en varios niveles.  
Entre estos están las limitaciones de adelantamiento en el colegio y la falta de programas para los estudiantes que se retiran (muchos muchachos).
  - ch. Hay demasiadas madres solteras sin recursos económicos ni educación. Paralelamente nacen muchos niños bajo estas condiciones.
- 

Cuadro 5

Recomendaciones

- 
- |      |   |   |
|------|---|---|
| I.   | Estimulación y educación pre-escolar para los niños que se atrasan en el lenguaje y desarrollo. | - Establecer Centros de Educación Pre-escolar para niños de 0-5 años y centros de capacitación para las madres.<br>Promover programas de estimulación y ayuda especial que permitan facilitar desarrollo normal frente a los problemas de aprendizaje.  |
| II.  | Ayudas a los niños que tienen problemas de aprendizaje y conducta                               | - Las escuelas, los maestros, profesores necesitan desesperadamente expertos y especialistas que ayuden a los niños los adolescentes, con problemas de aprendizaje y conducta.  |
| III. | Educación y apoyo para los padres   | - Orientación a los padres sobre el trato y la educación a los hijos, lo cual ayuda al crecimiento y aprendizaje de sus hijos.  |
| IV.  | La comunidad necesita recursos de salud mental  | - Golfito necesita recursos de salud mental (profesional), para ayudar a los niños, los adolescentes, los adultos, las familias y las escuelas.   |
| V.   | Proveer actividades recreativas y creativas   | - La comunidad necesita contar con actividades recreativas y creativas que apoyen a los niños, los adolescentes, los adultos y las familias.  |
| VI.  | Cesar el abuso sexual, físico y emocional.  | <i>Propuesta:</i> Usar los métodos de Investigación del Dr. Luis Diego Herrera (Hospital Nacional de Niños), para averiguar la frecuencia del abuso sexual en Golfito.<br>Comunicar los resultados a la gente de Golfito y utilizar la ayuda de la Fundación PANIAMOR para educar la comunidad, sobre abuso y prevención del abuso. |
| VII. | Desarrollo de centros de comunicación escrita y un periódico de Golfito                         | - Puesto que no hay comunicación escrita en Golfito, hay muchos rumores, mucha confusión y una falta de aprendizaje de la experiencia.<br>- Centros de comunicación escrita y un periódico pueden validar información e ideas y apoyar el desarrollo de la maduración, la sabiduría, una historia y un futuro en Golfito.           |
- 

*Wilfred. T. Miller*  
 3811 Wood Valley Drive  
 Topeka, Kansas 666-1124  
 USA

## *PROPIEDAD VERSUS ADMINISTRACION EN LAS ASOCIACIONES COOPERATIVAS*

Flory Fernández

### INDICE

- |                                  |                               |
|----------------------------------|-------------------------------|
| Introducción                     |                               |
| 1. Clasificación socio-analítica |                               |
| 2. Actuación en el mercado       |                               |
| 3. Tipologías clasificatorias    |                               |
| 4. Estructura administrativa     |                               |
|                                  | 5. Propiedad y administración |
|                                  | 6. Casos ilustrativos         |
|                                  | Conclusiones                  |
|                                  | Bibliografía                  |

### *Resumen*

*Se estudian las cooperativas como organización particular en el contexto capitalista y algunas de sus estructuras administrativas como, el Comité de Vigilancia, el cual cumple un papel fundamental, en el intento establecer vínculos de unión entre los propietarios y la administración de su propiedad.*

### *Abstract*

*This article studies Cooperatives as particular organizations in the capitalist context. Analyses part of the administrative structures, such as Vigilance Committee, which performs a fundamental role, in the attempt to establish attachments between proprietors and the administration of their property.*

### INTRODUCCION

Las relaciones entre los propietarios y los administradores de su propiedad, revisten particular importancia en el movimiento cooperativo, dado que los asociados de una cooperativa pueden ser tanto jueces como partes de la gestión empresarial.

En ese sentido es esencial conocer el tipo de cooperativa de que se trate y por ello en el presente trabajo se parte de una clasificación socio-analítica de las organizaciones, como un medio para diferenciarlas de cualquier otra clase de agrupaciones, resaltando a

la vez el papel que desempeñan los principios cooperativos en esa diferenciación.

Dentro de esa uniformidad/variedad se presenta un hecho adicional, que viene a ampliar la dimensión que pueden tener las cooperativas en la economía de un país y es la particularidad de que sus asociados pueden ser tanto oferentes del recurso, como demandantes del producto o trabajadores encargados de la gestión empresarial.

A pesar de esa uniformidad, cada cooperativa puede ubicarse en la economía de manera distinta; lo cual hace necesario establecer tipologías clasificatorias según el análisis que

se desee hacer de la misma. Como parte de esa especificidad se encuentra la estructura administrativa, que por acuerdo del legislador, está conformada por una serie de órganos particulares al movimiento cooperativo.

Para ilustrar los aspectos señalados se comentan los casos de tres cooperativas, ubicadas en sectores económicos diferentes y con políticas de asociación y de empleo distintas, que han tenido influencia en el mayor o menor éxito de sus operaciones como empresas *sui-generis* dentro de una economía capitalista.

## 1 CLASIFICACION SOCIO-ANALITICA

Las cooperativas constituyen un tipo especial de organizaciones, que funcionan dentro del sistema capitalista, paralelamente a otras como son las empresas privadas y públicas, instituciones de servicio, asociaciones sin fines de lucro, etc. Con el objeto de diferenciarlas del conjunto de organizaciones existentes, se parte de la conceptualización de organización como

*conjuntos de relaciones de gestión o administración, participación o asociación, producción o fruto, y técnica o método; las cuales abarcan pluralidades de personas y cada componente o aspecto es esencial, ninguno es separable de los demás* (Churnside, 1991: 30).

De esa conceptualización puede deducirse que en el caso de las cooperativas sus componentes básicos la ubican con una gestión de coalición, debido a que su objetivo central es común y compartido por todos sus miembros. Su *asociación* se realiza por tasas cuando la relación es de empleados que no obtienen sueldos con base en los resultados de la cooperativa, sino que están establecidos en términos absolutos por adelantado; o por partes, cuando los retornos a sus asociados se hacen con base en las gestiones de compra o venta que tengan con la cooperativa. El *producto* de la cooperativa es mercancía, pues se produce para el mercado y se vende en el mercado, a un precio tal, que no es necesariamente superior al costo. La *técnica* para elaborarlo puede

ser natural o artificial, según sean los métodos o procedimientos utilizados en su producción.

De esa clasificación socio-analítica se concluye que las cooperativas poseen características especiales, en cuanto a su objetivo primario, principal nexo de subsistencia, distribución de control y principales objetos, que la hacen diferente de cualquier otro tipo de organizaciones. La explicación de esas diferencias puede encontrarse en los principios cooperativos o normas fundamentales que rigen su organización y funcionamiento, los cuales fueron uniformados por la Alianza Cooperativa Internacional, quedando de la siguiente manera:

1. Principio de libre adhesión, 2. Principio de organización y control democrático, 3. Principio de interés limitado o ninguno sobre el capital, 4. Principio de la distribución de excedentes, 5. Principio de la educación y 6. Principio de cooperación entre cooperativas. Además vale la pena aclarar que

*estos principios no han sido reunidos arbitrariamente o por casualidad. Forman un sistema y son inseparables. Se apoyan y refuerzan unos a otros. Pueden y deben ser observados integralmente por todas las cooperativas, cualquiera que sean sus objetivos y áreas de operación, si es que pretenden pertenecer al movimiento cooperativo* (López, 1992: 50).

Por ello es que todos y cada uno de los principios mencionados deben ser cumplidos por las cooperativas, en aras de considerarse como parte integral de un movimiento económico-social particular, insertado en un mercado capitalista que condiciona su situación en el mismo, al tratar de aplicarle su lógica.

## 2. ACTUACION EN EL MERCADO

Con el propósito de documentar las situaciones planteadas previamente, en este apartado se presentan los casos de tres cooperativas, dedicadas a actividades distintas y con diferentes formas de regular las relaciones entre los oferentes del recurso, los demandantes del producto y los trabajadores de la misma.

Estas han sido escogidas bajo el criterio de conveniencia, dado que ilustran tres maneras diferentes de manejar la relación entre los dueños de la propiedad y su administración: el primer caso es el de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Refaccionario de la Comunidad de Esparza, R.L. (COOPESPARZA), donde todos sus trabajadores necesariamente deben ser asociados; el segundo es el de la Cooperativa Universitaria de Libros, Equipo y Materiales, R.L. (COOPEUN) donde ninguno de sus trabajadores puede ser asociado y el tercero es el de la Cooperativa Nacional de Vendedores de Lotería y Servicios Múltiples, R.L. (COOPELOT) donde sus trabajadores deciden si quieren o no ser asociados.

Las tres cooperativas seleccionadas tienen respectivamente 29, 27 y 23 años de funcionar y su forma de operación en el mercado, es parecida, pues en mayor o menor grado todas compiten con empresas o cooperativas similares. Ninguna de ellas por sí sola puede modificar los precios del mercado, ya que tanto los oferentes de los bienes que ofrecen, como los demandantes de los mismos, existen en tal cantidad que ninguno de ellos por sí solo, puede tener influencia en el precio de los mismos, debido a la atomicidad del mercado.

La homogeneidad del producto es otra característica similar, debido a que en todos los casos analizados los *proveedores* suministran el mismo tipo de producto para ellas y para cualquier otra empresa u asociación cooperativa que exista en el mercado.

En el caso de COOPESPARZA los proveedores son los mismos asociados, que lo hacen a través de los ahorros que depositan en ella, que lo pueden hacer en cualquier otra asociación cooperativa y que es igual al ahorro de cualquier otra persona que no sea asociada de ella.

A COOPEUN le proveen sus libros, las mismas casas editoriales que suministran esos libros al resto de las librerías del país; igual sucede con sus artículos de librería y bazar, pues los obtienen de los mismos proveedores de las otras librerías, y el servicio de fotocopiado que trabaja en relación con los mismos proveedores de las empresas que brindan ese tipo de servicio. Por su parte, COOPELOT se relaciona con la Junta de Protección Social de

San José como única proveedora de sus billetes, la cual es la misma para todas las personas físicas o jurídicas que se dedican a vender este tipo de producto.

Por su parte, los *compradores* del producto en el caso de COOPESPARZA, sólo pueden ser los asociados, ya que para tener acceso al crédito, antes debe formarse parte de la cooperativa. En el caso de COOPEUN pueden serlo tanto los asociados como los trabajadores y el público en general; las diferencias entre ellos se encuentran en el tipo de descuento que reciben por sus compras los dos primeros, mientras que los terceros no reciben esa clase de beneficios. Además de ello, los asociados tienen derecho a recibir excedentes en relación con las operaciones efectuadas, mientras que los trabajadores no perciben nada a cambio.

En COOPELOT los compradores del producto son en última instancia todas las personas que deseen jugar lotería; pero también puede interpretarse como que únicamente los asociados –vendedores pueden “comprar” los billetes de lotería, a los que no tienen acceso los asociados– trabajadores, de acuerdo con los requisitos exigidos por la Junta de Protección Social de San José.

En cuanto a los *empleados* la situación es diferente para cada una de ellas, ya que en COOPESPARZA todos los trabajadores deben ser asociados; en COOPEUN ningún trabajador puede ser asociado y en COOPELOT cualquier trabajador que desee ser asociado puede serlo.

Todo esto tiene consecuencias importantes pues en el primer caso las políticas de admisión y de empleo son aplicables a las mismas personas; en el segundo caso están totalmente separadas y en el tercer caso pueden ser o no aplicadas a las mismas personas, dependiendo ello de si el trabajador desea o no ser asociado de la cooperativa.

Dada la situación de mercado de las cooperativas analizadas, los vínculos entre los sectores de proveedores, compradores y empleados, reciben de manera diferente el influjo de la filosofía y de los principios del cooperativismo.

En el caso de los proveedores del recurso, únicamente COOPESPARZA puede hacerlo completamente, ya que sus proveedores son

los mismos asociados. En los otros dos casos es difícil lograrlo ya que sus proveedores no tienen nada que ver con el movimiento cooperativo.

Con respecto a los compradores del recurso tampoco hay problema en COOPESPARZA pues solamente los asociados tienen acceso al crédito. En el caso de COOPEUN los empleados y el público en general tienen muy poco o nada que ver con el movimiento cooperativo, al igual que en COOPELOT con los trabajadores que no son asociados o el público que juega lotería.

Con los empleados también la situación diferente, pues en COOPESPARZA los trabajadores son asociados y en COOPELOT pueden serlo si así lo desean, recibiendo en ambos casos el influjo directo del movimiento cooperativo. Mientras que en COOPEUN debe hacerse un esfuerzo especial para lograrlo, debido a que sus trabajadores no pueden ser asociados.

### 3. TIPOLOGIAS CLASIFICATORIAS

De acuerdo con la Ley de Asociaciones Cooperativas en el caso costarricense existen los siguientes tipos de asociaciones cooperativas: de consumo, producción, comercialización, suministro, giro agropecuario-industrial de servicios múltiples, ahorro y crédito, vivienda, servicios, escolares, juveniles, servicios múltiples y transporte. Tal diversidad de tipos obedece a la necesidad de satisfacer los diferentes objetivos sociales que poseen las cooperativas; por ello es que la ley faculta al Instituto Nacional de Fomento Cooperativo a autorizar la creación de tipos diferentes, que no se encuentren comprendidos entre los señalados previamente.

La importancia de conocer esa variedad estriba en el hecho de que ésta produce múltiples maneras de interpretar las distintas estructuras administrativas, con la consecuencia de diferente aplicación, de acuerdo con el tipo de cooperativa de que se trate. Al respecto, los tratadistas del tema cooperativo, han aportado sus ideas en aras de establecer categorías conceptuales que rescaten la riqueza de la práctica; tal es el caso de Fernández quien establece la tipología de cooperativas de trabajadores,

proveedores, clientes y crédito, según sea un grupo en particular el que asuma la personalidad de empresario.

Desde el punto de vista de los insumos que utiliza o de los insumos que produce,

[los] *economistas españoles se refieren a cooperativas ascendentes o descendentes (...). Las primeras están formadas por los demandantes de lo que produce la empresa; y las segundas son constituidas por los oferentes de lo que la empresa requiere para producir. Y cooperativas multifuncionales o mixtas son agrupaciones de demandantes del producto y oferentes del recurso* (Churnside, 1993: 22).

Ante tal diversidad de criterios para establecer tipologías clasificatorias, es difícil escoger uno en especial; si se quiere ubicar conceptualmente a una cooperativa determinada, lo que debe hacerse es tomar varias a la vez, con el objeto de resaltar aspectos diferentes de la misma. Por ejemplo, la COOPEUN aclara en el Artículo 1º de sus Estatutos que se trata de una cooperativa de servicios, lo cual no coincide con la definición que de ese tipo se hace en la ley mencionada anteriormente. Si se sigue el criterio de Fernández sería una de clientes, mientras que para los economistas españoles sería una cooperativa ascendente.

A su vez la COOPELOT, puede ubicarse en las categorías de consumo y de servicios múltiples de acuerdo con la ley costarricense; como de trabajadores si se considera que sus empleados pueden ser asociados en la tipología de Fernández y de tipo ascendente para los economistas españoles. Por su parte la COOPESPARZA, cae en la misma categoría de ahorro y crédito para las tipologías de la ley costarricense y de Fernández, pero a la vez puede ser de trabajadores de acuerdo con lo señalado para el caso anterior; mientras que para los economistas españoles sería de tipo mixto.

Si se quisiera llegar a una definición única y definitiva habría que determinar previamente los parámetros con base en los cuales se va a establecer la tipología; al igual que los aspectos que se van a considerar como fundamentales para ella.

#### 4. ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA

Las características descritas hacen que las cooperativas posean una estructura administrativa especial, que en el caso costarricense se encuentra regulada por la Ley No. 6756 del 5 de mayo de 1982, la cual hace referencia explícita a las instancias básicas que deben conformarlas y son las siguientes:

Artículo 37:

*LA ASAMBLEA GENERAL O LA DE DELEGADOS, según el caso, será la autoridad suprema y sus acuerdos obligan a la cooperativa y a todos sus asociados, presentes y ausentes, siempre que estuvieren de conformidad con esta ley, los estatutos y los reglamentos de la cooperativa. Estará integrada por todos los asociados que al momento de su celebración estuvieren en el pleno goce de sus derechos.*

Su función principal es la de tomar decisiones en todo lo que se relaciona con las políticas que sigue la cooperativa; además de ello debe nombrar a los miembros de las otras instancias, al igual que aprobar o improbar los informes que ellas le presenten. También debe decidir todo lo relacionado con aportes extraordinarios, creación de reservas, pago de intereses al capital social y forma de distribución de los excedentes obtenidos.

Según el Artículo 46:

*CORRESPONDE AL CONSEJO DE ADMINISTRACION, que será integrado por un número impar no menor de cinco miembros, la dirección superior de las operaciones sociales, mediante acuerdo de las líneas generales a que debe someterse el gerente en la realización de los mismos, dictar los reglamentos internos de acuerdo con la ley o con sus estatutos, proponer a la asamblea reformas a los estatutos de la cooperativa y velar porque se cumplan y ejecuten sus resoluciones y las de la asamblea general de asociados o delegados.*

Su responsabilidad se encuentra orientada hacia la ejecución de los acuerdos tomados por la asamblea general, por lo que algunas de sus funciones más importantes son las de

decidir sobre la situación de los asociados; dictar las normas de servicios, expansión, económicas, financieras, crediticias, etc., que regulan la actividad de la cooperativa. *El COMITÉ DE VIGILANCIA*, de acuerdo con el Artículo 49, es

*electo por la asamblea, que se integrará con un número no menor de tres asociados y (le corresponderá a él), o a la auditoría mencionada en el inciso e) del Artículo 36, el examen y la fiscalización de todas las cuentas y operaciones realizadas por la cooperativa.*

La importancia de este comité es fundamental para velar por la correcta marcha de las operaciones de la cooperativa, pues su función principal es la de detectar e impedir la existencia de desviaciones que atenten contra las disposiciones vigentes, mediante la aplicación de controles adecuados en el momento oportuno.

Por su parte, en el Artículo 50 se contemplan las funciones del *COMITÉ DE EDUCACION Y BIENESTAR SOCIAL*, en el sentido de

*asegurar para los asociados de la cooperativa y las personas que quieran ingresar a ella, las facilidades necesarias para que reciban educación cooperativa y amplíen sus conocimientos sobre esta materia, por todos los medios que juzgue conveniente y redactar y someter a la aprobación del Consejo de administración, proyectos y planes de obras sociales de los asociados de la cooperativa y de sus familias, y poner en práctica tales programas.*

Su trascendencia para el movimiento cooperativo estriba en que es el medio a través del cual éste inculca entre sus seguidores los fundamentos filosóficos y doctrinarios que la distinguen de cualquier otro movimiento económico-social.

El *GERENTE* es el funcionario encargado, según el Artículo 51, de

*la representación legal, la ejecución de los acuerdos del consejo de administración y la administración de los negocios de la cooperativa, quien será nombrado*

*por el consejo de administración. Para su remoción del cargo será necesario el voto de los dos tercios de los miembros del consejo. El gerente será responsable ante el consejo y la asamblea de todos los actos relacionados con su cargo dentro de la cooperativa y deberá rendir informes con la frecuencia que se indique en los estatutos, cuando el consejo de administración se los solicite.*

Para el cumplimiento de ese papel debe encargarse de que el proceso administrativo se cumpla en todas sus fases de planificación, organización, integración de recursos humanos, dirección y control; ejerciendo la adecuada coordinación de los recursos humanos, financieros y técnicos con que la cooperativa cuenta para llevar a cabo su gestión.

Además de las instancias mencionadas, cada tipo de cooperativa establece las que considere necesarias para el buen funcionamiento de sus actividades como es el caso de comités adicionales o comisiones especiales, todo de acuerdo con sus necesidades y previa autorización de la asamblea general de asociados, según las disposiciones vigentes en la ley que las regula o en su defecto, en las disposiciones de su estatuto social particular.

## 5. PROPIEDAD Y ADMINISTRACION

Con el paso del tiempo la mayoría de las organizaciones tienden a crecer y a diversificarse, con el consiguiente aumento de las funciones a realizar y de los funcionarios encargados de llevarlas a cabo. Una consecuencia inevitable de ese crecimiento es que la toma de decisiones por todos los participantes de la organización se vuelve impracticable y sumamente costosa en términos del tiempo y de los recursos asignados para ello.

En aras de una gestión eficiente y eficaz de la organización, los propietarios de la misma se ven en la obligación de delegar sus facultades administrativas en terceras personas, que pueden ser sus delegados o ser contratados externamente en calidad de administradores profesionales. Lo cual es necesario si se desea que las decisiones sean tomadas en el momento oportuno y significa que

*sólo se puede garantizar la efectividad de la cooperación pasando de la democracia directa a la indirecta, lo que significa delegar el poder de toma de decisión a personas o grupos especializados. La división entre propiedad en manos de los asociados y poder de disposición en manos de los administradores es inevitable (Vargas, 1990: 68).*

Como cualquier otra decisión, la de separar la propiedad de la administración de la misma por sus propietarios, lleva riesgos, pues puede producirse tanto una gestión efectiva como una administración deficiente o inadecuada para los intereses de los propietarios. Esa situación puede presentarse en cualquier tipo de organización, sea esta una sociedad de dos socios, una cooperativa con varios asociados o una sociedad anónima con muchos socios; en todos los casos los intereses de los propietarios son asegurarse que sus derechos no se vean perjudicados y que las personas encargadas de actuar en su lugar, lo hagan de la manera más beneficiosa para su propiedad.

En el caso específico de las cooperativas:

*cuando el número de asociados es grande, el conocimiento que cada miembro tiene de los asuntos de la sociedad es muy superficial y el control que los asociados ejercen sobre la administración se debilita inevitablemente. El peligro de una administración corrupta es probablemente menor en una cooperativa que en una sociedad anónima, pues las posibilidades de lograr un beneficio personal son menores. Sin embargo, el riesgo de una administración inepta es real, como por propia experiencia lo han podido comprobar muchas cooperativas (Boulding, 1967: 375).*

Para protegerse de esas situaciones el movimiento cooperativo ha desarrollado una serie de mecanismos, en los cuales se expresa su estructura administrativa, tendientes a asegurar la adecuada protección de los intereses de sus asociados y por medio de la cual se controla a los administradores, para verificar que están llevando a cabo su labor de la mejor forma posible.

Ello es necesario en el tanto en que por ley, la cooperativa debe contar necesariamente con las estructuras administrativas mencionadas, lo que implica, por un lado, que el liderazgo político lo posee la Asamblea General de Asociados y que por otro su materialización en decisiones le corresponde al Consejo de Administración. El Gerente a su vez es el encargado, responsable de traducir esas decisiones en términos operacionales, con actividades administrativas, económicas y financieras, que deben ejecutar sus subordinados, o sea, la tecnoestructura encargada de la gestión empresarial.

Esos mecanismos tienen el propósito de fomentar la participación de los asociados en la vigilancia de que el Gerente y la tecnoestructura se apeguen a los lineamientos establecidos por ellos:

*1º los objetivos de la cooperativa corresponde trazarlos a los socios, 2º el control de resultados de los objetivos trazados corresponde a los socios, 3º la realización de los objetivos es tarea de la gerencia, 4º los órganos sociales no pueden ni deben sustituir a la gerencia, confundiendo sus funciones políticas de dirección, con la actividad práctica de gestión y 5º convendría profundizar en la gestión gerencial colegiada, con asistencia de equipos sociales por funciones –contabilidad, finanzas, personal, producción, marketing–, con el objeto de mantener una clara y cristalina transparencia de actuación (Rosembuj, 1982: 85).*

Ahora bien, si el Gerente y la tecnoestructura no son asociados de la cooperativa, ésta debe preocuparse tanto de que estén técnicamente calificados, como de que se imbuyan de la filosofía y doctrina cooperativas de modo que se conviertan en el trasfondo de su actuación. De este modo se asegura una mejor articulación entre ambas instancias, ya que así el personal administrativo está motivado para defender los intereses de los asociados y se identifica más plenamente con las vicisitudes de la cooperativa.

Pero sería aún mejor que dicho personal administrativo formara parte integral de la cooperativa, convirtiéndose en asociado de la mis-

ma y laborando en calidad de asociado trabajador; lo que significa en última instancia, que la administración volvería a manos de sus propietarios. Esto es posible en una cooperativa

*de dimensión pequeña o mediana, [que] de acuerdo a las características propias del sistema económico en el que actúa, puede organizar la gestión empresarial en base al esfuerzo de los propios socios. La simplificación administrativa, contable, financiera, permiten que la auto-organización tenga por corolario la auto-gestión empresarial (Rosembuj, 1982: 84-85).*

Tal situación ideal es difícil de lograr si la cooperativa aumenta considerablemente el número de sus asociados, ya que ello impide la participación de todos en la gestión empresarial y la obliga a delegar la toma de decisiones en grupos especializados, formados por una parte del total de asociados. Esto conduce a una situación similar a la planteada inicialmente: la separación entre los que organizan la gestión empresarial y los encargados de llevarla a cabo, con la consiguiente necesidad de garantizar una adecuada coordinación entre los diferentes miembros de la cooperativa.

Tal coordinación es necesaria si se pretende que las instancias encargadas de tomar las decisiones lo hagan de manera tal que beneficien a todos los asociados por igual, sean o no trabajadores y no se desvíen de los objetivos generales trazados en la Asamblea General de Asociados. Ante esa posibilidad surge la pregunta de

*¿Cómo puede asegurarse que la persona con atribuciones, de decisión no haga mal uso de esas facultades? Sólo existe un mecanismo para verificar si las decisiones del encargado (que puede ser una persona o un grupo) se ajusten a las líneas generales y no se produzcan abusos. Es necesario controlar al encargado según su cumplimiento de las facultades delegadas (Vargas, 1990: 85).*

Ello es necesario sean todos los asociados potenciales trabajadores o trabajadores que no sean asociados, ya que en ambos casos se da una inevitable separación entre los

que los dirigen y los que ejecutan el trabajo; con el consiguiente riesgo de que la tecnoestructura se aboque a la satisfacción de sus propios objetivos, en detrimento de los objetivos de la colectividad como un todo. Es decir, los que administran pueden tanto beneficiarse únicamente a ellos mismos con la toma de ciertas decisiones en vez de otras, como beneficiar a terceras personas ajenas a la cooperativa o a unos determinados asociados en vez de otros, según sus conveniencias particulares.

Ante esas posibles situaciones, el Comité de Vigilancia adquiere un papel trascendental, en aras de constituirse en un puente que una los intereses de los administrados y de sus administradores, y así aumentar la influencia de los asociados sobre las actividades de la cooperativa. En ese orden de ideas

*se reconoce como necesario que las funciones del Comité de Vigilancia varíen en cuanto a su naturaleza, debiéndose orientar sus actividades no solamente a examinar y fiscalizar todas las cuentas y operaciones de la cooperativa (funciones meramente de auditoría) sino también a controlar la fijación de políticas y de objetivos, todo dentro de una adecuada planificación empresarial y financiera (Vargas, 1990: 215).*

Tal amplitud de actividades requiere de conocimientos especializados que tal vez no posean los asociados, a menos que sean personas con formación académica en el campo administrativo o con amplia experiencia en la complejidad de las labores empresariales. Si no es ese el caso, esas carencias pueden suplirse con el nombramiento paralelo de una auditoría interna o externa, que se encargue de asesorar y complementar las labores de los miembros del Comité de Vigilancia.

En el caso costarricense la Ley de Asociaciones Cooperativas contempla esa posibilidad y en el inciso e) del Artículo 36 dictamina que

*el Comité de Vigilancia, podrá ser sustituido por una auditoría interna, con al menos un contador público autorizado a tiempo completo, siempre y cuando así lo determine la Asamblea General de Aso-*

*ciados, para lo cual se requerirán al menos los dos tercios de los votos presentes.*

La necesidad de tales controles es evidente, si se recuerda la dependencia que se establece entre los encargados de formular las políticas con respecto a los encargados de llevarlas a cabo. Necesidad fundamental sobre todo si

*se ignora hasta donde llega el gran poder del contable, los mil procedimientos que puede utilizar para oponerse a los proyectos de los responsables elegidos, la cantidad de informaciones que en sus manos está transmitir o guardar, la buena disposición o la resistencia que en un momento dado puede desarrollar en la ejecución de un determinado trabajo que le ha sido encomendado (Meister, 1969: 28).*

Desde ese punto de vista la trascendencia de un control adecuado sobre las actividades de los administradores, cobra vigencia en cualquier tipo de actividad organizada, donde los propietarios inevitablemente se vean obligados a delegar la administración de sus bienes. En el caso de las cooperativas la situación mencionada se complica por el hecho de que en ella actúan tres grupos, los cuales pueden llegar a divergir en sus intereses económicos: los que ofrecen el recurso con el que se trabaja, los que demandan el producto que se elabora o el servicio que se vende y los trabajadores que se encargan de la gestión empresarial.

Según el tipo de cooperativa de que se trate los asociados pueden pertenecer a uno, a dos o a tres de los grupos aludidos previamente; con la consecuencia necesaria de que

*la lógica y acción coherente del cooperativismo impone que sus principios sean proyectados a los vínculos dentro de cada uno de esos tres sectores, así como entre ellos (Churnside, 1993: 23).*

Por esto las políticas de asociación y de empleo cobran vital interés, si se pretende lograr un equilibrio entre los asociados, los

trabajadores y los asociados trabajadores, como participantes con plenos derechos y deberes en una actividad comúnmente compartida.

## 6. CASOS ILUSTRATIVOS

Dada la importancia que tiene la filosofía cooperativista como marco dentro del cual debe desarrollarse la gestión empresarial, el hecho de que los encargados de llevarla a cabo sean o no asociados de su cooperativa, es un elemento fundamental para asegurar que esta última esté en función de los intereses propios de los dueños y no de intereses particulares de los que la administran.

Para ilustrar esa situación se procede seguidamente a describir los casos de las tres cooperativas comentadas anteriormente, abarcando diferentes aspectos, en aras de resaltar el hecho de que cuando los administradores no son los propios dueños, el Comité de Vigilancia se convierte en el garante de que la filosofía cooperativista va a guiar el desarrollo de la gestión empresarial dentro de los lineamientos deseados por los dueños.

El primer caso es el de COOPESPARZA, ubicada en el cantón de Esparza de la provincia de Puntarenas, fundada el 21 de noviembre de 1964 y dedicada a fomentar el ahorro, a la vez que brinda facilidades de crédito a sus asociados. Para la década de los noventa ve aumentados esos servicios y actualmente ofrece préstamos personales, de vivienda, de agricultura, pequeña industria, comercio, etc.; además cuenta con una ventanilla, autorizada por el Gobierno para tramitar el bono de la vivienda, pagos de agua, luz y teléfono.

La Cooperativa inicia sus actividades con un capital social de 1500,00 colones y 140 asociados; para marzo de 1993 cuenta con un capital social aproximado de 32 millones de colones y 1198 asociados activos. Durante los últimos tres años su número de asociados ha sido el siguiente: 625 a marzo 1991, 814 a marzo 1992 y 1198 a marzo 1993.

El número de sus asociados es ilimitado, y pueden ser miembros tanto personas físicas como jurídicas que tengan su residencia como vínculo común y además cumplan con los requisitos señalados en el artículo 11 de sus Estatutos.

Aunque no es una cooperativa auto-gestionaria tiene como una política establecida

por su Asamblea General, el que sus trabajadores sean asociados de la misma; el número de ellos durante los últimos tres años se presenta a continuación: 16 en 1990, 18 en 1991 y 20 en 1992. Para su admisión como trabajadores deben primero cumplir con los requisitos como asociados, luego el Gerente los entrevista y decide donde pueden ubicarse.

Al igual que cualquier otra cooperativa, para su funcionamiento cuenta con las instancias establecidas por la ley. Específicamente en lo que se refiere al control de las actividades, cuenta con un Comité de Vigilancia sumamente activo, que entre otras cosas se encarga de: asistir a las sesiones del Consejo, realizar arquezos, revisar libros de actas y manual descriptivo de puestos, participar en la redacción de reglamentos, revisar los estados financieros, estudiar los gastos, participar en reuniones con la Auditoría Externa y el Abogado de la Cooperativa.

Gracias a la buena gestión que realizan todos sus asociados-trabajadores y al control que ejercen todos los órganos existentes COOPESPARZA es una empresa con muy buena situación financiera.

El segundo caso es el de COOPEUN, ubicada en la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, de la Universidad de Costa Rica, en San Pedro de Montes de Oca, provincia de San José; fundada el 16 de febrero de 1966; con el objetivo de suministrar a los asociados y público en general, los elementos para la cultura intelectual. Actualmente, además de libros en muchas áreas del conocimiento, vende artículos de librería y de bazar, servicio de fotocopiado, levantado de texto a colores, empastado de libros, venta de periódicos, cobro de marchamos, cobro de recibos de matrícula, edición de libros en su Editorial Alma Mater y contacto con editoriales extranjeras.

Para ser asociado de COOPEUN se requiere ser profesor, estudiante o personal técnico y administrativo de la Universidad de Costa Rica y cancelar una cuota de 10 000,00 colones como derecho de admisión, por una sola vez. Al inicio contaba con 114 asociados, a lo largo del tiempo su número ha oscilado considerablemente y durante los últimos tres años ha sido el siguiente: 1990, 195; 1991, 102 y 1992, 62. Tal disminución se debe al hecho de que se han eliminado los asociados inactivos.

Ninguno de sus trabajadores es asociado de la cooperativa y sus relaciones con ella se regulan por medio de un Reglamento Interno de Trabajo. Durante los años mencionados su número ha sido el siguiente: 1990, 22; 1991, 16 y 1992, 16. Se encuentran agrupados en una asociación solidarista, que funciona desde 1988 y defiende sus intereses socio-económicos frente a COOPEUN. Para su contratación el Consejo ha delegado en el Gerente las facultades necesarias, como por ejemplo realizar las entrevistas pertinentes, determinar los requisitos que deben cumplir, otorgar los incentivos, regular las jornadas de trabajo, permisos, vacaciones, sanciones, etc.

Durante la primera parte de la década de los ochenta se presentan muchas situaciones irregulares en su administración, como pérdida de documentos, caos administrativo y contable, contratos para publicaciones sin criterios técnicos, etc. A raíz de ello, durante la segunda mitad de esa década se procede a una reorganización de la misma, a cargo de un Consejo de Administración preocupado por sanear sus operaciones y depurar la calidad y cantidad de sus asociados.

Lo anterior por cuanto antes de 1987 podían ser asociados los profesores, estudiantes y administrativos de cualquier universidad pública del país; llegando su número a cerca de 10 000, pero sin casi ningún control de sus relaciones con la cooperativa. Paralelamente a ello se funcionaba con costos administrativos muy altos, sin control de inventarios, ediciones de libros sin ningún criterio técnico, compras a editoriales sin cotizaciones previas, estados financieros desactualizados, etc.

A partir de 1993 se cuenta con un nuevo gerente, quien ha puesto orden en sus operaciones, estableciendo los controles adecuados, bajo las indicaciones de un Consejo de Administración sumamente activo y responsable.

Aunque en su estructura administrativa actual aparece un Comité de Vigilancia, este no ha funcionado de la manera más adecuada para velar por los intereses de los asociados, prueba de ello es que la cooperativa ha estado a punto de cerrar sus puertas en diversas oportunidades.

Para el Comité de Vigilancia actualmente se pide que sus miembros, en primer lugar tengan deseos de colaborar con la Cooperati-

va y en segundo lugar, tengan formación académica en el campo de la administración. Con esas disposiciones se ha logrado integrar un comité activo, interesado en la situación económica y financiera de su cooperativa, con criterios para el análisis de las actividades de otorgamiento de créditos, planillas, relaciones con los empleados, etc.

Con respecto a su capital social puede notarse que en los 27 años de existencia, y como producto de tantas situaciones irregulares, ha crecido muy poco, pues se inicia con 5000,00 colones en 1966 y pasa a 1 596 526,10 colones en 1993.

El tercer caso es el de COOPELOT, ubicada en el Cantón Central de la provincia de San José, fundada el 14 de octubre de 1970 con la participación de 45 asociados y dedicada, entre otras actividades, a proporcionar participación a sus asociados en la distribución y venta de lotería; a la vez promover su dignificación económica y social.

Para ser asociado se requiere ser vendedor de lotería debidamente calificado o persona jurídica sin fines de lucro. A diferencia de COOPESPARZA, en COOPELOT queda a criterio de los trabajadores si desean o no asociarse a la cooperativa, con el propósito de que puedan disfrutar de los servicios múltiples brindados a los asociados-vendedores y como un estímulo para que realicen sus labores con más dedicación, al ser parte interesada en el asunto; pero no pueden recibir participación en la distribución de billetes de lotería pues poseen un trabajo, que de acuerdo con la ley de loterías, los imposibilita para calificarse como vendedores autorizados por la Junta de Protección Social de San José.

Con el propósito de regular las relaciones de los asociados-trabajadores y asociados-vendedores entre sí y con la cooperativa, se establece una serie de disposiciones paralelas como es el hecho de que si bien los asociados-trabajadores pueden participar en los órganos de la cooperativa, únicamente uno puede formar parte de cada uno de ellos; con el propósito de que no tengan mayoría y se conviertan en juez y parte a la vez.

En relación con el número de asociados-vendedores su número es muy pequeño, ya que durante los últimos años ha sido entre 10 y 15 asociados-trabajadores frente a

220 asociados-vendedores en 1985, 293 en 1990 y 330 en 1993. Además de los 14 asociados-trabajadores actuales, hay cuatro que no son asociados.

Según su estructura administrativa cuenta con todas las instancias contempladas por la ley de asociaciones cooperativas. Con respecto al Comité de Vigilancia, éste ve complementada sus acciones con una Auditoría Interna y otra Externa, en razón de que sus miembros son personas que no poseen los conocimientos técnicos necesarios para realizar una labor adecuada de fiscalización. A pesar de ello la Auditoría Interna los asesora en cuanto al tipo de análisis que deben realizar y se encargan de supervisar el trabajo de los demás órganos, revisar los estados financieros, velar por la actuación de los asociados, proponer sugerencias para el mejoramiento de la organización, etc.

Producto tanto de esa acción fiscalizadora como de la adecuada gestión administrativa, COPELOT ha progresado sistemáticamente durante el período de su existencia y ha visto crecer su capital social ahorrado desde la suma de 27 850,00 colones en 1970 hasta la suma de 144 713 250,00 colones en 1993.

La relación que exista entre los propietarios de la cooperativa y los encargados de su administración, es fundamental para el éxito de la gestión empresarial; en el caso de COOPEUN tal relación ha sido muy débil, situación que puede explicar su evolución poco satisfactoria en comparación con los otros casos, donde sus dueños han tenido una participación más activa en la administración, ya sea por su actuación directa como en el caso de COPELOT o por su supervisión estricta con el Comité de Vigilancia, como en el caso de COOPESPARZA.

## CONCLUSIONES

En el caso de las cooperativas, su situación en el mercado está condicionada por la presencia o ausencia de determinadas relaciones entre los proveedores del recurso, los compradores del producto y los empleados encargados de la gestión empresarial. Entre mayores sean los vínculos entre esos tres sectores más coherencia tiene su actuación, ya

que en esos casos más relación se tiene con la filosofía y los principios que guían al movimiento cooperativo y le confieren su naturaleza particular.

Si las cooperativas quieren realmente actuar como tales, deben inevitablemente cumplir con los principios cooperativos, que les confiere sus especificidades, como organizaciones particulares dentro de un contexto de economía capitalista. Como consecuencia directa de ello, la estructura administrativa disponible para llevar a cabo su gestión empresarial, debe necesariamente contar con una serie de órganos especiales, encargados de velar por su correcto desenvolvimiento.

Dentro de ellos cobra vital consideración el Comité de Vigilancia, órgano especialmente encargado de asumir el control de la gestión empresarial, con miras a defender los intereses de sus asociados. Papel tan importante, que en el caso de que no se cumpla adecuadamente, puede tener funestas consecuencias, para aquellas cooperativas que deseen seguir operando en el largo plazo, de una manera rentable y atractiva para sus asociados.

Sobre todo si se trata de cooperativas, como en el caso de COOPEUN, donde la propiedad y la administración de la misma se encuentran totalmente separadas, a no ser que las instancias contempladas por la ley, actúen para mantener los necesarios vínculos entre ellas.

En aras de esa actuación coherente, lo ideal sería que todos los trabajadores fueran asociados de la cooperativa y si eso no fuera posible, que por lo menos se tomen las acciones pertinentes, con el objeto de que sus trabajadores se empapen de la filosofía cooperativa, de modo que su gestión tenga esas ideas como trasfondo.

## BIBLIOGRAFIA

Boulding, Kenneth. *Análisis económico*. Alianza Editorial. Madrid, España. 1983.

COPELOT. *Estatutos y reglamentos internos de la cooperativa*. Imp. Creativos. San José, Costa Rica. 1991.

- COOPESPARZA. *Estatutos*. Imprenta Acosta. Alajuela, Costa Rica. 1974.
- COOPEUN. *Estatutos*. Sin editorial. San José, Costa Rica. 1993.
- Churnside, Róger. "El universo de las organizaciones". FLACSO, *Cuadernos de Ciencias Sociales*, Nº. 41. San José, Costa Rica. 1991.
- Churnside, Róger. "Administración de cooperativas: criterios económicos para decisiones frecuente". Escuela de Administración Pública, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 1993. Mimeo
- Fernández, Joaquín. *Economía para cooperativas*. Ediciones CEAC. Barcelona, España. 1983.
- López, Ernesto. *Principios cooperativos*. CENECOOP. San José, Costa Rica. 1992.
- Meister, Albert. *Los sistemas cooperativos: ¿democracia o tecnocracia?* Editorial Nova Terra. Barcelona, España. 1969.
- Ministerio de Gobernación y Ministerio de Justicia y Gracia. *Ley de asociaciones cooperativas y creación del INFOCOOP y normas conexas*. Imprenta Nacional. San José, Costa Rica. 1990.
- Rosembuj, Tulio. *La empresa cooperativa*. Biblioteca CEAC de Cooperativismo. Barcelona, España. 1982.
- Vargas, Ricardo. *Desarrollo e integración cooperativa*. EUNED. San José, Costa Rica. 1990.

## ENTREVISTAS

- Sr. Carlos Jiménez. COOPELOT. Mayo de 1993.
- Sr. Osvaldo Vargas. COOPELOT. Mayo de 1993.
- Sr. Melvin Morales. COOPESPARZA. Mayo de 1993.
- Sr. Mario Sáenz. COOPEUN. Mayo de 1993.
- Sr. Olman Villarreal. COOPEUN. Mayo de 1993.

Flory Fernández  
Apdo 6324-1000  
San José, Costa Rica

## APORTES SOBRE LA DROGADEPENDENCIA EN COSTA RICA<sup>1</sup>

Mario Alberto Sáenz Rojas

### Resumen

*Este artículo hace referencia a datos nacionales sobre el fenómeno de la drogadependencia, que permiten brindar una panorámica integral en Costa Rica. Los datos como tales no facilitan su comprensión, si no es a partir del análisis de los elementos sociopolíticos y económicos que configuran el mundo de las drogas; así como de diversas consideraciones psicoanalíticas asociadas con su consumo. Finalmente se presentan algunas reflexiones sobre el tema de la legalización de las drogas ilícitas.*

### Abstract

*This paper refers to the drug-dependence phenomenon in Costa Rica. It shows a general view supported in national statistics. However, this kind of data does not provide a deep comprehension of the situation. In this way, a sociopolitical and economical analysis of the aspects that configure the "drugs world" is essential. Moreover, psychoanalytic considerations are discussed as elements that help to understand drugs' consumption. Finally, some reflections about drugs' legalization are presented.*

### INTRODUCCION

Este trabajo pretende revisar algunos aspectos teóricos relacionados con los orígenes de la drogadependencia. Cabría entonces preguntarse ¿por qué se utiliza la denominación "drogadependencia"?

Pues bien, el término "drogadicción" no sólo es estático, sino que además resulta estigmatizante por la connotación social que se le ha dado (Bergalli, 1982 y Materazzi, 1990). En este sentido, la percepción generalizada de

que un individuo que utilice drogas es un adicto, está completamente errada, ya que no todo usuario experimental se convierte en drogadependiente y, a la vez, la conducta adictiva puede relacionarse con otros aspectos de la vida cotidiana, tales como: comida, trabajo, juegos, la relación con otros seres humanos, etc. (Kalina, 1988).

Además, diferentes entidades internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Oficina Sanitaria Panamericana (OPS), y a nivel nacional, la Institución rectora en esta materia (IAFA) utilizan el término "farmacodependencia". No obstante, la acepción literal remite a una adicción específica: los fármacos. Aunado a ello, remite epistemológicamente a un modelo médico tradicional de corte positivista, el cual no coincide con la línea teórica que se sustentará aquí. A este respecto, la

<sup>1</sup> La Revista de Ciencias Sociales sólo publica artículos inéditos. Este se considera como tal porque representa un avance, que lo hace cualitativamente diferente, en relación con la versión preliminar publicada en la *Revista Reflexiones* nº 17.

OMS define farmacodependencia como: "*Estado psíquico y a veces también físico resultante de la interacción entre un organismo viviente y un medicamento*" (Comité O. M. S. citado en Vera-Ocampo, 1988: 27).

Sin embargo, la limitación del discurso médico positivista que trasluce esta concepción obliga a plantearse este absurdo: una planta es un ser viviente y por ende, una planta podría ser farmacodependiente (Vera-Ocampo, 1988).

Con base en lo señalado, se entenderá como "*droga*" cualquier sustancia natural o sintética que ingresada al organismo humano altere parcial o totalmente su estado de conciencia; ya sea estimulando, inhibiendo o perturbando la actividad del Sistema Nervioso Central.

En este contexto se concibe como "*droga*" tanto el alcohol como la cocaína, la nicotina como la marihuana, las benzodiazepinas como el crack, etc. donde la dinámica personal de la drogadependencia se establece en un amor perverso del sujeto por el tóxico (Castex, 1992), del efecto sobre el cuerpo; esto aunado a una estructura social propiciatoria que se fundamenta en sus CONTRADICCIONES intrínsecas y en el ejercicio del PODER, lo cual genera un protovínculo social de opresión entre sometedores y sometidos.

#### ASPECTOS SOCIOPOLITICOS Y ECONOMICOS

En este orden de cosas se parte de que la drogadependencia es una consecuencia de la sociedad en crisis y no su causa (Abarca, Molina y Sáenz, 1993). A este respecto, Del Olmo (1992) considera que la preocupación cada vez mayor por regular la producción, el tráfico y el consumo de una serie de sustancias alteradoras de la conciencia, más conocidas como drogas, está motivada más bien por argumentos de índole económico y político. Desde la ilegalización de fumar opio hasta la preocupación por el narcotráfico, se observan variables no relacionadas con los aspectos farmacológicos de las drogas, sino con razones de política interna y externa, cuando no de proteccionismo mercantil.

Para Del Olmo (1992) ello ha dado lugar a la distorsión del tema, confundándose fre-

cientemente las causas con los efectos. Se puede demostrar que en un inicio la prohibición de las drogas tuvo que ver con el racismo, más tarde con la rebelión juvenil y en la actualidad con problemas de seguridad nacional y, en ocasiones, con problemas económicos de América Latina, predominando siempre la visión de que éstos son ajenos a los Estados Unidos y que existe una división maniquea entre drogas "buenas" y drogas "malas". Lo anterior remite a que la calidad de droga se adquiere dentro de un contexto de ilegalidad de la sustancia y un proceso masivo de acumulación de capital a escala mundial; por tanto, una sustancia que sea legal tenderá a no ser percibida como droga.

Aunado a esto, Clare Regan (1993) sostiene que en la guerra contra las drogas llevada a cabo actualmente en los Estados Unidos se ha dado un proceso incipiente de violación a las garantías civiles constitucionales; argumentándose por ejemplo, el importante papel que juega el racismo en la penalización y criminalización de los usuarios; así pues,

*la mayor parte de los conductores en estado de ebriedad son hombres blancos, en tanto que los convictos por posesión de drogas son desproporcionadamente afro-americanos o latinos de bajos ingresos* (Regan, 1993: 5).

Asimismo, en 1993 se determinó que en New York el 91% de los presos por delitos de drogas son negros; además, para 1992 en Baltimore el 56% de los negros entre 18 y 35 años de edad se encontraban privados de su libertad por este tipo de delitos, mientras que en Washington D. C. alcanzó el 42% (Regan, 1993).

Dadas las magnitudes expresadas por esta autora, el fenómeno podría interpretarse como una verdadera paranoia gubernamental por parte de la nación del norte, cuya finalidad es la protección de intereses macroeconómicos. A este respecto, Madrigal (1992) refiere que el comercio de sustancias psicoactivas para el consumo en los Estados Unidos equivale a 50 mil millones de dólares; cifra ésta que hoy día debe ser aún mayor y que probablemente no pasa en su totalidad por el aparato fiscal norteamericano.

Asimismo,

*las exportaciones de cocaína y maribua-  
na generan alrededor de dos mil millones  
de dólares para los latinoamericanos, ex-  
cluyendo los miles de millones adicionales  
que generan y se invierten fuera del  
continente.* (Rojas, 1992: 5).

Como parte de su exposición, Regan (1993) hace alusión a la desinformación pública intencionada, ya que estadísticas recientes en Estados Unidos revelan una diferencia abismal entre las muertes debidas al alcohol y tabaco por un lado y, por el otro, las correspondientes a drogas ilícitas.

*El Patronato por una América Libre de  
Drogas (Partnership for a Drug-Free  
America), que está mantenido en parte  
por compañías vendedoras de bebidas al-  
cohólicas, productos de tabaco y drogas  
farmacéuticas, es responsable de una  
parte de esta desinformación concier-  
niente a la peligrosidad de las drogas ilícitas*  
(Regan, 1993: 1).

En este sentido, se estima un total de 434 000 muertes al año en Estados Unidos debidas al tabaco, según la Surgen General's Office y además, los datos del National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism indican que en 1989 las muertes relacionadas con el consumo de bebidas alcohólicas fueron 109 000. Por otra parte, la Drug Abuse Warning Network reporta que en 1990 se produjeron únicamente 5 830 muertes por drogas distintas a la nicotina y el alcohol en las veintisiete áreas metropolitanas más grandes de este país; de ellas, un 40% (2 332 muertes) se dieron en combinación con bebidas alcohólicas y un 23% (1 341 muertes) fueron suicidios por medio de medicamentos ingeridos (Regan, 1993).

Lo anterior cobra aún mayor importancia si se toman como base las estadísticas de la Fair Oake de New Jersey; que indican para 1986, que el 81% de los usuarios de marihuana provienen de fumadores de tabaco y que de los últimos, un 60% pasan a sustancias más fuertes, ésto contra un 21% y un 10% respectivamente en relación con no fumadores de cigarrillos habituales (Kalina, 1987).

Entre otros aspectos relevantes, cabe señalar que, si bien la marihuana es una droga prohibida, no se registra como causa de muerte en la literatura médica y, por el contrario, si se ha demostrado que es provechosa en el tratamiento de glaucoma, enfermedades musculares y náuseas provocadas como efecto secundario por el tratamiento del cáncer y del SIDA, a diferencia de los resultados que se obtienen con el consumo del alcohol, tabaco, e incluso fármacos comerciales. Lo anterior, según sentencia del Juez de Ley para la DEA, fechada 6 de setiembre de 1988; sin embargo, la administración Bush se opuso a brindarle la posibilidad a aquellas personas con esos padecimientos para utilizar legalmente esta sustancia. (Cfr. Regan, 1993: 8 ss.).

Por otra parte, Del Olmo (1992) refiere que la droga y la violencia en el caso de un país subdesarrollado son formas de expresión de la pobreza, de la marginalidad. Una constatación tan evidente no debe ser entendida en términos de una simple relación de causa-efecto; por el contrario, se presenta ante una intrincada red de mediación. Esto tampoco significa que la drogadependencia sea exclusiva de las clases subalternas, más bien se relaciona con el hecho de que los procesos de estigmatización social así lo proyectan a la opinión pública.

El marco confuso en el cual se presenta el fenómeno de la droga debe conducir a develar la interdependencia con el mundo desarrollado y obliga a buscar conexiones entre la violencia de nuestra pobreza extrema y la de las urbes industriales, la de las disputas del mercado de la droga o de la desesperación de los adictos. El Estado y la Sociedad quedan paralizados e impotentes y reaccionan con violencia frente a la violencia, la cual se traduce en la promulgación de leyes punitivas, en una mayor severidad policial y penitenciaria, en fin, se trata de una reacción represiva por parte de las agencias del sistema de justicia penal que perpetúa la violencia, en vez de incitar a una reflexión sobre lo que estos fenómenos expresan en relación con la estructura social en que se manifiestan (Del Olmo, 1992).

Para ejemplificar, en el caso particular de Costa Rica, mientras que el Código Penal (Vincenzi, 1990) establece penas que oscilan entre 8 y 15 años de prisión para el Homicidio Simple,

la "Ley sobre Estupefacientes, Sustancias Psicotrópicas, Drogas de Uso no Autorizado y Actividades Conexas", promulgada en 1987 y reformada en 1991, sanciona los hechos ilícitos ahí estipulados con penas que van de 8 a 20 años de prisión, anteriormente la "Ley General de Salud" sancionaba los delitos relacionados con el tráfico de drogas con penas privativas de libertad de 4 a 8 años de prisión.

Bergalli (1982) señala que la adicción debe ser entendida, desde el punto de vista sociológico, dentro de lo denominado como "conducta desviada". Así como, la "desviación" es una consecuencia de las normas y reglas que aplican otros sujetos a una acción individual y no un elemento consustancial de dicho acto; de esto resulta que el "desviado" es aquel a quien se le asignó de manera exitosa la etiqueta (Becker, citado en Bergalli, 1982).

Al respecto, es de crucial importancia el concepto de "reacción social" en relación con la "desviación", pues ésta llega a tener nefastas consecuencias por medio del proceso de estigmatización (Bergalli, 1982).

En este sentido, la drogadependencia:

*...es una de las más serias formas de comportamiento evasivo que hoy día se ha convertido en un gran problema entre adolescentes y adultos jóvenes, particularmente en las áreas urbanas de clase social baja. El uso de drogas en estas áreas ha sido atribuido a la rápida movilidad geográfica, a los controles sociales inadecuados y a otras variadas manifestaciones de desorganización social (Bergalli: 1982: 50 - 51).*

Relacionado con lo anterior y parafraseando a Baratta (1986), el fenómeno de las drogas en los sectores sociales marginales se podría considerar como una salida individual y no política de las clases subalternas ante un sistema injusto de distribución de la riqueza y un escaso acceso a las "gratificaciones sociales".

#### ASPECTOS PSICODINAMICOS

Con respecto al comportamiento adictivo, la dirección teórica de este trabajo apunta hacia una integración de lo psicológico y lo

sociológico en la determinación de la actividad humana.

Ahora bien, como elementos originales para la presencia del fenómeno de la drogadependencia han de concurrir al menos tres aspectos en interacción dinámica y fluída: a) una personalidad vulnerable (de estructura psicopática, neurótica o fronteriza) –(Kalina, 1987 y Materazzi, 1990)–, b) la disponibilidad de la droga (polo de la oferta) y c) un ambiente socioeconómico, político y cultural predisponente. Así pues, se rechazan los enfoques salubristas de corte estructural-funcionalista, en virtud de que a nuestro criterio no plantean un modelo explicativo y de intervención satisfactorio.

La drogadependencia aparece en el seno de la comunidad, mas no en cualquier comunidad. Una sociedad que fomenta un consumismo desmedido, donde la posibilidad de establecer vínculos de solidaridad y respeto no se dé, será una sociedad altamente susceptible a la presencia de tal fenómeno (Abarca; Molina y Sáenz, 1993); situación claramente vivenciada en el mundo capitalista, tanto industrial como periférico, caracterizado por la mercantilización, el individualismo a ultranza, el consumismo y la necesidad de TENER en detrimento de la posibilidad de SER.

Psicodinámicamente debe entenderse que la utilización de drogas es un síntoma de desequilibrio emocional, no es una enfermedad en sí misma. Las verdaderas razones de que una persona sea drogadependiente se encuentran latentes a la expresión manifiesta: consumir drogas (Bergalli, 1982; Kalina, 1987 y Materazzi, 1990).

De esta forma, la posición que sustenta la calidad de enfermedad primaria para la drogadependencia o "enfermedad adictiva", carece de una adecuada construcción teórico-metodológica a nivel psicosocial, lo cual también remite a sus fracturas epistemológicas y ontológicas.

La estructura de crianza que se verifica en los procesos de control social formal e informal, se constituye en el punto medular para hallar las raíces de la "conducta desviada" (Bergalli, 1982), sea cual fuere su forma de expresión concreta. Asimismo, Kosicki (1988) plantea que en la dinámica de socialización una persona se configura en función de un significativo relacionado con el padre, como representación de la ley y el poder, y un saber

socio-cultural referido a la prohibición de la fusión madre-hijo (incesto). De esta constelación surge el sujeto humano en tanto ser social.

El producto de ello es la pérdida del objeto de satisfacción plena (madre) y, por consiguiente, la presencia de la frustración básica; así entonces, el motor para la vida es el DESEO; deseo de lo perdido en cuanto prohibido, lo cual posibilita de manera simultánea la apertura de la diada hacia el "tercero social" (Vera-Ocampo, 1988).

Cuando no se instaura el significantes del padre (la función paterna) se dan dos posibilidades clínicas: la psicosis y la de hacer consistir o perpetuar el objeto perdido. Con respecto a este segundo aspecto, la drogadependencia asume una de sus modalidades, pues la droga posee características imaginarias del objeto pleno de satisfacción; de tal forma, en el orden simbólico, la relación entre el drogadependiente y ésta equivale al vínculo entre el bebé y la madre (Vera-Ocampo, 1988).

A este respecto, González (1992) plantea que no es casualidad que en el Siglo XX, donde entra en profunda crisis la autoridad paterna se dé con gran virulencia la drogadependencia. En ese sentido, Kalina (1988) postula que la figura paterna es incapaz de sostener las dificultades de la madre, pasando de la diada a una "triada de explotación", ya que el hijo es utilizado para perpetuar el vínculo de la pareja; parental. Lo anterior se fundamenta en "...su posición de padre ausente, o presente-ausente, de poseer pene pero no fallo..." (Kalina, 1988, 17). Además, este autor la concibe como una patología que resulta de lo que Bleger denomina la "parte psicótica de la personalidad", debido a que:

- no atiende a la prueba de realidad,
- no mantiene *insight* o si lo hay se encuentra disociado y
- su vida se desarrolla en función del *delirio adictivo*, para con el cual se desenvuelve egosintóticamente (Kalina, 1988).

Esto lleva a pensar en un estado simbiótico patológico de incorporación, ante la persistencia de gratificar necesidades orales en relación con una determinada estructura familiar de origen (Eppelin y Rivera, 1993), producto

de una inadecuada diferenciación entre las representaciones del "self" y de los objetos dentro del proceso de separación-individuación. Es así como el sujeto no

*logró la integración de las representaciones buenas y malas del sí-mismo en un concepto total del sí-mismo (ni) la integración de las buenas y malas representaciones objetales en representaciones objetales totales, en otras palabras, (no) se alcanza la constancia objetal (Kernberg, 1991: 54).*

Aunado a ello, Kalina (1988) puntualiza en la carencia de objetos buenos internalizados, haciendo alusión al plano de las relaciones objetales.

Lo anterior podría asociarse a que la droga, en cuanto y tanto sustancia alteradora de la conciencia, coadyuva al proceso de escisión del yo como defensa caracterológica.

Para la persona drogadependiente, la droga ni es enfermedad ni es síntoma, es la SOLUCION. La solución a una serie de "vacíos" personales, que le permiten ese goce; ese "llenar"; ese sentirse "pleno", aunque contradictoriamente ese mismo goce lo lleve a la "destrucción" (González, 1992).

*El toxicómano utilizará así la carencia biológica de droga, su estado de carencia, para apuntalar bajo la forma de un simulacro de biologización, su negación de la carencia en el sentido psicoanalítico del término. Pero esta negación de la carencia la paga con lo insostenible que es la carencia de la carencia (Vera-Ocampo, 1988: 105).*

En otras palabras, como lo señala el mismo autor, se trata del fracaso absoluto del placer.

En relación con lo anterior, y como fundamento de ello, el drogadependiente consume motivado por su alta ansiedad, ante la cual las defensas internas fracasan y su consumo adquiere paralelamente, la significación de defensa maniaca y de incorporación masoquista (Kalina, 1987 y Materazzi, 1990), lo cual obedece en última instancia, a la presencia de un fondo melancólico en la organización límite

de su personalidad. Por ello, no es casual que el abuso de sustancias psicoactivas aparezca como síntoma de algunos trastornos ubicados en el mismo eje del D. S. M.-III-R (American Psychiatric Association, 1988); tal es el caso del "Trastorno fronterizo" y el "Trastorno anti-social de la personalidad".

Por consiguiente, Kalina (1987) postula que

*...el adicto busca trasponer los límites y limitaciones consecuentes que caracterizan nuestra vida de humanos, pues para él son más duras por las circunstancias que le tocó vivir. El límite lo coloca ante la limitación-impotencia, y entonces nuevamente busca trascender, y la ansiedad del no-límite, lo remite a la procura del límite, y aquí el cuerpo es su otra trampa, pues sus limitaciones reales se vuelven insoportables y en consecuencia se exalta la destructividad (Kalina, 1987: 15-16).*

Vale la pena detenerse a analizar este planteamiento. Por una parte, aparece la imposibilidad de asumir la prohibición y la ley, pues no se instaló el significante paterno; en un segundo momento aparece la droga que simboliza el acceso al goce prohibido, que para el adicto no está prohibido y; por último, como muestra de la depresión latente que sufre, donde los "objetos malos" han sido internalizados y los "objetos buenos" se han proyectado, el consumo de drogas produce en la entidad biológica síntomas y signos, el cuerpo evidencia deterioro y, a pesar de ello, opera la negación y el consumo continúa cada vez más acelerado.

A este respecto, Míguez (1984) al estudiar un grupo de menores inhalantes de una comunidad marginal de San José, determinó que los efectos del consumo constituyen una forma de evadir la depresión que sufren estos jóvenes, fundamentalmente debida a:

- la carencia de adecuados vínculos afectivos,
- la desintegración y disfuncionalidad del grupo familiar de origen y
- la propia condición de marginalidad social.

Asimismo, De la Garza (citado en Bolaños *et al.*, 1993) investigó a principios de la

década de los ochentas el uso de drogas en los sectores marginales de San José, hallando una significativa relación entre éste y la condición de marginalidad social; a la vez, se encontró que la tendencia de la población en estudio era

*...la búsqueda del placer que proporciona la evasión a una condición paupérrima de existencia y para hacer frente a problemas familiares y depresivos (De la Garza, citado en Bolaños *et al.*, 1993: 13).*

Aunado a ello, la caracterización realizada en el plano psicosocial a una muestra aleatoria de pacientes atendidos en la Unidad de Rehabilitación Intensiva (U.R.I.) del Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, IAFA, ubicado en Tirrases de Curridabat, arroja lo siguiente:

*los procesos depresivos caracterizados por una alteración crónica del estado de ánimo y que precedían al inicio de la ingesta etílica, representan a un 40% de los casos estudiados. Esta información adquiere mayor riqueza si se analiza en función de las carencias afectivas que experimentaron los pacientes en el núcleo familiar y el fomento de una hostilidad dirigida contra sí-mismos (Bejarano y Solano, 1988: 15).*

En concordancia con lo antes expuesto Kalina (1988) señala que el drogadependiente establece un proyecto "tanático" antes que un proyecto de vida, pues "toda adicción constituye una vía regia hacia la muerte, es decir una práctica suicida a corto o largo plazo..." (Kalina, 1988: 35). Esto se asocia con las dificultades concretas del sujeto para enfrentar la realidad y tolerar la postergación de las gratificaciones, ante lo cual, la droga le permite evadirla y transformarla mágica e ilusoriamente. (Kalina, 1988).

#### ALGUNOS ANTECEDENTES EN COSTA RICA

Se debe iniciar este apartado señalando que el aumento progresivo en el consumo de

sustancias psicoactivas es evidente a nivel mundial (Gossop y Grant, citados en Jiménez, 1991); por ejemplo, según San Lee y Acuña (1993) entre 1985 y 1991 la producción e importación de bebidas alcohólicas tuvo un incremento absoluto de veintinueve millones quinientos cincuenta mil setecientos ochenta y tres litros, aumentando la cerveza un 44,0%, los licores finos un 21,0% y los licores corrientes un 17,4% en dicho periodo. A su vez, en este lapso, el consumo per-cápita de bebidas alcohólicas en la población total de Costa Rica aumentó de 26,75 a 32,46 litros y en la población de 15 años y más se incrementó de 42,34 a 50,98 litros.

Además, Bejarano y Jiménez (s. f.) señalan que para 1970, entre los jóvenes de 15 a 19 años de edad, no se hallaban bebedores excesivos ni alcohólicos. No obstante, diez años después estas categorías alcanzan un 3,3% entre la población de 15 a 17 años y en 1990 ascienden a un 13,0% entre adolescentes de 15 a 19 años.

*Los datos anteriores señalan que, en lo que a abuso de bebidas alcohólicas respecta, la situación del adolescente costarricense ha experimentado un notable deterioro en los últimos años, ya que el abuso y dependencia del alcohol en población de 15 a 19 años ha sufrido una variación porcentual, entre 1980 y 1990, cercana a 300 (...), a pesar de que el tamaño poblacional total no ha llegado a duplicarse (Bejarano y Jiménez, s. f., 132).*

Asimismo, según Yong (1992), un 35,3% de las detenciones ocurridas en 1985 fueron debidas a la ebriedad; mientras tanto, para 1989 llegó a ser de un 39,0%. También cabe destacar que el consumo de drogas, como causa penal entrada en las Oficinas Judiciales, aumentó entre 1985 y 1991 del 0,1% al 0,6% (San Lee y Acuña, 1993).

Además, Bejarano y Carvajal (1993) estudiaron una muestra aleatoria de drogadependientes internados en ocho diferentes centros nacionales de tratamiento, y determinaron que un 20,0% de estas personas han robado en alguna ocasión para obtener la droga.

Por otra parte y según la última encuesta nacional sobre consumo de alcohol y drogas

ilícitas realizada en 1990, se puede señalar que entre 1987 y el año de la encuesta "...la prevalencia lápsica del uso de cocaína se duplicó en el periodo" (Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, 1991 b., 58); en otras palabras, en el mismo se dobló la proporción de la población costarricense entre 12 y 70 años que ha consumido cocaína por lo menos una vez en la vida.

En relación con lo anterior se presenta en el Cuadro nº 1 la prevalencia de consumo para bebidas alcohólicas, tabaco, drogas ilícitas en general, marihuana y cocaína en 1990 (Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, 1991 b. y San Lee y Acuña, 1993).

Los datos aquí presentados son lo suficientemente elocuentes como para plantear que el consumo abusivo de bebidas alcohólicas y tabaco es muy superior al de las drogas ilícitas en su conjunto. Sin embargo, es sobre lo que menos se pone atención en el plano de la prevención integral.

Cuadro 1

Proporción de Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas, según periodo de consumo, por tipo de sustancia. Costa Rica, 1990

Droga	Alguna vez en la vida	Ultimos 12 meses	Ultimos 30 días
Bebidas alcohólicas	66,00%	38,90%	29,30%
Tabaco	33,40%	19,80%	18,70%
Drogas ilícitas	4,00%		
Marihuana	3,71%	1,60%	1,44%
Cocaína	0,50%		0,10%

Fuente: Departamento de Investigación, IAFA.

Por otra parte, Bejarano, Carvajal y San Lee (1992) realizaron un estudio sobre el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de primer ingreso a las cuatro Universidades Estatales de Costa Rica (UCR, UNA, UNED e ITCR); estos investigadores concluyeron que la proporción de la población en estudio que ha consumido por lo menos una vez en la vida se presenta de la siguiente manera: alcohol (70,5%), tabaco (40,0%), tranquilizantes (6,8%), estimulantes (0,9%), opiáceos (1,9%), marihuana (3,0%) y cocaína (1,0%).

De lo anteriormente expuesto, se infiere que en esta población específica la prevalencia lápsica de consumo de alcohol, tabaco y cocaína es superior a la de la población general o sea, que es más vulnerable; llama la atención que en esta relación, la marihuana disminuye y los opiáceos (codeína, morfina, imeperidina) mantienen un elevado indicador de consumo.

Además, Eppelin y Rivera (1993) concluyen a partir de un estudio realizado a varios médicos psiquiatras del sector hospitalario costarricense, que la prescripción de benzodiazepinas (psicofármacos con calidades adictivas) y la dependencia de ellas es alta, fenómeno que no es percibido por la opinión pública como parte integrante de la drogadependencia y tampoco se ha asumido como tal por parte de las entidades estatales correspondientes, negándose así un riesgoso problema dentro del contexto de la Salud Pública.

En este sentido, el consumo de estos medicamentos mediante su distribución por parte de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), medido en dosis diaria definida (DDD), ha sufrido un aumento importante en su conjunto: 1988 (9,75), 1989 (10,07) y 1991 (20,10); o sea, que en un lapso de 4 años la dosis diaria definida se incrementó en 10,35. Asimismo, en este periodo la DDD de antidepresivos aumentó de 1,20 en 1988 a 2,80 en 1991 (Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, 1991 a. y San Lee y Acuña, 1993).

Los párrafos precedentes se relacionan con el hecho de que a nivel de la opinión pública, el alcohol, el tabaco y los fármacos no son reconocidos explícitamente como drogas; ésto tiende a encubrir un problema real, contribuyendo a ello diversas empresas consolidadas legalmente que obtienen sendas ganancias por la comercialización de tales sustancias.

Lo anteriormente expuesto es ratificado por el Informe del año 1993 elaborado por la Junta Internacional para la Fiscalización (JIFE) de Estupeficientes de Naciones Unidas; mismo que en su punto 164 señala:

*...La cannabis es la droga de mayor uso indebido en el país. En los dos últimos años su consumo se ha duplicado, mientras que el de cocaína se ha triplicado. La*

*LIBRE DISPONIBILIDAD, EL EXCESIVO CONSUMO Y EL USO INDEBIDO DE HIPNOTICOS Y TRANQUILIZANTES MENORES (PRINCIPALMENTE BENZODIAZEPINAS) CONSTITUYEN VERDADEROS PROBLEMAS EN COSTA RICA. (JIFE, 1993: 39).*

Aunado a ello, Yong (1992) refiere que entre 1980 y 1989, de un total de 1031 suicidios ocurridos, un 12,12% y un 1,36% fueron causa DIRECTA del consumo de alcohol y drogas ilegales respectivamente, lo cual no contempla aquellos casos en que la asociación no es estrictamente directa.

#### CONSIDERACIONES FINALES

Cabría acá plantearse una inquietud que ha cobrado últimamente cierta popularidad dentro de la comunidad intelectual, cual es la legalización de las drogas ilícitas (Del Olmo, 1992; Regan, 1993 y Rojas, 1992); si bien sólo se presentarán algunas notas inconclusas que pretendan ser el inicio de una reflexión más profunda.

En esta línea de pensamiento, Rojas (1992) plantea que la ilegalidad da origen a una serie de actividades que caen bajo la proscripción, cuyos participantes obtienen mejores ingresos que aquellos derivados de los sectores legales.

Asimismo, la producción, el tráfico y el consumo no es un problema eminentemente latinoamericano, pues la gran demanda se efectúa en los Estados Unidos (Del Olmo, 1992 y Rojas, 1992). En ciertos países de América Latina la producción representa mayores o iguales ingresos que los correspondientes a sus exportaciones legales y estos beneficios económicos, como es natural, no son asimilados por los Estados (Rojas, 1992).

A su vez, Regan (1993) fundamenta su posición en la experiencia de legalización llevada a cabo en Liverpool (Inglaterra) y señala que el problema radica en el abuso de drogas y no precisamente en su utilización.

Al respecto, se podría supervisar la potencia, la pureza y el precio de las drogas, así como fijar cargas impositivas de acuerdo al nivel de peligrosidad.

*El objetivo de la legalización de las drogas no es estimular el uso de las mismas*

sino reducir el daño de las drogas hacia el usuario y hacia la sociedad (Regan, 1993: 14).

A partir de la legalización en Liverpool, la tasa de seropositivos por VIH se redujo a menos del 1% a diferencia de otras regiones de Inglaterra donde dicha tasa es del 60%; lo anterior por cuanto se ha controlado la modalidad inyectada y la droga es suministrada por la representación estatal. Además, la criminalidad disminuyó en un 40%, a pesar de que existen áreas de la ciudad con un 90% de desempleo entre adultos jóvenes; también el uso de drogas ha sufrido una reducción, ya que los usuarios deben asistir una vez por semana a sesiones de consejería, lo cual ha resultado un puente hacia la atención. Aunado a esto, Liverpool es la región de Inglaterra con mayor número de usuarios de drogas en tratamiento (Regan, 1993).

Tomando en consideración las notas anteriores, se hace necesario cuestionar la importancia que se le ha dado al polo de la oferta y las grandes cantidades de dinero que se han invertido en la compra de equipos asociados con la represión, mientras que las entidades encargadas del tratamiento cuentan con presupuestos raquíticos. ¿No será acaso más humano trasladar dicha importancia al polo de la demanda? Pues la droga en sí misma no es un peligro, siempre y cuando no entre en contacto con un sujeto vulnerable y un medio ambiente posibilitador.

Si bien es compartido este enfoque, no se puede obviar la presencia de la drogadependencia en los países latinoamericanos, y particularmente en el nuestro, como un significativo problema dentro del campo de la Salud Pública, utilizando posiciones sociológicas para negar y racionalizar en torno a nuestra realidad interna, para lo cual basta remitirse a los antecedentes de este trabajo.

Por otra parte, continuar hablando de drogas lícitas e ilícitas es perpetuar una división maniquea entre lo "bueno" y lo "malo", donde en ocasiones lo "bueno" puede ser más peligroso que lo "malo". Por ende, Kalina (1988) señala que toda campaña de prevención integral debe iniciar con la prevención del alcoholismo, el tabaquismo y la dependencia de fármacos de prescripción médica, o como él lo llama: "las adicciones recetadas".

De lo señalado hasta el momento, se desprende que el drogadependiente o "adicto" es un esclavo (Kalina, 1988), es aquel que intenta por medio de una sustancia psicoactiva mantener la fusión simbólica con la madre pues careció del mandato del NO, y por ello, tal y como lo señala González (1992), los programas de prevención integral, junto a las instituciones correspondientes, deben instalarse en el lugar de la significación de la ley, en cuanto y tanto instauración de límites claros y coherentes, ocupando el sitio del padre quien no está, y no sustituyendo a la madre, quien no debe estar.

En este aspecto tendría que ponerse un acento especial, ya que se considera que en él radica la falla de los programas diseñados y ubicados institucionalmente dentro del contexto socioeconómico y político del Estado intervencionista que echa sus raíces en Costa Rica a partir de 1930.

#### BIBLIOGRAFIA

- Abarca Morales, Gladys; Molina Brenes, Manuel Antonio y Sáenz Rojas, Mario Alberto (1993). "El fenómeno de la farmacodependencia en el Sistema Penitenciario Costarricense". En: *Revista Prevención* (3): 40 - 47.
- American Psychiatric Association (1988). *Breviario D. S. M. -III - R. Criterios Diagnóstico*. Traducción de Manuel Valdés Miyar. Barcelona - Esp.: Editorial Masson.
- Baratta, Alessandro (1986). *Criminología crítica y crítica del derecho penal*. Traducción de J. Gutiérrez y E. García-Méndez. Bogota-Col.:Editorial Temis.
- Bejarano Orozco, Julio y Jiménez Martén, Francisco (s. f.). "El consumo de drogas en el adolescente costarricense". En: Programa de Atención Integral al Adolescente (editor). *Adolescencia y Salud*. (tercera antología). San José - C. R.: Caja Costarricense de Seguro Social. p. 130 - 140.
- Bejarano Orozco, Julio y Solano Abarca, Surayé (1988). "Caracterización psicossocial

- de una población de pacientes con problemas de alcoholismo, atendidos en un Servicio de Tratamiento Intensivo". En: *Boletín informativo del departamento de investigación del IAFA*. 1 (1): 13 - 18.
- Bejarano Orozco, Julio; Carvajal Mora, Hannia y San Lee Chacón, Lizú (1992). *El fenómeno de la farmacodependencia en el estudiante de primer ingreso a las Universidades Estatales de Costa Rica: percepciones de riesgo y consumo 1992*. San José - C. R.: Departamento de Investigación, IAFA.
- Bejarano Orozco, Julio y Carvajal Mora, Hannia (1993). "Abuso de drogas y conducta delictiva". En: *Revista de Ciencias Sociales* (60): 51 - 62.
- Bergalli, Roberto (1982). *Crítica a la criminología*. Bogotá-Col.: Editorial Temis.
- Bolaños Sánchez, Nuria *et. al.* (1993). "Diagnóstico sobre el conocimiento y uso de drogas en alumnos de un colegio público de Guadalupe (San José)". San José - C. R.: Trabajo presentado en el Módulo sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
- Castex, Mariano (1992). "El problema de la toxicofilia en Latinoamérica: Mito y realidad". (Conferencia presentada en el Aula Miguel de Unamuno de la Universidad de Salamanca el 26 de octubre de 1992) Salamanca - Esp.: Documento impreso sin referencia.
- Del Olmo, Rosa (1992). *¿Prohibir o domesticar? Políticas de drogas en América Latina*. Caracas - Ven.: Editorial Nueva Sociedad.
- Eppelin Ugarte, Christiane y Rivera Alvarado, Sandra (1993). *Prescripción de benzodiazepinas y farmacodependencia*. (Tesis para optar al título de Licenciatura en Psicología). San José - C. R.: Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
- González, Eduardo (1992). "El desafío de curar a quien no se siente enfermo". ("Conferencia" dictada en el Curso sobre Formación de Profesionales en el Ambito de la Salud y Técnico para el Tratamiento de las Problemáticas Adictivas, impartido por la Escuela de Formación de la Secretaría para la Programación de la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico de la República Argentina a funcionarios -as- del Ministerio de Justicia de la República de Costa Rica). San - José- C. R.: Documento impreso sin referencia.
- Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (1991 a). *Compilación estadística y algunos indicadores sobre el consumo de bebidas alcohólicas y drogas en Costa Rica 1985-1990*. San José - C. R.: Departamento de Investigación, IAFA.
- Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (1991 b). Estudio Nacional sobre consumo de alcohol y drogas ilícitas. San José - C. R.: Departamento de Investigación, IAFA.
- JIFE. (1993). *Informe 1993*. Viena - Aust.: Documento impreso por la Organización de las Naciones Unidas.
- Jiménez Martén, Francisco (1991). "Tratamiento de adictos a las drogas". ("Ponencia" presentada al IV Seminario Regional sobre Medidas Efectivas para Combatir Delitos de Drogas y Mejorar la Administración de Justicia Penal). San José -C. R.: *Memoria*, Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente.
- Kalina, Eduardo (1987). *Temas de drogadicción*. Buenos Aires -Arg.: Ediciones Nueva Visión.
- Kalina, Eduardo (1988). *Adolescencia y drogadicción*. Buenos Aires - Arg.: Ediciones Nueva Visión.
- Kernberg, Otto F. (1991). *La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico*.

- Traducción de Stella Abreu. México D. F.: Editorial Paidós Mexicana.
- Kosicki, Enrique (1988). "El orden jurídico-institucional como sistema de control, desde el nacimiento hasta la muerte". En *Revista de Ciencias Jurídicas*. (61): 75 - 83.
- Madrigal Segura, Enrique (1992). "Farmacodependencia: Hacia un enfoque integrado". En: *Cuadernos Iberoamericanos sobre dependencias*. (1): 16 - 25.
- Materazzi, Miguel Angel (1990). *Drogadependencia*. (tercera edición actualizada). Buenos Aires - Arg.: Editorial Paidós.
- Miguez Luratti, Hugo Adolfo (1984). *Estudio de menores inbalantes en una comunidad marginal*. San José - C. R.: Departamento de Investigación, IAFA.
- Regan, Clare (1993). "La Violencia: Una razón para replantearse la guerra contra las drogas". (Conferencia dictada durante el Seminario sobre Abolicionismo en la Corte Suprema de Justicia de Costa Rica). Traducción de David Luna. San José - C. R.: Documento impreso sin referencia.
- Rojas Vía, Benigno (1992). "Panorámica para una revisión integral del fenómeno de las drogas ilícitas": (Ponencia presentada al V Seminario Regional sobre Medidas Efectivas para Combatir Delitos de Drogas y Mejorar la Administración de Justicia Penal). San José - C. R.: Documento mimeografiado, Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente.
- Sáenz Rojas, Marió Alberto (1993). "Algunas Reflexiones Psicosociales sobre la Farmacodependencia". En: *Revista Reflexiones* (17): 37 - 42.
- Vera - Ocampo, Eduardo (1988). *Droga, Psicoanálisis y toxicomanía. Las huellas de un encuentro*. Traducción de Marta Vasallo. Buenos Aires - Arg.: Editorial Paidós.
- Vincenzi, Atilio (editor) (1990). *Código penal y leyes conexas* (sexta edición). San José - C. R.: Lehmann editores.
- Yong, Marlon (1992). "Sinopsis de las patologías sociales en Costa Rica". En: Juan Manuel Villasuso (editor). *El nuevo rostro de Costa Rica*. San José - C. R.: CEDAL. / p p. 71-96.

Mario Alberto Sáenz  
Instituto Nacional de Criminología  
Apdo. 10157  
San José, Costa Rica

## *ANALISIS DE LA PROBLEMÁTICA ACTUAL DEL REGIMEN MUNICIPAL COSTARRICENSE*

Wálter Monge Edwards  
Manfreth Pereira Avendaño

### *Resumen*

*Los problemas del régimen municipal tienen su origen en la visión centralista de la función pública. Son cinco las áreas donde esta problemática cobra mayor relieve: finanzas municipales, pérdida de funciones del régimen municipal, capacitación del recurso humano, sistemas administrativos e injerencia política*

### *Abstract*

*The problems of municipal regime have its origin in the centralized sight of the public function. There are five areas where this problematic takes a deeper place: municipal finances, loss of functions in the municipal regime, capacity of human means, administrative systems and political interference.*

### INTRODUCCION

El régimen municipal costarricense actual, afronta una serie considerable de problemas de orden administrativo, financiero, político, de capacidad del recurso humano y otros que hacen del gobierno local un ente ineficiente en la función pública.

Parte de la problemática radica en que el Estado costarricense ha evolucionado desde 1948 hacia formas más centralizadas de administración y a la vez, con su intromisión en diversas actividades de la vida nacional, ha creado una gran cantidad de instituciones autónomas que han ocupado espacios de actividad que se traslapan con las funciones municipales.

La debilidad de las corporaciones en cuanto a la captación de ingresos y su ineficiencia, han posibilitado su desplazamiento y su pérdida de competencias.

Pero la problemática municipal no es tan simple. Muchos elementos contribuyen a la debilidad institucional de las municipalidades, como el hecho de que el Poder Ejecutivo privilegie a las instituciones autónomas y los ministerios como instrumentos de su acción política y administrativa, dejando de lado a los municipios.

La intención de este trabajo es identificar las áreas críticas de la problemática actual, en donde resaltan cinco que consideramos prioritarias:

- 1- Finanzas municipales
- 2- Pérdida de las funciones del Régimen Municipal
- 3- Falta de capacitación del recurso humano
- 4- Injerencia política en el Consejo Municipal y el Ejecutivo Municipal
- 5- Desface de los sistemas administrativos.

I. LOS PROBLEMAS DEL REGIMEN MUNICIPAL (DIAGNOSTICO DE LA PROBLEMÁTICA ACTUAL)

**Finanzas municipales**

El artículo 170 de la Constitución Política detalla que "las corporaciones municipales son autónomas"<sup>1</sup>; pero esta autonomía para ser real requeriría que las municipalidades fueran autosuficientes en la generación de sus propios ingresos. En la realidad costarricense los gobiernos locales no gozan de dicha autonomía, pues lo que prevalece es un principio de compensación, es decir, transferencias de recursos insuficientes entre los niveles nacional y local, bajo la excusa de atenuar diferencias económicas que garanticen servicios mínimos a toda la población.

*De ahí que los recursos de los gobiernos locales provienen casi en su totalidad de las transferencias que el Gobierno traslada, fundamentalmente, a través de impuestos recaudados, administrados y distribuidos a nivel nacional y las denominadas partidas específicas que el Poder Legislativo tramita hacia aquellas municipalidades que sean de su simpatía<sup>2</sup>.*

Para el caso costarricense, las finanzas municipales son muy deficitarias, y las transferencias provenientes del Gobierno, adicionalmente, no se otorgan en proporciones adecuadas, que permita al régimen brindar los servicios que le compete, ni hacerlo eficientemente.

De acuerdo con la información suministrada por la Contraloría General de la República, en 1990, 57 de las 87 municipalidades contaban con presupuestos inferiores a los 200 mil colones al año (cifra insuficiente para cubrir las necesidades básicas de un cantón). Es-

to significa que el 60% de nuestras municipalidades tienen presupuestos excesivamente bajos.

*Las fuentes de ingresos municipales padecen problemas tanto de diseño como de administración, que limitan la recaudación e incluso implican, en la mayoría de las municipalidades, costos adicionales para éstas<sup>3</sup>.*

Actualmente, se carece de un cuerpo normativo sistemático y orgánico que regule e integre la materia tributaria en el campo municipal<sup>4</sup>.

El Código de Normas y Procedimientos Penales, que entró en vigencia en 1971, señala el régimen aplicable a los tributos, sin que se haya modificado en 22 años. Además, su generalidad pasa por alto las especificaciones necesarias para el régimen municipal. Este se rige por las disposiciones tributarias del Código Municipal, que tampoco son una guía muy conveniente<sup>5</sup>.

Por otro lado, los tributos municipales deben ser aprobados por dos grandes instancias de acuerdo al origen de los mismos. Las tasas por servicios son tramitadas por la Contraloría General de la República y las patentes municipales por la Asamblea Legislativa. Ambos trámites son lentos y poco flexibles, lo que incide directamente en las finanzas municipales, porque los efectos inflacionarios hacen que los tributos se desactualicen en el momento de su aplicación.

Así mismo, los procedimientos de cobro son anacrónicos y se carece de terminales de computadora que permitan la consulta, actualización y procesamiento de datos en forma rápida y confiable. Hay problemas de fiscalización y control adecuados, en lo referente al cobro del impuesto territorial, al de construc-

1 Constitución Política de la República de Costa Rica. Publicaciones Jurídicas. San José, Costa Rica. 1992. p.46.

2 Villasuso, Juan Manuel et al. *Finanzas municipales y los instrumentos para el Fortalecimiento de la gestión municipal*. Fundación Friedrich Ebert. Heredia, Costa Rica. 1992. p.20.

3 *Idem*. p.21.

4 Entrevista al Doctor Justo Aguilar. Director de la Escuela de Administración Pública. Universidad de Costa Rica. 6 de setiembre de 1993.

5 *Ibidem*.

ciones y otros impuestos importantes sin considerar, por un lado, los problemas que se generan con los impuestos cuya recaudación no suplen o apenas alcanzan a cubrir los costos y por otro, los relativos a la morosidad tributaria<sup>6</sup>.

### **Pérdida de funciones del régimen municipal**

Este aspecto tiene que ver directamente con lo relativo a las competencias municipales señaladas en el artículo cuarto del Código Municipal.

Las municipalidades no ejercen todas las funciones señaladas en ese artículo. De hecho se limitan a muy pocas de ellas; e incluso la recolección de basura, una de sus principales actividades, no está contemplada dentro del Código Municipal.

Esta pérdida de funciones, como ya se indicó, es fruto del modelo de Estado implementado a partir de 1949, caracterizado por una gran centralización y un régimen de instituciones especializadas que fueron despojando al régimen municipal de sus funciones.

Las actividades actuales de las corporaciones municipales contemplan un mínimo de servicios que implican altos costos y baja rentabilidad, además de su carácter marginal.

El servicio más importante de las municipalidades es el mantenimiento de caminos y puentes, el cual se realiza en todas las municipalidades. El aseo de vías constituye una competencia importante para 75 corporaciones municipales (87%). Hay un 74% que administran cementerios; un 63% (54 municipalidades) administran parques y tienen programas de recursos naturales y 55% tienen a su cargo la administración de acueductos<sup>7</sup>.

En un menor porcentaje están la administración de mercados, el otorgamiento de becas, la administración de mataderos, bandas, terminales de buses, bibliotecas, etc.

Todas estas competencias son de carácter marginal y se ejercen de forma ineficiente. Esta situación es producto en parte de las desmejoradas finanzas municipales.

A esto se agrega, la falta de coordinación entre corporaciones municipales y entre éstas y las otras instituciones del sector público, lo que hace imposible la puesta en práctica de programas y proyectos de orden local que no pueden ser implementados en forma aislada por la municipalidad.

### **Falta de capacitación del recurso humano**

Dentro del sector público costarricense se señala al régimen municipal por tener un sistema de administración de personal menos desarrollado.

Al reclutamiento político se le une la falta de estabilidad, los bajos salarios, la ausencia de una carrera administrativa, el bajo nivel de profesionalismo y la alta fuga de personal municipal, una vez capacitado, hacia otras instituciones y hacia el sector privado<sup>8</sup>.

Los problemas se agravan por la poca capacitación que reciben los funcionarios y empleados municipales. Los esfuerzos realizados por el Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM) en esta materia tienen alcances limitados. Se ha buscado establecer un vínculo formal con las municipalidades sin éxito, al tratar de incorporar funcionarios de esa institución local en la capacitación de personal.

Hay una incapacidad en la mayoría de las municipalidades para señalar los requerimientos del mejoramiento del personal y de gestión, siendo el IFAM quien determina las necesidades de capacitación de las municipalidades con base en instrumentos rudimentarios<sup>9</sup>.

Por otra parte, debe acotarse que la selección de personal para la capacitación no se establece sobre bases de racionalidad. Frecuentemente, el personal que la recibe no es el más idóneo; y finalmente, no se incorpora en un proceso de formación en el campo de las finanzas, los servicios y la legislación

8 Entrevista a Victoria Aguilar. Departamento de Asistencia Técnica. Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM). 15 de octubre de 1993.

9 Entrevista a Evelio Solano Solano. Auditoría Municipal. Contraloría General de la República. 14 de octubre de 1993.

6 *Ibidem*.

7 Villasuso *et al.* Op. Cit. p. 46.

municipal dentro del respectivo órgano local (no devienen capacitadores).

Por último, los criterios de selección de los funcionarios y empleados municipales desechan sistemáticamente la eficiencia y profesionalismo, rigiéndose en la mayoría de las ocasiones, por aspectos de orden político.

### **Injerencia política en el Consejo Municipal y el Ejecutivo Municipal**

Algunos estudiosos ubican una buena parte de los problemas funcionales de las municipalidades, en los niveles políticos de la administración local.

*Así, se critican aspectos referidos a los mecanismos de selección de los regidores; a su preparación, tanto académica como profesional y al conocimiento que tienen de la realidad de sus circunscripciones: a las líneas de sujeción política del ejecutivo; a su capacidad gerencial; y a la centralización de funciones que practica en contra de mejores principios administrativos<sup>10</sup>.*

Los problemas de los mecanismos de reclutamiento y selección de los regidores están relacionados con el limitado ámbito del quehacer municipal y con la total insuficiencia de recursos para satisfacer las demandas de la comunidad<sup>11</sup>.

*La naturaleza misma del papel municipal en su territorio, unido a la pobre imagen institucional de la municipalidad, inhibe el interés de muchos ciudadanos calificados para la gestión de los asuntos públicos. El sistema de elección completa a un mecanismo destinado a hacer prevalecer las dimensiones político partidistas del cantón sobre la idoneidad de los representantes populares<sup>12</sup>.*

El partido político confecciona una lista que presenta a los electores para su ratificación. Con poca participación de adherentes se conforman los órganos distritales, se designan luego los representantes de la asamblea cantonal, que elaboran la lista de regidores propietarios, suplentes y síndicos. Prevalecen las alianzas y entendimientos de los políticos locales sobre cualquier consideración de idoneidad o preparación y se evita cualquier posibilidad de selección por parte de los ciudadanos.

Al seno del Consejo se traslada la elección del Ejecutivo Municipal, por mayoría simple. Privan nuevamente los criterios partidistas, unidos a las limitaciones salariales que impone el Código Municipal para la selección de funcionarios con atributos suficientes.

El Ejecutivo rivaliza con los jefes de su propia fracción en la carrera política que todos protagonizan. Su labor, de esta forma, se limita por la dependencia y práctica político partidista, y por la rivalidad que protagoniza con quienes integran el cuerpo político del que depende.

Hay además otras interferencias políticas importantes como las realizadas por el diputado y el delegado presidencial.

El diputado adquiere autoridad especialmente en zonas rurales, lo que le permite dirigir buena parte de las inversiones y entorpecer o realizar la labor del gobierno local. A cambio, el diputado suele imponer al ejecutivo la dirección de la política del Consejo y, no pocas veces, asignar las prioridades.

Ese papel intermediario entre las necesidades locales y el gobierno nacional, está representado también por los delegados presidenciales. Estos funcionarios informan al Presidente de la República de las condiciones y necesidades económicas y sociales de las localidades. Con esta información atraen la atención de ministerios e instituciones autónomas<sup>13</sup>.

### **Desface de los sistemas administrativos**

La mayoría de las municipalidades presentan una estructura formal, divorciada de los

10 Villasuso *et al.* *Op. Cit.* p. 61.

11 Entrevista a Evelio Solano Solano. *Op. Cit.*

12 Villasuso *et al.* *Op. Cit.* P. 61.

13 Entrevista al Dr. Justo Aguilar. *Op. Cit.*

requerimientos funcionales de su quehacer. La tradición, el formalismo y la rigidez presupuestaria son elementos que justifican esa falta de adecuación.

Como en muchos otros aspectos, el papel que ejerce la Contraloría General de la República es importante, ya que la imposición de un formato presupuestario y contable por actividad, ha dificultado la necesaria adecuación entre la organización y las funciones que desempeña la municipalidad.

El apego a una organización básica, poco diferenciada, caracterizada por la confusión de funciones en una estructura primordialmente horizontal, y con poca diferenciación vertical, tiene como resultado que las distintas dependencias en muchos casos, presentan un sólo nivel jerárquico.

Los sistemas administrativos de las corporaciones municipales ya no corresponden con los requerimientos funcionales de su quehacer, y menos aún con las exigencias de la comunidad.

Esto tiene que ver directamente con la escala de actividad de las corporaciones, lo que las hace perpetuar formas administrativas caracterizadas por el tradicionalismo, el formalismo y la rigidez presupuestaria.

Otro elemento característico es el centralismo, cuyo eje es el Ejecutivo Municipal. Los nuevos funcionarios que aparecen lo hacen dentro de las dependencias definidas y bajo una autoridad fuertemente centralizada.

Puede afirmarse que tanto los sistemas como los procedimientos de las administraciones locales, están poco desarrolladas. Algunos de ellos son de vital importancia, como son los sistemas que tienen que ver con la administración de personal, la capacidad de recaudar los recursos de la municipalidad y la administración de servicios<sup>14</sup>.

Lo anterior muestra que las municipalidades afrontan efectivamente una problemática sumamente compleja, cuya solución requiere de políticas integrales que abarquen los diversos aspectos que la configuran.

## II ALGUNAS POSIBLES SOLUCIONES A LA PROBLEMÁTICA DEL RÉGIMEN MUNICIPAL

### Ingresos municipales

La autonomía municipal implica que las corporaciones municipales tengan poder discrecional a nivel local, lo que se constituye en beneficio de la atención de las especificidades de cada comunidad.

Para esto, la autosuficiencia en la generación de ingresos propios es fundamental, y estos han de ser suficientes para financiar las funciones que vayan a cumplir en el futuro las municipalidades.

Debe eliminarse la transferencia de recursos desde el nivel nacional al nivel local, los cuales son insuficientes en el marco general de ineficiencia en que se desenvuelve la municipalidad, y además por lo general son desperdiciados. La permanencia de tales hábitos es nociva para la sanidad de las finanzas nacionales.

Debe procederse a la definición de fuentes propias de ingresos para los entes municipales. En este sentido, es importante aprovechar una de las condiciones del Banco Mundial, para el desembolso del tercer tramo considerado en el PAE III. Esta condición se refiere a la reformulación y reconcepción legal del impuesto territorial. Dicho impuesto debe pasar íntegramente a las municipalidades, tanto en lo que se refiere a su cobro como el disfrute de sus dividendos.

Para complementar lo anterior, es necesario que la Dirección General de Tributación Directa realice una actualización del valor de las tierras catastradas cada uno o dos años. De esta manera, los ingresos municipales se incrementan paralelamente al aumento del valor de las tierras.

De la misma forma, otros impuestos deberán pasar a ser competencia exclusiva de las municipalidades, y se deben ensayar opciones alternativas que se dirijan a consolidar fuentes autónomas de financiamiento, como por ejemplo, destinar el 25% del impuesto a los licores nacionales y extranjeros, que financian las actividades del IFAM, a las municipalidades.

La idea fundamental es desligar en lo posible, las finanzas municipales del gobierno central.

14 Entrevista a Victoria Rojas Aguilar. *Op. Cit.*

Como se dijo en el diagnóstico, la mayoría de las municipalidades, no cuentan con las facilidades ni las capacidades mínimas para responder a las demandas comunales.

En este sentido, los esfuerzos por consolidar nuevas fuentes de ingreso, deben tener la finalidad expresa de multiplicar al máximo el presupuesto de las corporaciones; pero a la vez maximizar la utilización de los recursos.

Es necesario por tanto, rediseñar las fuentes de ingreso, la administración y recaudación de impuestos, reduciendo al máximo los costos operativos de la recaudación y administración de los impuestos y demás fuentes adicionales. Ligado a lo anterior, es fundamental la sistematización de la materia tributaria en el campo municipal.

La eficiencia en la recaudación es igualmente importante. Se debe eliminar una gran cantidad de impuestos municipales cuyos beneficios no cubren a menudo los costos. Se ha comprobado que únicamente cuatro impuestos son los que aportan el 85% de las rentas municipales. Estos deben fortalecerse mediante la modernización de los procedimientos de cobro, la instalación de terminales de computadora para consulta, y la actualización y procesamiento rápido y confiable de los datos.

Se deben fortalecer las funciones de fiscalización y control. Es necesario que se tipifique la evasión fiscal como delito.

Particular atención se debe prestar a la asignación de partidas específicas, cuya práctica es a menudo cuestionada porque obstaculiza la labor municipal. En el caso de que esto no suceda, la asignación de las mismas deberá seguir criterios más científicos, como por ejemplo, la focalización de comunidades con problemas críticos.

### **Coordinación y funciones**

El problema entre las instituciones del sector público y las municipalidades radica en que las instituciones autónomas son más eficientes en el manejo de algunos servicios que las municipalidades.

Es claro que sería totalmente inconveniente permanecer en la defensa de funciones que hace mucho dejaron de ser competencia de la municipalidad.

Lo que debe hacerse es, identificar las necesidades inmediatas de las comunidades y abocarse en principio, a la atención de éstas, de tal forma que se vayan perfilando las nuevas funciones que desempeñarán las municipalidades, en estrecha correspondencia con las especificidades de cada localidad.

Según la naturaleza de las actividades municipales, debe procurarse una baja en los costos de operación y el aumento de la rentabilidad relativa, lo que implica la actualización de precios de los servicios prestados, con miras a conseguir los dos objetivos anteriores. En aquellas otras actividades que no sea posible, debe procurarse al menos la reducción de los costos operativos (en caso que la rentabilidad relativa no pueda ser aumentada), lo cual podría lograrse a través de la coordinación técnica con organismos especializados.

Se debe retomar muy seriamente el concepto de coordinación, tanto entre municipalidades como entre éstas y las otras instituciones del sector público. Así, programas y proyectos de nivel local, pueden ser ejecutados, ya que antes no se podían concretar por la debilidad financiera e institucional de una sola municipalidad.

Uno de los mecanismos más promovidos es la creación de regiones y subregiones, dirigidas hacia el fortalecimiento de estas instituciones. Son las municipalidades o las asociaciones de municipalidades de esas regiones las que tienen que coordinar toda la labor institucional.

En definitiva, no está muy claro aun cuál podría ser el mejor mecanismo para llevar adelante una efectiva coordinación interinstitucional; pero la propuesta anterior, puede servir de punto de partida para el análisis y la determinación de los instrumentos más adecuados con el fin de establecer esa coordinación.

Este es un aspecto sumamente importante, tomando en cuenta que por sus proporciones la mayoría de las municipalidades no están en capacidad de emprender proyectos.

La revisión del mecanismo de "ligas de municipalidades" puede tener aquí perspectivas interesantes; salvaguardando siempre la dimensión local de la problemática.

### Capacitación del personal

El problema de la falta de capacidad del recurso humano evidencia un sistema de administración de personal poco desarrollado, el cual requiere de un elemento que le brinde la posibilidad de eliminar el problema en sus fuentes. Este elemento es precisamente la creación de la carrera administrativa a nivel de la municipalidad, incluyendo la elección dentro del Estatuto del Servicio Civil.

Con esto, se posibilitará el reclutamiento por otras vías que no sean precisamente las políticas, disminuyendo en último caso a la elección política a los miembros del Consejo Municipal.

El apego al Estatuto del Servicio Civil, hará extensivos a los funcionarios municipales, todos los derechos laborales contemplados en la legislación nacional, que les den finalmente una mayor estabilidad al empleado.

El establecimiento de la carrera administrativa, llevará en el largo plazo, al aumento del nivel de profesionalismo, que necesariamente deberá aparejar aumentos similares en el nivel de los salarios; de lo contrario la fuga de personal capacitado continuará como fruto de la falta de incentivos.

Todo esto debe pensarse dentro de una estrategia que tienda a engrandecer el ámbito de acción de la municipalidad, ampliando la escala de actividad, que permita la especialización y el desarrollo de la capacidad administrativa.

Esto no será posible, por supuesto, si las fuentes de ingreso de los municipios no son consolidadas.

### Nuevas formas de elección

El rescate de lo municipal como punto de partida para la reconcepción del régimen es muy importante si se quieren obtener logros concretos en cuanto al carácter político del Consejo y del Ejecutivo. Para esto, hay que definir claramente que la realización de las elecciones municipales al mismo tiempo que las nacionales tiene implicaciones negativas para la municipalidad, ya que la atención se centra en las elecciones nacionales.

Es necesario entonces, separar la elección de los representantes municipales, de la elección de los representantes nacionales, a fin de que se preste la atención que requieren los primeros.

Quizás lo más conveniente sería que se realizaran al año siguiente de las elecciones nacionales, para evitar los problemas de no correspondencia de los períodos constitucionales, con lo cual, se evitan roces proselitistas o problemas en cuanto a la coordinación en la planificación de los gobiernos nacional y local.

La elección debe recobrar el carácter netamente municipal; esto es, que los partidos políticos nacionales abandonen el protagonismo que hasta ahora han tenido, marcadamente proselitista.

En este sentido, debe ampliarse el ámbito de participación popular a nivel local, de tal forma, que se permita participar en la elección a otras formas de organización comunal que estén interesadas en llevar a las municipalidades a sus líderes, u otras personas calificadas de la comunidad; como podrían ser las Asociaciones de Desarrollo Comunal; estableciendo a la vez un vínculo importante de la municipalidad con éstas, que podrían servir para instrumentar muchas acciones del gobierno local. Es necesario que el interés local sea el que prevalezca dentro de este marco; que las elecciones sean de nivel local; lo que ayudaría a eliminar o al menos disminuir considerablemente el alto proselitismo que hay en los Consejos Municipales.

La ampliación del ámbito de acción de la municipalidad, de la escala de su nivel de actividad, al lado de la consolidación de fuentes autóctonas de ingresos que brinden a la municipalidad una real autonomía es un acto igualmente importante, ya que bajo estas nuevas condiciones será una responsabilidad y una necesidad elegir los regidores, cada vez más, tomando en consideración criterios de eficiencia e idoneidad; fundamentales para el desempeño futuro del régimen.

Paralelamente, debe emprenderse la lucha en el seno de la Asamblea Legislativa para evitar que la elección se realice mediante una "lista bloqueada", lo cual permite a menudo que los partidos políticos lleven a la municipalidad a personas desconocidas o incompetentes,

o que quieren utilizar las municipalidades como trampolín político para una diputación futura.

Estas prácticas deben evitarse a través de la apertura de las listas, de tal forma que sea el pueblo directamente y no el partido quien tenga en sus manos la última palabra con respecto a la elección.

En cuanto al Ejecutivo Municipal, el fortalecimiento de su puesto es una necesidad impostergable. No es conveniente que este fortalecimiento se realice mediante la transformación de la naturaleza administrativa del puesto, porque lo convierte en un puesto político; es decir, eligiendo al Ejecutivo Municipal mediante voto popular.

La solución está en mejorar los cuadros administrativos dentro del marco reglamentario establecido. Las atribuciones del Ejecutivo Municipal tendrán, de esta manera, una referencia real en los requerimientos administrativos de las corporaciones.

Esta concepción de la naturaleza política de la municipalidad y la preminencia del Consejo sobre el Ejecutivo podría plantear dudas muy lógicas. No obstante, dentro de la nueva concepción de lo municipal, este ente pasa a ser más administrativo que político; de lo contrario, no será posible lograr los niveles de eficiencia requeridos.

### **Redefinición administrativa**

Como se mencionó anteriormente, los sistemas administrativos de las corporaciones municipales ya no corresponden a sus requerimientos funcionales ni a las exigencias de la comunidad.

Nuevamente es importante la consolidación de las fuentes autóctonas de ingresos, a fin de abandonar la dependencia con respecto al Poder Ejecutivo y evitar los problemas de rigidez presupuestaria que impone la Contraloría General de la República; sin dejar de lado por supuesto, la implementación de instrumentos de fiscalización y control presupuestario.

La ampliación de la escala de actividad de las municipalidades es necesaria, a fin de que en el mediano y largo plazo se desarrolle la capacidad administrativa de las corporaciones.

Para esto se imponen las visiones regional y subregional de la actividad municipal.

La puesta en marcha de tal propuesta, requiere una visión diferente porque muy pocas municipalidades están dispuestas a sacrificar un segmento de sus ya disminuidas atribuciones; sin contar por supuesto, con el alto grado de localismo que reina en los cantones del país.

Debe evitarse el fenómeno de la excesiva cantonización, pues lleva a la existencia de municipalidades completamente carentes de recursos y por la dificultad de aplicar el concepto regional, debe intentarse la aplicación de lo subregional.

En este sentido, mediante la redefinición de las Ligas Municipales, ya contempladas en el Código Municipal, se logrará aplicar el concepto de engrandecimiento del ámbito de actividad y en consecuencia, se derivaría un reconocimiento por parte de las corporaciones que tales alianzas son necesarias para atender mejor los requerimientos locales.

La redefinición de las ligas de municipalidades deberá orientarse de tal forma que éstas se conviertan en un organismo de coordinación intermunicipal, con capacidades de hacerse obedecer por las corporaciones que la componen.

En la liga se concentrarían entonces las capacidades deliberativas de las municipalidades, fortaleciendo así su poder de decisión; conformando el nuevo "Consejo Intermunicipal" con miembros democráticamente elegidos en los municipios.

Esto implica que la elección de los regidores deberá reformularse, en el sentido que se expuso en el acápite anterior; reduciéndose a la vez el número de regidores a elegir en cada municipio, quienes formarán parte del cuerpo deliberativo de la "Liga de Municipalidades".

Esto por supuesto tiene implicaciones muy importantes.

Lo que se hace es especializar a las Ligas de Municipalidades en el ámbito propiamente político, situación muy beneficiosa, ya que los partidos políticos tendrán que reconsiderar la importancia de llevar a esos puestos a personas idóneas; y se especializa a las corporaciones en lo que es propiamente administrativo. Es decir, éstas últimas se reformularán en sus sistemas administrativos, de tal manera que

estén compuestas por personal técnico y especializado, exclusivamente.

Por un lado, se convierte a la Liga en un órgano decisor, donde están plenamente representados los intereses municipales; y por otro, las corporaciones se transforman en entes administrativos y ejecutivos abiertos a una participación popular más activa en los procesos y sin interferencia del elemento político.

Es necesario establecer una coordinación a nivel intersubregional, es decir, entre las Ligas de Municipalidades; lo cual es indispensable para adecuar las corporaciones a las condiciones específicas de las regiones y subregiones.

Se deben establecer pautas claras de planificación, contempladas dentro de Planes Municipales de Desarrollo, que deben de estar en concordancia con los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo.

Esto último se puede establecer a través de la regularización de los Congresos Intermunicipales, donde participaría exclusivamente personal técnico. Además, estarían presentes las autoridades nacionales, con el fin de delimitar las dimensiones de actividad del gobierno local y nacional, impidiendo de ésta forma la duplicidad de esfuerzos.

La regionalización de la actividad municipal deberá circunscribirse a los criterios de una división administrativa diferente a la actual, a fin de que exista una homogeneidad regional de las municipalidades.

Los criterios para esta división administrativa tendrán que definirse en conjunto con el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica.

Debe realizarse una clara diferenciación de puestos, definir las funciones, y a la vez diversificar las estructuras administrativas; en concordancia por supuesto, con las funciones que vaya a desempeñar en el futuro la municipalidad.

### III. CONSIDERACIONES FINALES

Como pudo notarse a través del desarrollo del trabajo, los problemas del régimen municipal son en gran parte problemas comunes a todo el Estado costarricense.

La ineficiencia en el manejo administrativo y en la prestación de servicios, el arraigo

de vicios políticos como la corrupción, el peculado, el soborno, son sólo algunos elementos que insertan los problemas del régimen municipal dentro de una problemática más general.

Pero la solución de los problemas municipales requiere del aislamiento del régimen con respecto al resto de la estructura estatal, pues sólo de esta forma, es posible rescatar el concepto de "lo municipal" ante el concepto de "lo nacional".

Es evidente también la atrofia de los canales participativos de los grupos locales para su acceso al proceso de toma de decisiones, que en muchos casos no está bien estructurado a nivel de la municipalidad.

No puede decirse, sin embargo, que exista una crisis de ingobernabilidad en el régimen municipal.

Es cierto que las variables que definen el análisis de gobernabilidad muestran en el presente caso problemas importantes que debilitan la institucionalidad del municipio y que le restan capacidad de respuesta ante las demandas comunales.

Pero también es cierto que, pese a sus limitaciones, el régimen municipal ha venido funcionando. La solución de sus problemas puede encontrar alternativas viables que en el mediano plazo permitan dar un vuelco radical a la orientación que hasta ahora ha tenido.

### BIBLIOGRAFIA

Castro Chávez, Roberto. "Los gobiernos locales y la regionalización en Costa Rica". Tesis de Maestría en Administración Pública. Universidad de Costa Rica. 1982.

*Código Municipal*. Imprenta Nacional. San José, Costa Rica. 1984.

Comisión de Reforma del Estado Costarricense (COREC). *Reforma del Estado en Costa Rica*. Edi-Costa S.A. 1990.

*Constitución Política de la República de Costa Rica*. Publicaciones Jurídicas. San José, Costa Rica. 1992.

Fallas Solís, Olga. *et al.* "Un nuevo modelo de organización para el Régimen Municipal". Tesis de Licenciatura en Administración Pública. Universidad de Costa Rica. 1982.

Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM). *Ideario Municipal*. Tomo I. IFAM. 1981.

Jiménez Castro, Wilburg. *Génesis del gobierno de Costa Rica*. Volumen II. Editorial Alma Mater. Universidad de Costa Rica. 1986.

The World Bank. *Governance and development*. BIRF-AID. Washington D.C. abril. 1992.

Villasuso, Juan Manuel *et al.* *Finanzas municipales y los instrumentos para el fortalecimiento de la gestión municipal*. Fundación Friedrich Ebert. Heredia, Costa Rica. 1992.

#### ENTREVISTAS

Entrevista al Dr. Justo Aguilar. Director de la Escuela de Administración Pública. Universidad de Costa Rica. 6 de setiembre de 1993.

Entrevista a Evelio Solano Solano. Auditoría Municipal. Contraloría General de la República. 14 de octubre de 1993.

Entrevista a Victoria Rojas Aguilar. Departamento de Asistencia Técnica. IFAM. 15 de Octubre de 1993.

#### OTRAS FUENTES.

Información Estadística Suministrada por el Departamento de Planificación del Instituto de Fomento y Asesoría Municipal.

Wálter Monge Edwards  
Apdo. 1577-3000  
Heredia, Costa Rica

Manfreth Pereira Avendaño  
Escuela de Ciencias Políticas  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Costa Rica  
San José, Costa Rica